



TECNOLÓGICO UNIVERSITARIO DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

CLAVE 3079-25

“LA PULSIÓN DE MUERTE Y SU MANIFESTACIÓN EN LOS
ACTOS VIOLENTOS DE LAS BARRAS DE FUTBOL: UN ESTUDIO
DE CASO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

MAR SELENE PÉREZ PÉREZ

ASESOR DE TESIS: LIC. HÉCTOR HUGO SEGURA TORRES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo quiero dedicarlo especialmente a mis padres por ser los grandes pilares que fomentaron en mí valores, virtudes y sentimientos que me han permitido cumplir un logro más en mi vida.

Agradezco la confianza y el apoyo brindado, ya que sin duda alguna en el trayecto de mi vida me han demostrado su amor, corrigiendo mis faltas y celebrando mis triunfos. Ellos han sido fuente de apoyo desde siempre y más aún en mis duros años de carrera profesional, sin su ayuda hubiera sido imposible culminar mi profesión. Son los mejores padres que Dios pudo darme. Los amo.

A mi hermana, quien con su apoyo me ha impulsado desde pequeña para continuar en el camino del éxito basándome en su ejemplo. A mi hermosa Xareni por iluminar mi vida con su llegada, así como por esas sonrisas que me motivan en días complicados. Las quiero muchísimo.

Tanto a mis padres, hermana, familiares, profesores y amigos que me han acompañado a lo largo de esta inolvidable experiencia, quiero darles las gracias por creer en mí, por brindarme su apoyo incondicional, por todos sus conocimientos, consejos y enseñanzas transmitidas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PRIMER TIEMPO	
I. EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN LA BARRA DE FUTBOL	5
II. TIPOS DE VIOLENCIA	8
MEDIO TIEMPO	
I. AGRESIVIDAD Y PULSIÓN DE MUERTE EN EL INDIVIDUO	13
II. AUTODESTRUCCIÓN COMO VÍA DE LA PULSIÓN DE MUERTE	16
SEGUNDO TIEMPO	
I. LAS MANIFESTACIONES VIOLENTAS EN LAS BARRAS DE FUTBOL: UNA COMBINACIÓN DE DEPORTE Y VIOLENCIA	22
II. EL INDIVIDUO AGRESIVO EN LA BARRA	33
III. LA BARRA Y EL GRUPO COMO DETONADORES DE VIOLENCIA	37
IV. LA BARRA COMO ESPACIO DE CONTENCIÓN PARA LA FRUSTRACIÓN DEL INDIVIDUO	42
TIEMPO EXTRA	
I. MÉTODO	47
PENALTIES	
I. ANÁLISIS DE CONTENIDO	48
II. CONCLUSIONES	53
CAMPEONATO	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	57
ANEXO: ENTREVISTA	61

INTRODUCCIÓN

En México las *barras* de futbol se han convertido en un gran fenómeno social por la gran convocatoria que tiene este deporte pero también debido a las conductas violentas que los integrantes de estos grupos suelen presentar. En partidos considerados importantes o clásicos la ciudad se paraliza y en las calles pueden verse aficionados portando las playeras de los equipos que se enfrentarán, lo que puede desencadenar actos violentos y tráfico automovilístico a los alrededores del estadio que será sede del encuentro; en casos más severos las personas pueden faltar a sus obligaciones laborales con tal de asistir al estadio o ver el partido desde la comodidad de su hogar.

Según una encuesta realizada en por Mitofsky en 2012, 5 de cada 10 mexicanos, puntualmente el 52.9%¹ de la población se declaran aficionados al futbol soccer, lo que indica que ese número de mexicanos apoya a su equipo viendo los partidos por televisión o bien, asistiendo al estadio. Dentro de esos seguidores, también existen aficionados que forman parte de las renombradas *barras* o grupos de animación, a los que se les puede considerar fanáticos a la gran mayoría de sus integrantes, ya que su apoyo es de forma incondicional: “el futbol es religión”, viven para seguir a su equipo a donde éste vaya sin importar el peligro que conlleve y defienden sus colores con la vida si es necesario.

Dentro de este ambiente deportivo parecería que todo es diversión y fiesta, sin embargo, las masas también contraen un riesgo y los estadios pueden ser el escenario perfecto para la presencia de hechos violentos generados por el fanatismo de ciertos seguidores o grupos de animación. En dicho fenómeno social se aprecia la violencia que envuelve al futbol, por lo menos en el Distrito Federal no se camina tranquilamente por las calles portando la playera del equipo de preferencia, ya que en varias ocasiones simpatizantes de un equipo contrario pueden comenzar un connato de bronca si se encuentran en grupo. Éste fenómeno de violencia es serio, debido a que si se inicia un conflicto entre seguidores de equipos rivales (específicamente entre *barras*), existe una alta probabilidad de que se golpeen gravemente o en el peor de los casos fallecer durante la riña.

¹ Consulta Mitofsky (2012). Los números no mienten 2012. Estudios sobre salud, bienestar y todo tipo de opiniones. México, D.F. 2012

El apoyo de las *barras* de futbol ha llegado a rebasar los límites de la razón, respeto y tolerancia, pues ahora es común observar en un estadio de futbol, en el transporte público o en la calle; a las personas agredándose verbal o físicamente, sólo por ser seguidor de un equipo contrario y en ocasiones del mismo club, esto frecuentemente a consecuencia de un alto grado de violencia, abuso del alcohol y de drogas. A ello se adhiere el hecho de que en México no se cuenta con las adecuadas medidas preventivas, medidas de seguridad, así como sanciones correspondientes para aquellos que corrompen la paz con actos violentos. Realmente falta mucho trabajo que realizar para que pueda presumirse de estadios de futbol sin violencia.

Un aspecto importante que debemos mencionar es la pérdida de espacios deportivos debido al vandalismo. Por lo menos en el Distrito Federal, en cada delegación existen centros deportivos y/o canchas de futbol que se encuentran “a disposición del público en general” con la intención de que en ellos se realice actividad física que logre disminuir el número de sujetos que se dedican a la delincuencia; sin embargo, muchos de estos espacios han sido utilizados para lo contrario, existen grupos delictivos se reúnen en ellos, ya sea para ingerir bebidas alcohólicas, drogas, jugar juegos de mesa, etc. Lo anterior acontece debido a que las autoridades no los despojan ni siquiera porque lleguen a generar incomodidad y temor entre los vecinos aledaños.

Lo anterior genera una serie de cuestionamientos relacionados con el tema de las *barras* en el futbol y la violencia que en ellas ocurre: ¿Qué relación existe entre el fenómeno de la violencia en las masas y los grupos de animación de futbol?, ¿Cuáles son los factores que propician a un individuo a llevar a cabo un acto violento cuando se encuentra en grupo?; y por último, ¿las *barras*, como grupos, pueden funcionar como medios de contención de emociones tales como la frustración de los individuos?.

El presente proyecto de tesis tiene como finalidad presentar una correlación en base a los hallazgos teóricos con los datos que se obtuvieron mediante la entrevista (herramienta de medición para el análisis de caso). De esta manera, lograr obtener la información necesaria para conocer la dimensión de los fenómenos de violencia que se generan en los grupos de animación del futbol y el comportamiento de los individuos en las masas. Asimismo, pretende hallar posibles respuestas a las interrogantes planteadas en el párrafo anterior y conocer de dónde proviene esta gran ola de violencia, las consecuencias que ésta genera, saber el motivo por el cual una persona se afilia a una barra de futbol, el tipo de ideología que poseen sus integrantes y qué papel juegan las autoridades correspondientes (el Club Deportivo, La Federación Mexicana de Futbol y la Secretaría de

Seguridad Pública) para poder conocer los alcances de este siniestro fenómeno de violencia en las *barras* de futbol en el Distrito Federal que va en aumento desenfrenado y adquiriendo cada vez más fuerza.

Por último cabe mencionar que el fenómeno de la violencia es un tema que ha encabezado varias investigaciones realizadas en Psicología en sus diferentes categorías, dentro de éstas se encuentran la violencia de género, violencia en la pareja, violencia infantil, violencia familiar... entre muchas otras; pero en lo que respecta a la violencia de masa, específicamente en las *barras* de futbol no sólo en nuestro país sino en el mundo entero no es un tema que sea investigado con frecuencia, a pesar de ser éste de gran importancia, ya que poco a poco va robando terreno y dejando a su paso gran número de consecuencias lamentables, no se le ha dado en realidad la trascendencia que requiere. Los únicos que se encargan de difundir y criticar los hechos de violencia en los estadios, más allá de llevar a cabo acciones que realmente beneficien son los medios de comunicación, lo que propicia en cierta medida poner “de moda” a este tipo de violencia pues podrían trabajar utilizar el gran impacto que tienen sobre la sociedad para trabajar junto con las autoridades e involucrados en el fenómeno para lanzar campañas en contra de la violencia. Es por eso que se espera que esta investigación pueda servir no sólo para conocer las dimensiones del problema crítico que tenemos en el país en cuanto a violencia dentro de las *barras* de futbol sino como referencia para futuras investigaciones e intervenciones que actúen en pro de aminorar dicho fenómeno.

A lo largo del presente trabajo de investigación podrán encontrarse los siguientes apartados:

- **Primer Tiempo:** diferenciación entre violencia y agresión, tipos de violencia, factores que acompañan a las diferentes categorías de violencia y cómo se presentan en sociedad.
- **Medio Tiempo:** la agresividad en el ser humano, la pulsión de muerte en los individuos agresivos, la frustración y sus manifestaciones, comportamiento de los sujetos dentro del grupo que están en constante competencia y cómo actúan con respecto a otros grupos amenazantes.
- **Segundo Tiempo:** el futbol como vía canal de la pulsión de muerte que influye para que el individuo actúe de forma violenta y desenfrenada, cómo surge la idea de apoyar a un equipo de futbol, características agresivas de las *barras*, el papel de las *barras* tanto en aquellos que las conforman como en la sociedad en general y la función psicológica de las mismas.

- **Tiempo Extra:** se encuentra la línea de trabajo de la investigación, la cual será siguiendo el método cualitativo exploratorio. Nos apoyaremos en el análisis de contenido, mismo que se encuentra hecho en base a la entrevista realizada a un líder de la barra de fútbol del Club Universidad A.C., “La Rebel”.
- **Penalties:** El análisis de contenido estará integrado por el resultado de la información obtenida de la entrevista junto con las conclusiones correspondientes.

PRIMER TIEMPO

I. EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN LA BARRA DE FUTBOL.

La Organización Mundial de la Salud, define violencia como:

*El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.*²

Es decir, aquel acto violento que realice una persona o personas con el fin de causar daño a otro u otros, sea cualquiera la consecuencia última que éste provoque, no se incluyen los actos accidentales, como por ejemplo un incidente de tráfico.

Horno G. P. (2009) menciona que la agresividad es sólo un elemento positivo que el individuo pone en acción en situaciones de riesgo y supervivencia, en caso de peligro, para defenderse o sobrevivir, pero no para causar daño. Cuando se comienzan a utilizar dichas capacidades para perjudicar a otro ser humano, se habla de alguien violento, que aprendió a hacerlo de acuerdo a los modelos sociales, culturales y relacionales en donde se desarrolla la persona.

*La pobreza, la marginación, la dificultad de desarrollo intelectual la explotación, el sometimiento a sistemas altamente competitivos, etc., son la base estructural de los conflictos sociales y la causa que hay que atacar para resolverlos verdaderamente.*³

Lorenz y sus discípulos mencionan que la violencia (agresión innecesaria y desmedida) es una característica propia del ser humano, ya que los animales cuentan con mecanismos naturales que les permiten autorregular la agresión y que el hombre en cambio no los tiene. Además pensaban que las acciones destructoras eran más frecuentes entre la especie humana.

Asimismo, la violencia no parecía ser una respuesta adaptativa, con lo que descartaban a la heredabilidad e identificación como instinto. Había una agresividad positiva biológicamente

² Krug, G.E., Dahlberg, L.L., Mercy, A.J., Zwi, A.B., Lozano, R. (2003) **Informe mundial sobre la violencia y salud**. E.U.A.: Publicación científica y técnica N° 588. Organización Panamericana de la Salud.

³ González, B. L., Sáinz M. A., Sánchez C. L., Hens, M. M. (1993). **Signos y cultura de la violencia. Una investigación en el aula**. España: Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba. P. 29

hablando (instintiva) y una degradación de la misma, que podía explicarse desde la patología con parámetros rigurosamente humanos, a causa de la negativa intromisión de la sociedad y la cultura.

Pero no todos los etólogos están de acuerdo con lo anterior, Wilson, por ejemplo, contradice rotundamente que la violencia no es exclusivamente humana, es adaptativa y, por ello, puede considerarse una de las especies más del instinto.⁴ Es más, el hombre puede considerarse una de las especies más pacíficas del planeta, si nos atenemos a estudios publicados recientemente:

*Las pruebas relativas a asesinato y canibalismo en mamíferos y otros vertebrados se han acumulado en la actualidad hasta tal punto que debemos invertir por completo las conclusiones avanzadas de Konrad Lorenz en su libro *On Aggression*. Por el contrario, el asesinato es mucho más común, y por tanto «normal», en muchas más especies de vertebrados que en el hombre... De hecho, si algún biólogo marciano visitara la Tierra consideraría al hombre simplemente como una especie más durante un largo periodo de tiempo, y podría llegar a la conclusión de que nos hallamos entre los mamíferos más pacíficos, midiendo la cuestión con unidades de serios asaltos o asesinatos, por individuo y por unidad de tiempo, incluso en el caso de que nuestras guerras episódicas fueran incluidas en el promedio.*⁵

Para Wilson la violencia es vista como una respuesta adaptativa extrema que es desencadenada en momentos críticos. Se hablaría de una reacción patógena en cuanto no es algo habitual en la población, pero continuaría siendo adaptativa para el individuo. En todo caso, la violencia tendría un carácter reactivo, pues solo se desencadenaría por situaciones ambientales.

La crueldad para Mackal (1983), por ejemplo, indica el instinto de supervivencia y es contemplada como frontera de nuestras tendencias naturales, es asociada también a una condición de extraversión/introversión. Por ejemplo, dar golpes es una reacción de miedo extrovertido, recibir golpes indicaría temor introvertido, que es un temor a la muerte violenta. Esta seguiría siendo una conducta reactiva. Pero también puede identificarse con el aspecto activo, expansivo, del instinto agresivo. En este caso la función de la crueldad o la violencia se interpretaría en el marco de la autosatisfacción: el sadismo sería propio de los extrovertidos y de su tendencia a la exteriorización

⁴ Wilson E.O. (1980): **Sociobiología**. Barcelona: Ed. Omega

⁵ Lorenz K. (1966): **Sobre la Agresión: El Pretendido Mal**. México: Ed. Siglo XXI.

de la acción y la búsqueda de estimulación externa. El sujeto crearía eventos en el exterior por la necesidad de mantener un umbral suficiente de estimulación.⁶

Esta estimulación que generan el miedo y el dolor pueden identificarse con placer y, por tanto, transformarse en metas; y es entonces cuando aquellos que quieran conocer estas metas llenas de misterio y oscuridad encuentren satisfacción sustitutoria y las alteren en miembros del consumo, en arte o en espectáculo.

⁶ Mackal K. (1983): **Teorías Psicológicas de la Agresión**. Madrid: Ed. Pirámide.

II. TIPOS DE VIOLENCIA

La violencia en México no puede ser medida solo por la tasa de homicidios, no existe en el mundo manera de medir el crimen organizado, aseguró *Adrián Franco Barrios*, Director General Adjunto de Información de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia del INEGI en 2011. El funcionario aclaró que la estadística que presentó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 27 mil 199 asesinatos en México durante el 2011, es de homicidios en general, no solo los vinculados con el crimen organizado. En entrevista con la periodista Carmen Aristegui en Noticias MVS, Primera Emisión, Franco Barrios señaló que la violencia no tiene que ver nada más con homicidios, ya que también involucra otros factores y que los datos que se dieron a conocer son de muertes violentas en general.⁷

En enero de 2013 Parametría S.A. de C.V., una empresa dedicada a la investigación estratégica y al análisis de opinión y mercado, realizó una encuesta en el Distrito Federal, misma que reflejó que únicamente 2 de cada 10 personas han acudido en los últimos 3 años a un estadio de futbol debido a la inseguridad. En cuanto al tema de la violencia el 49% de los entrevistados dijeron que por experiencia personal o porque habían visto o escuchado, los recintos del balompié no eran seguros, por otro lado el 28% los considera nada seguros; si se suman ambos porcentajes se puede observar que 8 de casi 10 entrevistados considera estos recintos deportivos poco o nada seguros.⁸

Con los anteriores datos estadísticos queda totalmente claro que la violencia es un fenómeno del cual se conoce en nuestro país, así como la relevancia e impacto que tiene en la sociedad.

Puerto Ordaz (2004) argumenta que la violencia no sólo genera muertes, sino es sólo una pequeña parte de todos los problemas que trae consigo. Por cada persona que muere a causa de la violencia, muchas más padecen sus consecuencias sociales, físicas y psicológicas. Aunque, si se hace un comparativo de las muertes que provoca la violencia con las causadas por otro tipo de problemática

⁷ **La violencia no se mide por el número de homicidios:** INEGI. Aristegui Noticias [en línea]. 22 de Agosto de 2002. [fecha de consulta: 30 Julio 2013]. Disponible en: <http://aristeguinoticias.com/2208/mexico/la-violencia-no-se-mide-por-el-numero-de-homicidios-inegi/>

⁸ **Violencia y ¿fútbol?** [en línea]. Distrito Federal, México. Parametría SA de CV. (Enero 2013). [Fecha de consulta: Noviembre 2014]. Disponible en: http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4537.

mundial de salud pública, la violencia desgraciadamente se pone de manifiesto dada su importancia.

La Organización Mundial de la Salud, clasifica en tres categorías principales a la violencia:

1. Violencia dirigida contra uno mismo (autoinfligida)
2. Violencia interpersonal (infligida por otro individuo)
3. Violencia colectiva (causada por grupos o Estados)

Éstas categorías pueden subdividirse para tener en cuenta tipos de violencia más específicos. La violencia dirigida hacia uno mismo contempla los comportamientos suicidas y las autolesiones. La violencia interpersonal se divide en violencia intrafamiliar y de pareja, y la violencia comunitaria, que se registra entre sujetos no relacionados entre sí, como la violencia juvenil, las violaciones y agresiones sexuales por parte de extraños, y la violencia que acontece en establecimientos tales como escuelas, lugares de trabajo, prisiones y residencias de ancianos. Por último, la violencia colectiva se divide en violencia social, política y económica. Puede contemplar diversas formas: conflicto armado entre Estados, genocidio, represión, terrorismo, crimen organizado violento.

La violencia como ya se mencionó, tiene varias categorías, pero no por eso van a estar lejanas, pues están íntimamente relacionadas; pero además existen factores de riesgo que ayudan a que la violencia se haga presente, como lo son el alcohol, consumo de drogas, armas de fuego y diferencias económicas y sociales. Por si no fuera poco, cada uno de los tipos de violencia está conectado con los demás. Por ejemplo, la guerra es un factor de riesgo principal de suicidio y de violencia interpersonal, y a su vez la violencia interpersonal con maltrato infantil es un factor de riesgo de conducta suicida y de violencia interpersonal en una etapa posterior de la vida.

Para el presente estudio, se profundizará en el tercer tipo de violencia, lo cual no excluye a los anteriores, sin embargo en la violencia colectiva se puede entender por qué un sujeto elige dirigir sus impulsos agresivos hacia el grupo y no así hacia otros o sí mismo.

VIOLENCIA COLECTIVA

La violencia colectiva se puede definir como el uso de la violencia como instrumento por parte de personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo —ya sea transitorio o con una identidad más permanente— contra otro grupo o conjunto de individuos, para lograr objetivos políticos, económicos o sociales.⁹

Este tipo de violencia colectiva se subdivide en a) violencia social, b) violencia política y c) violencia económica:

- a) La delincuencia organizada violenta, como los delitos que ejecutan bandas de delincuentes y las guerras de pandillas.
- b) El terrorismo, las guerras, el genocidio y otros conflictos políticos violentos que tienen lugar ya sea dentro de los Estados o fuera de ellos y que son llevados a cabo por grupos más grandes
- c) La violencia cometida por el Estado con la finalidad de trastornar las actividades económicas, como negar acceso a servicios esenciales, la represión, las desapariciones, la tortura y otras violaciones a los derechos humanos.

Deben tomarse en cuenta los factores de riesgo de la violencia colectiva, los cuales se encuentran divididos de la siguiente forma:

1. Factores políticos:
 - la ausencia de procesos democráticos;
 - el acceso desigual al poder.
2. Factores económicos:
 - la distribución excesivamente desigual de los recursos;
 - el acceso desigual a los recursos;
 - el control de los recursos naturales esenciales;
 - el control de la producción o comercialización de drogas.

⁹ Krug, G.E., Dahlberg, L.L., Mercy, A.J., Zwi, A.B., Lozano, R. (2003). **Informe mundial sobre la violencia y salud**. E.U.A.: Publicación científica y técnica N° 588. Organización Panamericana de la Salud.

3. Factores sociales y de la comunidad:
 - la desigualdad entre grupos;
 - la instigación al fanatismo de los grupos, aprovechando características étnicas, nacionales o religiosas;
 - la disponibilidad de armas pequeñas y de otro tipo.

4. Factores demográficos:
 - los cambios demográficos rápidos.¹⁰

Para este trabajo de investigación resulta más importante resaltar la *violencia social*, la cual se manifiesta e involucra en la violencia institucional e individual, ya que, si se posee una sociedad violenta causará más impacto en sectores de población con menos oportunidad y posibilidades económicas para lograr huir a la integración de conductas violentas.

Existen diversos factores de la violencia social, pero algunos tienen mayor significación por ser más frecuentes, como lo son el desempleo, la precariedad laboral, la desigualdad social, la pobreza, altos costos de los productos para las necesidades básicas del hombre, invasión constante de los medios de comunicación y la alta carencia de oportunidades para alcanzar la superación.

Esta violencia provoca un sin número de actos violentos sociales, institucionales e individuales, pues siempre se perjudica en más medida al sector vulnerable y con carencia, quienes quedan apartados del acceso y satisfacción de condiciones básicas mediante el poder político y económico; lo que a su vez les negará ofrecerles una vida de calidad a sus familias.

En nuestro país es claro que el pueblo ha sido siempre el más perjudicado y el sector privilegiado ha sido la clase alta, pero actualmente se ve una gran diferencia abismal entre la clase baja y alta, pues a la clase baja se le deja más desprotegida todavía y la alta con aumento de poder. Esta desigualdad social tan marcada en nuestra sociedad mexicana, así como la insuficiente y decadente educación son de los factores que también favorecen a la expresión de la agresión convirtiéndose en violencia; las madres modernas ya no se dedican tiempo a la educación, inculcar valores,

¹⁰ Krug, G.E., Dahlberg, L.L., Mercy, A.J., Zwi, A.B., Lozano, R. (2003). **Informe mundial sobre la violencia y salud**. E.U.A.: Publicación científica y técnica N° 588. Organización Panamericana de la Salud.

cuidados y demostraciones de amor a sus hijos, esto a causa de la falta de dinero en casa o de una pareja que se encargue de proveerla, teniendo que salir a laborar para mantenerlos; los medios de comunicación ensucian sin decir basta las mentes de los consumidores, transmitiendo programación que lo único que ha logrado es mostrar altos contenidos violentos y sexuales, insensibilizar y robotizar a la población. Y bien si la clase baja y media cargan con estas consecuencias, deberán recurrir a la diversión a la que tienen acceso, una muy importante es el fútbol. El fútbol los hará sentir bien, hace a un lado sus problemas por unas horas y lo más importante, es poder desfogar las frustraciones con las que carga día con día.

MEDIO TIEMPO

I. AGRESIVIDAD Y PULSIÓN DE MUERTE EN EL INDIVIDUO.

Horno G. P. (2009) define agresividad:

Según su etimología, significa “ir hacia”. La agresividad es un componente fisiológico del ser humano, positivo para su desarrollo y supervivencia. Traemos toda una serie de capacidades que son positivas para garantizar nuestra supervivencia animal, defendiéndonos de los ataques o activando al máximo nuestros recursos en situaciones de peligro.¹¹

Una vez que se activa la agresividad en un individuo es difícil manejarla, pero los seres humanos tenemos la capacidad de poder regular nuestra conducta, aunque cuanto más se tarde en controlar la conducta, será más difícil será poder lograrlo. Incluso, puede suceder que cuando un individuo se encuentre al extremo de una emoción, en este caso una tan intensa como lo es la agresión, ya no se piense en las consecuencias que tal conducta agresiva puede traer consigo.

Son varios los autores que proponen que la agresividad es un instinto, el cual tiene un carácter genético y evolutivo, por tanto sostienen que se nace agresivo (K. Lorenz, 1963; Eibl-Eibesfeldt, 1993; J. Sanmartín, 2004). Patel y Hope (1993) definen a la agresividad como un instinto, tendencia o disposición para actuar de forma hostil o defensiva. Para esos autores los términos agresión, respuesta hostil y conducta agresiva son prácticamente sinónimos y se refieren a los actos hostiles que son externalizados. Además de la característica instintiva o constitucional, también le agregan hostilidad y defensa a la agresión.

A continuación se exponen las definiciones de algunos autores a cerca de la agresividad.

Albert Bandura (1973) expresó: “Agresividad es una conducta dirigida a causar daño personal o destrucción de la propiedad”.

¹¹ Horno, G.P. (2009). **Amor y violencia. La dimensión afectiva del maltrato**. España: Desclée de Brouwer, S.A p.16

El Dr. Alan Swann (2003) definió la agresividad como: “Toda conducta dirigida a destruir a sí mismo, a otros u objetos”.

Enrique Echeburúa (2003), por su parte, puntualizó:

La agresividad representa la capacidad de respuesta del organismo para defenderse de los peligros potenciales del exterior. Es una respuesta adaptativa. Y agrega: La violencia tiene un carácter destructivo sobre las personas y objetos y supone una profunda disfunción social. Todas las personas son agresivas, pero no tienen por qué ser necesariamente violentas.

Los autores anteriores engloban bajo el término agresividad, a las conductas no solamente dirigidas hacia las personas, sino también hacia los objetos. Bandura y Swann destacan el efecto de la acción agresiva (“daño personal o destrucción de la propiedad”) mientras que Echeburúa advierte que no necesariamente una persona agresiva debe ser a la vez violenta.¹²

El psicoanálisis por su parte, comienza a hablar de agresividad con la hipótesis de una «pulsión de agresión», originada en una conferencia de Alfred Adler en junio de 1908.

Según Adler -expresa Abraham-, cada pulsión se origina en la actividad de un órgano, los órganos inferiores se distinguen por una pulsión particularmente poderosa. Los órganos inferiores desempeñan un papel importante en la génesis de la neurosis. El sadismo se basa en el "entrecruzamiento" (Verschränkung) de la pulsión de agresión y la pulsión sexual. La pulsión de agresión -como todas las demás pulsiones- puede acceder a la conciencia bajo una forma pura o sublimada, o bien ser convertida en su contrario como consecuencia del efecto inhibitor de otra pulsión, o incluso volverse contra el sujeto, o desplazarse sobre otra meta. El autor da una idea sucinta de las manifestaciones y la significación de esas formas de la pulsión de agresión en el individuo sano y en el neurótico.

Lo anterior se refiere a la conexión que existe entre las pulsiones y el cuerpo del ser humano, las pulsiones se van a concentrar en algún órgano del cuerpo, por ejemplo las pulsiones sexuales se

¹² Dresdner, C.R. (2009). **Agresión: la necesidad de contar con concepto operacional en psiquiatría forense.** En línea Revista Medicina y Humanidades. Vol. I N° 3. Sección de Bioética. Pág. 63

localizarán en los órganos inferiores, lo que será la base del origen de la neurosis; el sadismo por su parte, se dará si la pulsión sexual y la pulsión agresiva se unen.

Freud criticó a Adler, en la forma en que unifica la pulsión agresiva con el sadismo, pues el sadismo es una forma particular de la pulsión agresiva que está ligado al sufrimiento ocasionado a otro individuo. La pulsión produce un estado de inquietud en el sujeto, que lleva implícito satisfacción y placer, la libido no puede separarse de la posibilidad de placer.¹³

Si contextualizamos la agresión en un plano deportivo, específicamente dentro de las *barras* de fútbol puede verse manifiesta para lograr la adaptación a ese medio o bien para responder ante cualquier situación que signifique un ataque para el sujeto. La agresión como parte esencial para lograr esta adaptación puede ejemplificarse cuando un aficionado comienza a emprender una “vida de barrista”, pues tendrá que enfrentarse a un sin número de encuentros violentos en los que “no podrá quedar mal”, lo que le llevará a actuar de manera agresiva atacando al rival, pues así obtendrá el reconocimiento y respeto de los demás. Sin embargo, habrá ocasiones en las que el barrista no busque ningún conato de bronca y alguna *barra* contraria llegue a atacar, y así se verá orillado a defenderse o recibir golpes de los contrarios. De cualquier forma, en ambos casos estarán presentes la agresión y violencia.

La conducta agresiva es la forma manifiesta generadora de conflictos del individuo en la *barra* y en ocasiones también en su vida cotidiana, son el anonimato y contagio que proporciona el grupo lo que le facilita presentar este tipo de conductas. Asimismo existen otro tipo de factores psicológicos que conforman la psique del individuo que propician una conducta agresiva, tales como la pulsión de muerte y sus mecanismos.

¹³ **Diccionario Laplanche y Pontalis.** Recuperado de <http://www.elortiba.org/dicpsi/a.html> (23-07-2013)

II. AUTODESTRUCCIÓN COMO VÍA DE LA PULSIÓN DE MUERTE.

La pulsión es un concepto psico-somático, que se encuentra entre lo biológico y lo social; es por ello que tiene un origen somático con un objetivo: la descarga y satisfacción, y un objeto: aquello en lo que se apoyará para lograr su meta. Pero lo que es realmente el punto crítico que diferencia al animal del ser humano, es para el psicoanálisis considerar a la pulsión como una representación mental de una fuente de excitación somática. La pulsión va a poder existir en cuanto el sujeto la represente y esto a su vez, será sólo posible entrando en contacto con el entorno social y cultural. Además la pulsión es una fuerza constante, debido a que proviene desde el interior del cuerpo. Por lo tanto, la pulsión es aquel elemento que va a impulsar al sujeto al logro de un objetivo.

Freud (1926) define a la pulsión queriendo discernir su dinámica del hombre con la de los animales. Para referirse a las pulsiones, Freud utilizaba el término *Trieb* ante el *Instinkt* aludiendo a la conducta instintiva que tienen los animales. Freud hablaba de una diferencia considerable entre los instintos y la pulsión, ya que los instintos son pautas hereditarias universales del comportamiento humano dirigidas a un objetivo concreto, y la pulsión por el contrario es una forma particular que se localiza entre el nivel psíquico y el nivel somático, así que tienen diversas fuentes y formas de manifestación, no obstante, cabe mencionar que las pulsiones no van a lograr ser satisfechas por completo. Pero sin lugar a dudas una gran diferencia entre instinto y pulsión, es que el instinto va a desencadenarse ya sea por estímulos internos o externos, y la pulsión exclusivamente por estímulos internos.

La pulsión se va a determinar exclusivamente en un contexto humano, gracias a aquellas experiencias socio-afectivas que el individuo pueda concretar; el objeto del deseo pulsional tendrá un significado subjetivo complejo. No puede existir la pulsión sino es en una dinámica dialéctica (amor-odio), en la que la cultura impondrá sus códigos a través de las personas a las que el sujeto se vincula a lo largo de su vida.

En 1920 con la publicación de *Más allá del principio del placer*, Freud reconoce la existencia en el ser humano de una pulsión antagónica a la de vida, a la que llamó pulsión de muerte. La pulsión de muerte es definida por Freud como “un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior que lo vivo debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se requiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica”. Lo anterior no se refiere más

que a la forma en que el ser humano lleva a cabo acciones con el deseo de encontrar la paz, la tranquilidad y el placer duradero, aunque para lograrlo es necesario regresar de dónde venimos, de la nada, es decir con la muerte.

Ésta pulsión de muerte tiende a volver atrás, podría verse desde un punto retrógrada, ya que es un impulso de huida de la realidad. El ser humano deseará el no-sentir, el no-ser, la muerte lograda a través del suicidio, es decir, estar en un estado de “Nirvana” en el que se encuentra un paraíso de tranquilidad. Puede expresarlo de igual forma, deseando desaparecer del mundo o excluirse de él, aunque es capaz de construir asimismo un mundo alterno al real, en donde el individuo se arrope, buscando aquellas experiencias artificiales que inhiban la memoria y a sí mismo, como lo hacen los efectos de las drogas y el alcohol.

La pulsión de muerte y la agresión van íntimamente relacionadas, la agresividad no sólo se genera por la frustración del deseo contra la realidad, que le impide satisfacer la pulsión, sino por un impulso de destrucción interno en el sujeto, que originalmente se dirige hacia uno mismo (hacia el propio Yo) y de forma secundaria es encaminado al exterior en forma de “agresión objetual” (hacia un objeto, ya no hacia uno mismo).

Así, ésta anulación de la tensión displacentera, es a la vez una eliminación del propio sujeto o de su autoconciencia. El suicidio es la eliminación total de uno mismo, pero además de esta existen muchas otras formas de expresar esta pulsión destructiva en un aspecto agresivo.

Existen mecanismos básicos de defensa que le facilitan al sujeto integridad física y psicológica, pero también le permiten estructurar un mundo interno en el que las tensiones pueden ser controladas. Por el contrario, la huida regresiva de la realidad estaría contemplada como un mecanismo de defensa relacionado a esquemas primarios, que se tienen a lo largo de la vida como una estrategia infantil de resolución de los problemas que tiene el individuo consigo mismo y con la realidad. Esta capacidad para manifestar y objetualizar la pulsión de muerte está encaminada hacia dos direcciones:

1. La primera dirección en la que puede exteriorizarse la agresividad es aquella que se proyecta en el exterior y se lleva a cabo una vez que la persona entiende que otro/s son, en realidad o fantasiosamente, amenazantes o dañinos. *«El miedo o la angustia que provoca la situación se asocia a un elemento externo que canaliza hacia afuera la pulsión, convirtiéndose en el objeto del deseo destructivo, a través del cual se represente la*

satisfacción o anulación de la tensión percibida. Digamos que el “enemigo” se localiza fuera de casa».

2. La otra dirección ocurre cuando el mismo sujeto es objeto de la pulsión destructiva. El “enemigo” está dentro de nosotros mismos, y es por esto que entonces, el sujeto se transforma en objeto de la destrucción.

En suma, se puede mencionar que el hombre siempre va a buscar la manera de huir de la realidad en la que vive, aquella que le genera displacer y dolor, al no poder satisfacer todas las pulsiones que su aparato psíquico, específicamente su Ello le demanda; esta insatisfacción va a provocar en él frustración, y ésta a su vez, le generará sentimientos de rabia que necesitarán encontrar una salida por medio de la expresión somática, ya sea hacia un objeto externo, como lo es por ejemplo aventar y/o romper objetos materiales, agredir verbalmente a un semejante, causarle daño e incluso quitarle la vida (de esta manera a quien estarían dañando y acabando realmente sería a su demandante Ello); o por el contrario, esta agresividad estaría encaminada hacia la propia persona, como las autolesiones, consumo de drogas y de alcohol, vandalismo y de última instancia el suicidio. Claro que el sujeto no estará consciente de la meta que pretende alcanzar: la autodestrucción, así que disfraza los actos que lleve a cabo para conseguirlo. Por ejemplo los que son parte de una *barra* realizan actos violentos hacia otros diciéndoles malas palabras, golpeando, molestando y rechazando; así mismo ingiriendo alcohol y drogas, exponiéndose ante los peligros tales como enfrentamientos contra policías y contra otros aficionados, es decir, en ambos casos esa agresión se dirige a un mismo objetivo que es la destrucción, pero este objetivo es inconsciente; por lo tanto el sujeto encuentra en una masa, en este caso la *barra* de futbol, el lugar idóneo para exteriorizar sus impulsos, en este caso de la *barra* de futbol y queda inmerso de ella.

Para constatar que la pulsión de muerte se encuentra de manera latente en los individuos que forman parte de un grupo de una *barra* se puede decir que en determinado momento de su vida experimentaron una serie de sucesos que se registraron de manera negativa en el individuo, mismas que por un lado generaron frustración, pero también se fueron acumulando. Estos acontecimientos que no fueron externalizados muy probablemente harán que el individuo experimente displacer emocional y hasta existencial; es por esto que cuando encuentra al estadio como canal para poder expresar esas emociones lo hace de manera agresiva a su persona (bebiendo, drogándose, exponiéndose al peligro, etc.) y/o hacia los demás (buscando pretextos para generar un conflicto), hacer uso del poder si es que lo tienen para amedrentar, ya que de tal manera logrará aliviar un

poco el disgusto por su propia vida. Además como ya se mencionó con anterioridad, atacará de manera agresiva a aquel grupo o persona que pueda generarle peligro o amenace su situación de “control o de confort”.

COMPETENCIA AGRESIVA

La familia es el grupo que representa por excelencia a una institución nuclear, pero además es una estructura social jerarquizada, que se define por un criterio de cohesión. Este sistema es el que va a marcar una clara diferencia entre «los nuestros» y «los otros».

De acuerdo con en el párrafo anterior, se puede decir que la agresividad competitiva, en la que los individuos van a combatir por conseguir el mayor número de recursos que ellos desean para elevar su potencial individual y/o de aquellos con quienes tenga lazos y de alguna forma también su propio placer, así sea a costa de los otros.

La agresividad competitiva suele dirigirse más fácilmente hacia los otros, aunque también se dirige contra los miembros del propio grupo cuando éste tiene fracturados sus vínculos.

De la agresividad competitiva se desprenden dos categorías, la competencia intragrupal, suscitada dentro de propio grupo, y competencia intergrupal, contra otros grupos. Las dos dan lugar a estructuras de interacción social diferenciables.

La competencia intragrupal genera una estructura microsocia fuertemente jerarquizada. Aquel miembro que muestre ser más fuerte y dominante del grupo será el líder, pero también repartirá su rango al resto de los integrantes, según el poder que mantengan frente a los otros.

Storr (1968) señala una serie de funciones positivas y ventajas en esta estructura de la competencia agresiva, comparables tanto en el grupo animal como humano. La primera es una selección sexual exitosa, que trae consigo gran cantidad de efectos valiosos:

La rivalidad sexual es un ejemplo de cómo la selección natural determina que los machos más fuertes sobrevivan y tengan mejor ocasión de reproducirse. Por otra parte, los machos más fuertes son también los padres más eficaces, puesto que están más capacitados para defender a las crías que engendran; y son también los más eficaces guardianes de la comunidad [...] La selección sexual de los machos más fuertes es, por tanto, una función positiva del impulso agresor (pp.50-51).

La segunda función positiva de la agresividad será mantener la paz y el orden dentro de la comunidad. Esto sólo si se logra instaurar un sistema jerárquico de descarga de las tensiones agresivas acumuladas, es decir, un sistema de desfogue de agresividad sin perjudicar al grupo.

Se ha hablado hasta ahora de la competitividad intragrupo, a continuación se presentan las consecuencias de la competencia intergrupala:

Menciona Storr (1968), que la sociedad surge para limitar el efecto peligroso y destructivo de la agresividad competitiva natural. El hombre y los animales aprenden a comunicarse y a cooperar entre sí, porque de no ser así, correrían el riesgo de destruirse. Entonces es la solidaridad el fruto del miedo y la desconfianza frente a los demás.

Ante tal instinto agresivo que no puede ser suprimido y gracias a los procesos evolutivos, se han llegado a acuerdos para sustituir la agresión directa. Esta agresión sustitutoria permite canalizar el instinto agresivo hacia conductas que no amenazan la integridad del grupo en su conjunto.

Una de las canalizaciones sustitutorias es la competencia por el territorio. La invasión del territorio por un adversario de la misma especie provoca muestras agresivas ritualizadas que, casi siempre son necesarias para lograr que el invasor desista. Inclusive existen señales que demarcan el territorio, las cuales sirven de avisos a aquellos ajenos al grupo. Todas estas manifestaciones serían estrategias de limitación de la agresión intraespecífica.

El hombre es un animal territorial, la propiedad privada es producto de ésta, además los espacios que habita tiende a marcarlos de diversas formas, dejando una característica propia en cada marca. Esta clara demarcación muestra una estructura divisoria muy precisa, que implica criterios de identificación y de dominio: los que están dentro y los que están fuera, los propios y los extraños. Todo aquel que no pertenezca al grupo se define como un competidor o enemigo. La invasión o amenaza de destrucción, la competencia en el dominio del territorio- o mera suposición-, despertarán el instinto agresivo, que puede llegar a violencia física.

Este fenómeno de agresividad por territorialidad, puede ejemplificarse muy claramente en los estadios de futbol, la *barra* no puede ir al recinto deportivo de una *barra* contraria causándole daño a las instalaciones, la *barra* local se encuentra a la defensiva de cualquier conducta inadecuada que los ajenos puedan llevar a cabo simplemente por el hecho de estar “en su casa”. Buscarán darle

color a la tribuna para imponer quienes son los que mandan ahí, defenderán su pasión desbordada, sus colores, su honor y por supuesto no permitirán que los sobaje otra *barra*.

La agresión competitiva intragrupal puede ejemplificarse en la *barra* cada que los miembros de la misma compitan para demostrar quién es el mejor, tomando en cuenta quiénes realizan viajes a los estadios fuera de la localía, los que no faltan a los encuentros del equipo en casa, quién tiene más artículos del equipo, en fin, quien más en todo.

Fuera del grupo la competencia extragrupal se da entre *barras* de nuevo para dejar demostrar cual es la mejor, la más grande, importante, colorida, la que hace más fiesta en las tribunas, la incondicional con su equipo, la más temida.

Como conclusión podemos decir que cualquier conflicto entre grupos indudablemente puede encaminar conductas agresivas. Mientras exista conflicto que efectuar no habrá cabida de la razón, pues será una lucha interminable con tintes violentos.

SEGUNDO TIEMPO

I. LAS MANIFESTACIONES VIOLENTAS EN LAS BARRAS DE FUTBOL: UNA COMBINACIÓN DE DEPORTE Y VIOLENCIA.

La FIFA realizó una encuesta en 2006 en la que incluyó a sus 207 asociaciones miembro, demostrando que el deporte número uno en el mundo es el balompié¹⁴. Los continentes en los cuales el futbol es más popular son Latinoamérica, Europa y África, en donde este deporte se practica por un abundante número de personas de diversas edades, de ambos sexos y con diferentes posiciones económicas. El futbol se practica en cualquier lugar, desde las calles y espacios deportivos, hasta en estadios hablando ya en un nivel profesional, contemplando sus diferentes categorías. Precisamente por la satisfacción que los individuos encuentran en el futbol decidieron formar grupos dedicados a animar y apoyar a su equipo preferido, haciéndose presentes en los inmuebles deportivos y así vivir más de cerca su pasión por el futbol. Éstos grupos de animación o llamados también *barras* con el tiempo comenzaron a ser muy populares, ya que experimentar los encuentros deportivos en vivo y las emociones que ello involucraba, generó ya no solo que la gente de vez en cuando acudiera a un estadio de futbol, sino que por el contrario, asistiera tan seguido que se agotaban las localidades. Es así que las *barras* comenzaron a presentarse con mayor frecuencia en los estadios de futbol, contando con un gran número de integrantes afiliados a ellas y con intención de apoyar a como diera lugar a un equipo de futbol en específico.

El diccionario de la Real Academia Española define una *barra* de futbol como:

*Un grupo de individuos fanáticos de un equipo de fútbol que suelen actuar con violencia. En muchos países latinoamericanos se llama barra a un conjunto de seres humanos que apoyan a una persona o grupo, en una competencia. Sobre todo se usa en equipos de fútbol. Las barras bravas son temibles por su forma de manifestar su adhesión a determinados equipos en forma agresiva hacia sus rivales.*¹⁵

No solamente los integrantes de las *barras* de futbol tienen como características principales apoyar, ambientar y expresarse en las calles y los estadios, sino que también ejercen violencia e incurren

¹⁴ Kunz, M. (2006). *Gran Censo 2006*. FIFA Magazine. Recuperado el 22 de abril de 2013 de la sitio web de FIFA.: http://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf

¹⁵ Barra. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. Consultado 22 de Abril de 2013, de <http://deconceptos.com/general/barra>

en delitos tales como vandalismo, consumo de drogas, robo y alteración del orden público. Las riñas en las que se ven envueltas las *barras* parecen ser auténticos campos de batalla en las que aquellos que participan están dispuestos incluso a perder la vida.

SURGIMIENTO DE LAS BARRAS DE FUTBOL

Las *barras* de futbol o también llamados grupos de animación surgen de un estilo de afición en Europa, específicamente de Inglaterra. Dentro de estas agrupaciones los más significativos son los hooligans¹⁶ gracias a los violentos en los que se les involucra. No se sabe con certeza como surge el término hooligan, existen diversas hipótesis a cerca de su etimología. Cancio (2002) indica:

Un periodista inventa a un personaje de nombre Patrick Hooligan, cuyas características sobresalientes son el ser alcohólico y pendenciero, sin embargo el autor lo atribuye al líder de una banda que asolaba la campiña irlandesa a fines del siglo XIX, cuyo apellido era Hooley por lo que a este grupo se le conocía como la banda de Hooley (Hooley'sgang).¹⁷

Los hooligans tienen origen el mundial de Inglaterra de 1966, son simpatizantes del equipo inglés; se caracterizan por tener la cabeza rapada y no portar playera alguna que cubra su torso, además son responsables de lanzar objetos al terreno de juego y de realizar cánticos ofensivos a los aficionados del equipo contrario. Aunado a lo anterior, los hooligans también disfrutaban de beber alcohol previamente, durante el encuentro de futbol y posterior a él, y eran distinguidos por ser partícipes en actos violentos en los estadios de futbol. La violencia con la que se conducían los hooligans fue precisamente lo que les dio fama mundial, despertando la atención de propios y extraños.

Las sustancias tóxicas como el alcohol y drogas actúan como catalizador de la violencia de las *barras* en los estadios. Como ya se mencionó en el párrafo anterior, la gran mayoría de los sujetos que conforman una *barra* de futbol consumen alguna sustancia, lo cual influye en determinado momento para que el individuo cometa actos violentos. Un estudio de investigación realizado en Medellin, Colombia (2014) nos da la pauta para confirmar que el consumo de drogas es la primera

¹⁶ **Hooligan:** (voz i.) com. Hincha futbolístico inglés de comportamiento agresivo y vandálico. (s.f). Diccionario de la Lengua Española. Consultado 22 de Abril de 2013, de <http://www.wordreference.com/definicion/hooligan>

¹⁷ **Agresión y violencia en el futbol** [en línea]. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005-[fecha de consulta: 26 de abril 2013]. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.6/num6/art61/jun_art61.pdf

causa de violencia en los estadios y sus alrededores, seguidos por la intolerancia, la falta de seguridad y los comportamientos violentos.¹⁸

El término hooligan comienza a ser difundido y utilizado por los medios de comunicación, generalizando a aquellos seguidores que estuvieran involucrados con los brotes de violencia en los partidos de fútbol, pues se resaltaba que los hooligans son personas que apoyan a su equipo favorito aunque su pasión es tan grande llegan a manifestarse de forma violenta. Por lo tanto, al hablar de hooligans se habla también de violencia, y con los acontecimientos que se mencionaron anteriormente fue que se extendió por el mundo entero el fenómeno social llamado *hooliganismo*. Este fenómeno del hooliganismo, desde sus inicios estuvo ligado a otros problemas sociales como: la prostitución, marginación social, desempleo y tráfico de drogas; éstos conflictos no eran más que indicadores de injusticia, desigualdad y corrupción en la cual estaba inmersa la sociedad inglesa, lo que provocaba que los individuos manifestaran su molestia por medio de la violencia. En los grupos que se conformaban en aquella época había uno o más hooligans sociales.

Una forma de conocer más acerca de la vida de los hooligans es a través de un filme documental llamado *Football Hooligans International*¹⁹, el cual es realizado por Discovery Channel a cargo de un actor inglés llamado Dany Dyer. En el filme se aprecia gran parte de los inicios de los hooligans, el actor lleva a cabo entrevistas con líderes hooligans, pero además es testigo de la pasión desmedida de estos grupos cuando decide adentrarse en los estadios de fútbol. En éste documental pueden observarse las características de las personas que integran estos grupos, son individuos altamente violentos, beben cerveza, conciben a sus compañeros como una familia, el fútbol es su religión, comparten gustos por un equipo y odio por el rival, sus conductas son impredecibles y se caracterizan por ser sujetos racistas con un “alto nacionalismo” lo que no es más que una justificación de su racismo atribuido al nacionalismo de manera errónea y negativa. Muchos de ellos asumen que les encanta pelear y que además son provocadores, por ejemplo, los hooligans del equipo inglés West Ham United llevaban consigo tarjetas que obsequiaban después de alguna riña con el siguiente mensaje: “*Enhorabuena, acabas de conocer a los hooligans del West Ham*”,

¹⁸ Castaño P. G. A., Uribe A. N. I., Restrepo E. S. M. (2014). **Barras Bravas en el Fútbol: Consumo de Drogas y Violencia**. [Recurso electrónico] Medellín, Colombia. Recuperado en Noviembre 2014. Disponible en: http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/Barras_Bravas.pdf.

¹⁹ **Football Hooligans International en español**. (2008, Enero 09) Catálogo en línea [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?gl=ES&hl=es&v=Kt5bBIryjOY>

para que los rivales supieran quiénes les habían golpeado. En el mismo video, un hooligan describe una anécdota en la que se puede percibir la agresividad y violencia característica de estos aficionados:

Cuando tenía 18 años me abrieron la cabeza, me rompieron los dos pómulos, perdí doce dientes y acabé con la nariz, la mandíbula y cuatro costillas rotas. También tuve fractura de una vértebra cervical y sufrí hemorragias internas; pero aun así me levanté.

Con la experiencia anterior puede observarse el impacto psicológico que causa la *barra* de fútbol en las personas afiliadas a ellas, ya que a pesar de ser golpeado y herido no logre ser intimidado por el rival agresor, es decir no demuestra inferioridad. Asimismo, la anécdota narrada en el párrafo anterior es muestra de lo implacables e impulsivos que los hooligans pueden llegar a ser, y que precisamente es el alto índice de violencia con la que se conducen que se dieron a notar en su país y en las demás naciones. A través de los años la violencia fue el principal factor para que el fenómeno de los hooligans fuera transformándose, fortaleciéndose y sobretodo extendiéndose para llegar a ser hoy en día un fenómeno social, no solamente en Inglaterra sino alrededor de todo el mundo.

El gusto por el fútbol, la violencia extrema, el vandalismo y el alcohol son componentes que impulsan a un gran número de sujetos, la mayoría adolescentes para integrar una *barra* de fútbol, lo cual se ha venido repitiendo desde los inicios de los grupos de animación a la fecha. Erik Erikson, psicoanalista alemán que desarrolló la Teoría del Desarrollo Psicosexual, menciona que la adolescencia o pubertad es la etapa en la que existe una búsqueda de identidad personal en diversos ámbitos:

a) Identidad psicosexual por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, como compañeros de vida; b) la identificación ideológica por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político; c) la identidad psicosocial por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social; d) la identidad profesional por la selección de una profesión en la cual poder dedicar sus energías y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente; y e) la identidad cultural y religiosa en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa, además de fortalecer el sentido espiritual de la vida. La

fuerza distónica es la confusión de identidad, de roles, la inseguridad y la incertidumbre en la formación de la identidad. La relación social significativa es la formación de grupo de iguales, por el cual el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones autodefinitivas; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad; consolidar las formas ideológicas o las doctrinas totalitarias y enfrentar la realidad de la industrialización y globalización.²⁰

En otras palabras podemos resumir el estadio de identidad versus confusión de roles que se presenta en la adolescencia como una etapa determinante en la formación de la personalidad del ser humano, pues es aquí en donde se busca una identidad ajena a los modelos paternos, el sujeto puede identificarse con un amigo, con un grupo musical, un político, un equipo deportivo o en cada persona y/o grupo que le resulte fascinante, atractivo, admirable y dispuesto a imitar, ya que para él, serán un ejemplo a seguir. Al ir en búsqueda de esta identidad el sujeto puede entrar en una confusión, pues durante su exploración, puede ser que aquello que en un principio le llamaba la atención y agradaba, posteriormente no lo sea tanto y por consecuencia pueda hallarse inseguro al no saber con quién pueda o no encajar y hacia dónde deba conducirse en caso de que no se sienta cómodo con algo. Asimismo el individuo adolescente buscará integrarse a un grupo de iguales, no necesariamente en cuanto a edad, género o posición social, sino a los gustos que compartan y a las consecuencias que como grupo obtengan. La conformación de estos grupos le proporcionará al joven identidad y seguridad, se conducirá de acuerdo a las conductas del grupo, pero también cuestionará los procesos religiosos, políticos y sociales, llevándolo en ocasiones a actuar con rebeldía, tanto por la etapa en la que se encuentra, por las críticas de la sociedad tanto a su persona como a sus actividades, y por la influencia del conjunto de iguales al cual integra.

La adolescencia es la etapa en que muchos jóvenes deciden formar parte de los grupos de animación buscando coincidir y simpatizar en el mismo. Debido al periodo en el que se encuentran los adolescentes son muy apasionados y tanto a la barra como al equipo pueden verlos con devoción. Es muy probable que quienes se afilian a temprana edad a una barra sigan en ella por un largo tiempo, convirtiendo su afición en un verdadero estilo de vida al que muy difícilmente podrán abandonar, esto debido a que una persona que ha dedicado gran parte de su vida a la animación de

²⁰ Erikson, E., Identidad, juventud e crisis, Op. Cit., p. 128-136

un equipo de fútbol tiene conflicto al querer alejarse totalmente del ambiente de las *barras*, pues no es en sí el apoyo que le proporciona al equipo, es en realidad la pertenencia a un grupo, la convivencia y vínculos afectivos que tienen con los demás integrantes del mismo, comparte los mismos gustos con sus amigos no sólo en lo deportivo, sino en otros aspectos como la música, su intolerancia, su pasión desbordada, sus excesos, su impulsividad; el grupo les proporciona una identidad, un espacio que les acepta como tal cual son sin juzgarlos y en el que se encuentran unificados, arropados, protegidos y toda aquella conducta inapropiada vista así por muchos en la sociedad, en el grupo es aceptable. Es la violencia sin restricciones que se respira en el grupo la que comienza a ser muy atractiva para los jóvenes, esta violencia se va expresando en pequeñas porciones desde que se es parte de la barra hasta que en un determinado momento se va perdiendo el control y la conducta implacable es entendida como normal para quienes la llevan a cabo. Así como la violencia comienza a elevarse en cada uno de ellos, los años también lo hacen, no es un estado rebelde y pasajero en el que se envuelve el joven, una vez que se convierten en hooligans muchos deciden morir con el tipo de ideología que esto conlleva. Son individuos impulsivos que se conducen bajo la inclinación del *Ello*²¹, por el principio de placer y satisfacción de sus necesidades, es decir llevan al acto cualquier necesidad que llegue a su mente, sin importar las consecuencias que traiga consigo y del daño que pueda ocasionar a terceras personas. Para aquellas personas que son parte de una barra, este grupo que conforman es un mundo alterno, en el que se sienten plenos y aliviados, pues el mundo real en el que se desarrollan afuera de la barra no es satisfactorio; y su comportamiento generalmente no es el mismo, pues la fascinación, enajenación e influencia son ejercidas por el grupo y tal vez fuera de él no. Tampoco se puede generalizar, pueden existir casos en los que a consecuencia de ser hooligan, son remitidos a un centro de readaptación social por algún acto vandálico, a partir de ello reflexionen y decidan retirarse de ese mundo.

Siguiendo el desarrollo del fenómeno del hooliganismo, es a partir de 1970 que el fenómeno se siguió extendiendo, tomó más poder e incluso organización, ahora se autonombraban “grupos radicales”, pues en el gobierno inglés de aquel año se hablaba de alcanzar el éxito con organización, pero como suele suceder, sólo retomaron lo que les convenía del sistema político. Fue así que se

²¹ [**Ello**: Término introducido por Georg Groddeck en 1923, y conceptualizado por Sigmund Freud ese mismo año, a partir del pronombre alemán neutro de la tercera persona del singular (Es), para designar una de las tres instancias de la segunda tópica freudiana, junto con el yo y el superyó. El ello es concebido como un conjunto de contenidos de naturaleza pulsional y de tipo inconsciente.] Diccionario de Psicoanálisis. Consultado el 26 de Abril de 2013, de <http://www.elortiba.org/dicpsi/fg.html>

convirtieron en hooligans que viajaban en primera clase para apoyar a su equipo, eran más organizados pero igual de violentos. Un ejemplo de ello fue en el año de 1985 donde 39 personas perdieron la vida en una riña previo a un encuentro de Liverpool contra Juventus para disputar la final de fútbol.

Con toda esta gama de acontecimientos del fenómeno del hooliganismo surgieron muchos otros estilos de apoyo en los estadios de fútbol en diferentes países, continuaron imitando al modelo inglés pero ahora agregaban un estilo propio de la personalidad de cada nación. Fue entonces que la modalidad de grupos de animación apareció en el fútbol de Argentina desde los inicios del siglo XX. La primera ocasión en que se hicieron presentes las *barras bravas* y la violencia, fue en 1916 en un partido de Argentina contra Uruguay. Pero no es hasta finales de 1950 cuando las *barras bravas* junto a la violencia que los caracterizaba comenzaron a ser tolerados, sus integrantes comenzaban a recibir ayuda monetaria por parte de los dirigentes y las personas ajenas a ellos se acostumbraban a esta situación, a pesar de que la muerte de varias personas solía ser la consecuencia fatal de la violencia desenfrenada. Ya para el año de 1960 estos grupos de animación tuvieron lazos con la política de Argentina, la violencia aumenta cada vez más y es ahora este modelo de animación el que comienza a extenderse por toda América Latina.²²

Las *barras bravas* se propagaron en Latinoamérica, y México no fue la excepción. Cabe señalar que en nuestro país ya se contaba con un estilo de apoyo a sus equipos de fútbol soccer y americano, por medio de las porras. Las porras eran conformadas por un grupo de personas que compartían el gusto por un equipo deportivo y se organizaban durante el partido de fútbol para cantar de forma efusiva y alegre; en cada porra se ponía al descubierto la creatividad y originalidad de sus integrantes, pero dentro de un ambiente familiar. A partir de 1996 se fue desplazando poco a poco a las porras y comenzaron a establecerse formalmente las *barras* en tierra azteca. De manera formal el 26 de enero de 1996 la directiva del Club Pachuca crea *La Ultra Tuza*, contratando a un argentino, quien se encarga de organizar y de traer el ambiente de las *barras* de Argentina a México. Se hacen presentes los trapos, cánticos, lienzos, mantas, papel picado y se apoya de manera distinta a lo que se estaba acostumbrado con las porras familiares; se emprendían viajes para ver a su equipo en varios de los estadios de fútbol donde el Club Pachuca se presentara; siguiendo el modelo argentino se dedicaban a cantar de pie los 90 minutos de juego y apoyar a su equipo a pesar de que

²² Ambrosio López, C. I. (2009). **Como no te voy a querer... La influencia del fútbol en las sociedades latinoamericanas.** (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Autónoma de México, Distrito Federal, México.

el marcador no fuera favorecedor. Es así como en México, los seguidores y grupos de animación de otros equipos deciden adoptar el estilo de animación de la La Ultra Tuza, considerada la barra pionera en México.²³

Un ejemplo actual de evolución y violencia en las *barras* del futbol mexicano es La Rebel, la cual es una barra creada por aficionados del Club Universidad Nacional que retoma la forma de apoyo a un equipo como lo venían haciendo los grupos de animación llamados *barras* bravas en Sudamérica. La Rebel, es una barra que provenía de los grupos de animación que existían en el Palomar, que es la parte alta lateral derecha del Estadio Olímpico Universitario (La Plus y la Ultra). El surgimiento de La Rebel se dio el 18 de enero de 1998 en el partido de los Pumas contra Celaya celebrado en casa de los felinos, cuando La Rebel hizo su primera aparición, liderada por 14 jóvenes que decidieron separarse de la porra La Plus del Palomar y desplazarse a la parte alta lateral izquierda del mismo inmueble llamado El Pebetero, esto debido a que es la parte en donde se encuentra el pebetero que fue encendido en los Juegos Olímpicos de 1968 llevados a cabo en México de los que el Estadio Olímpico Universitario fue sede. Es así que surgió una de las *barras* más significativas de México, pero también de las más violentas y problemáticas. El ambiente familiar y de sana convivencia en México se transformó gracias a las *barras* bravas latinoamericanas y aquellas que propiamente se crearon en el país, promoviendo la rebeldía, la violencia y el rechazo hacia aquellos que traten de controlarlos y criticarlos.

Tal vez el tipo de ideología de los hooligans, de los *barras* bravas y de los integrantes de La Rebel no sean del todo idénticas, pero su comportamiento no difiere tanto, pues la base central del movimiento se caracteriza en conformarse por personas con deseo de desatar su euforia a cómo dé lugar. Los pioneros de La Rebel aparecen en un video llamado *La Rebel el documental*²⁴ filmado entre 2001 y 2002, expresando la raíz de su ideología y cómo es que surge la misma. Estos jóvenes decidieron separarse de La Ultra porque no les parecía que hubiese total control por un líder, pero también por la falta de democracia en el grupo. En su barra no se habla de líderes, los canciones que se corean para alentar al equipo son retomados de cánticos sudamericanos y algunos otros compuestos por los integrantes de la misma; se trabaja en equipo, puesto que cada uno tiene una función específica y para ellos, un verdadero hincha es aquel que hace o aporta algo a la barra. El

²³ Club Deportivo Pachuca. (s.f.) Recuperado el 20 de abril de 2013, de http://www.tuzosdelpachuca.com.mx/wiki/Historia_Ultratuza

²⁴ La Rebel: el documental. (2002) Catálogo en línea [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=A6MxgGIED1M>

proyecto es creado con tinte rebelde, de ahí el nombre de la barra. La mayoría de los integrantes de la agrupación son jóvenes y muchos también estudiantes que pertenecen a la UNAM, por esto mismo, no querían recibir apoyo de la directiva del club y aunque en un principio no lo hacían, poco a poco empezaban a recibir más apoyo por parte de la directiva del club, proporcionándoles 90 boletos gratuitos. Incluso uno de ellos en el video menciona que no querían patrocinios, pues el día en que alguien los patrocinara la barra no sería la misma, ya que lo que cada uno aportaba lo hacía de corazón más no por interés monetario. Su idea acerca del porque habían formado la barra en un principio no era tan clara, comenzaban a observar que gracias a la aceptación de la gente, cada vez eran más las personas que iban sumándose al proyecto. Uno de los pioneros de La Rebel que aparece en el video antes mencionado, argumenta que llegaron a reunirse 15 mil personas dentro de la barra en un partido, siendo hasta ese momento que comenzaban a interrogarse:

¿Realmente estamos aquí para apoyar al equipo, para hacer relajo o para sacar nuestras frustraciones? También menciona: Hay tanta represión que adoptaron el estadio como un lugar para desfogarse. Todos tenemos problemas y el estadio es el espacio en donde se tiene libertad para poder expresarlos por medio del canto, gritos y mentadas de madres.²⁵

Los jóvenes creadores de La Rebel dentro del documental de su barra señalan que son conscientes de las consecuencias que producían las conductas de cada uno de los integrantes de la barra, aunque se justifican argumentando que su comportamiento violento sirve para liberar todas aquellas tensiones que tienen acumuladas, las cuales son expresadas los días que juega su equipo favorito, por medio de insultos, empujones, discusiones y golpizas, siendo estas prácticas las menos adecuadas para exteriorizar sus emociones. En el año 2013, La Rebel cumplió ya 15 años de existencia²⁶ y es considerada la más violenta y de peor reputación en el país, pues sus integrantes siguen encargándose de obtener estos calificativos de todo aquel que hable de ellos. Las conductas agresivas con las que dentro de otras cosas La Rebel se dio a conocer en todo el país, se siguen presentando y en ocasiones incrementando. Actualmente algunos de los jóvenes que fundaron la barra ya fallecieron, otros se retiraron de los estadios y algunos más muy minoritariamente siguen en ella, aunque ya no como dirigentes. Los tiempos cambian y la barra lo hizo también, hoy los

²⁵ La Rebel: el documental. (2002) Catálogo en línea [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=A6MxgGIED1M>

²⁶ C. J. (2013). La Rebel celebró su XV Aniversario. Medio tiempo.com. Obtenido el 26 de julio de 2013 desde http://www.mediotiempo.com/futbol/mexico/reacciones/2013/01/20/la-rebel-celebro-su-xv-aniversario_44856

dirigentes o también llamados capos o representantes ejercen el control y antidemocracia de la que se quejaban los pioneros de La Rebel en La Ultra; el poder es de pocos, nadie tiene autoridad y nadie opina más que los altos mandos, los intereses actuales son otros, la directiva del club apoya y controla a la barra, inclusive están juntos en una gran red de corrupción, como lo son las cortesías que los líderes de la barra revenden a al mejor postor. En un principio la barra fue vista como una nueva forma de alentar y apoyar al equipo, hoy no es más que el sustento económico de los líderes de la misma en cantidades exageradas, quienes se aprovechan de las nuevas generaciones que siempre llegarán a la barra simplemente por pertenecer a la UNAM; los principiantes pueden llegar a pagar lo que sea y a sacrificar lo mismo por ser parte de la barra y ser reconocido dentro de la misma. Para ser parte este grupo de animación se tiene que pasar por una serie de “novatadas” como lo son los empujones o agresiones por parte de algunos por ser nuevo o sencillamente por no cantar. Lo que tiene valor dentro de la barra es que los integrantes realicen viajes, y si es en algún estadio muy alejado mejor aún, pues así podrán “ser tomados un poco en cuenta”.

En estos grupos de animación puede observarse claramente como el “apoyo fiel de un aficionado a su equipo” se tergiversa y es usado como excusa inconsciente para liberar aquellos deseos primitivos que posee el hombre. Del mismo modo este mal ejemplo de aficionado hooligan sirve como modelo de conducta en Europa, América y el mundo entero, y así es como se convierte en un fenómeno social que no tiene precedentes ni límite alguno. En nuestro país se imita a los hooligans y los *barras* bravas, pues los integrantes de los grupos de animación se alcoholizan, consumen drogas, son altamente violentos, corean cánticos; aunque es importante mencionar que en nuestro país no se habla aún de una violencia extrema y descontrolada como con los hooligans y las *barras* bravas, pero es importante mencionar que si no se actúa de forma inteligente y a tiempo para controlarlo podríamos estar hablando de más similitudes. Uno de los responsables directos ante tal fenómeno son los directivos de los clubes deportivos, quienes refuerzan y toleran la existencia de más violencia, dando cantidades grandes de dinero a los representantes de las *barras* por su organización y pagando cantidades altas por sanciones impuestas por la Federación Mexicana de Fútbol a consecuencia de malas conductas de sus *barras*.

Se puede decir entonces que en México un barrista afiliado a la Rebel comparte características muy similares a las de un hooligan, dentro de las más comunes se encuentra el fanatismo, pues lo único que piden a cambio por el apoyo incondicional a su equipo son buenos resultados de este último, lo que no es nada comparado con los constantes riesgos a los que los integrantes de las *barras* se

exponen, en los cuales muchos han perdido la vida. Otra característica común en los barristas es la ingesta desmedida de bebidas alcohólicas y drogas, ya sea para convivir y ser parte del grupo o a causa de un conflicto psicológico desconocido; por último, los actos violentos que cometen para liberar sus emociones negativas son implacables, una vez que los individuos se encuentran llenos de furia son cegados y serían capaces de cualquier cosa, por lo que ocasionan destrozos al por mayor. El individuo en el grupo se hallará en una constante búsqueda de reconocimiento y aceptación por el mismo, así que harán lo pertinente para conseguirlo.

En resumidas palabras las *barras* de futbol en México existen gracias a los modelos europeos y sudamericanos que iniciaron y popularizaron los grupos de animación. Si bien no existe problema en alentar a un equipo de futbol, resalta de manera alarmante la violencia con la que las *barras* se conducen, así como los resultados finales de los encuentros violentos de las mismas en donde se han perdido varias vidas humanas. Por último, las *barras* de futbol son grupos que facilitan la manifestación de todo un conjunto de conductas violentas de aquellos sujetos que los conforman, los cuales poseen características agresivas individuales pero que según Freud sólo se manifiestan en masa. Es por ello que resulta importante revisar cuales son los factores internos que conducen al individuo a incorporarse a las *barras* de futbol y asimismo poner de manifiesto las conductas que a nivel individual es difícil que se expresen.

II. EL INDIVIDUO AGRESIVO EN LA BARRA

Los seres humanos somos únicos e individuales, pero también somos sujetos que pertenecemos a grupos dentro de un contexto determinado. Necesitamos relacionarnos y la sociedad permite que estemos insertados siempre en algún grupo. Los grupos más comunes a los que un sujeto puede pertenecer ya sea por compartir aficiones o simplemente por asignación es la familia, en la escuela, en algún equipo deportivo, didáctico, musical o recreativo; a un grupo de amigos, a un equipo de trabajo por mencionar sólo algunos. Freud (1921), menciona que las relaciones que tiene el individuo con su familia, con su objeto de amor, con su profesor, con su médico, es decir, la totalidad de vínculos que el sujeto cree, tienen derecho a ser vistos como fenómenos sociales.²⁷

Una característica significativa que permite que un grupo prospere es la cohesión, pues si sus miembros se sienten identificados en él y cómodos, estarán dispuestos a ser leales a sus compañeros y hacer todo por defender al grupo contra cualquier ataque externo. Los individuos se acercan a aquellos grupos que satisfacen sus necesidades especiales y pueden retirarse de ellos cuando ya no los satisfagan.

Käes (2010) menciona que existen tres características importantes de un grupo: una de ellas es la psique grupal, donde explica que el grupo dispone de estructuras, organizaciones y procesos psíquicos inconscientes propios, es decir que solo se producen propiamente en el grupo; otra característica son las relaciones del sujeto con el grupo, ya que éste es el escenario en donde se externalizan formaciones y procesos psíquicos que pertenecen a los miembros de la masa; por último, habla de los efectos del grupo sobre la psique del sujeto, es decir la transformación que experimenta el individuo cuando se encuentra dentro de la multitud.

Del grupo se desprenden las masas, las cuales son grupos de personas en donde el número de integrantes es muy elevado. Le Bon²⁸ (citado en Freud) dice:

He aquí el rasgo más notable de una masa psicológica: cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su modo de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el mero hecho de hallarse transformados en una masa los dota de una especie de alma colectiva en virtud de la cual sienten, piensan y actúan

²⁷ Cfr., F-OC, Esquema del Psicoanálisis, 1921, T. XVIII, pp. 67

²⁸ Cfr., F-OC, Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras, 1920-1922, T. XVIII, p. 13

de manera enteramente distinta de como sentiría, pensaría y actuaría cada uno de ellos en forma aislada. Hay ideas y sentimientos que sólo emergen o se convierten en actos en los individuos ligados en masas. La masa psicológica es un ente provisional que consta de elementos heterogéneos; estos se han unido entre sí durante un cierto lapso, tal como las células del organismo forman, mediante su unión, un nuevo ser que muestra propiedades muy diferentes que sus células aisladas (pág. 13 [de la traducción al alemán]).

Le Bon sostiene que el sujeto que está inmiscuido en una masa va perdiendo de vista un poco sus deseos y fuese como si dentro de la misma masa todos y cada uno de los integrantes se homogeneizaran, poniendo al desnudo su fundamento inconsciente, pero además encuentra nuevas propiedades que no había podido desarrollar hasta entonces y busca la razón de ello en tres aspectos.

Estos tres aspectos que Le Bon propone son retomados por Freud en *Psicología de las Masas*²⁹ y explica lo siguiente:

El primer aspecto es que una vez que el individuo entra en contacto con la masa se somete a las condiciones, las cuales no le permiten funcionar efectivamente a sus represiones pulsionales inconscientes y estas mismas van a llegar a exteriorizarse por que se pierde la conciencia moral y no hay entonces nada que se interponga en ello. Es decir, aquel individuo que entre en contacto con una masa se va a adecuar a los deseos inconscientes que ésta tiene y ya que no hay un sentido de responsabilidad en ella, facilitará que el individuo lleve al acto todos los deseos que se le presenten en mente.

Un segundo aspecto está atribuido al contagio, indiscutiblemente éste va a estar presente en la masa, todo acto y todo sentimiento son altamente contagiosos, a tal grado que el individuo sacrifica fácilmente su interés personal por el colectivo. Esta aptitud va en contra de la naturaleza del hombre, pero el individuo sólo será capaz de ella cuando sea parte de una masa.

El tercero y más importante aspecto es la sugestión, que en la masa determina ciertas propiedades a veces muy opuestas a las del individuo en aislamiento y que gracias a esto el contagio solo es una causa de ello. Actualmente sabemos que un sujeto tras perder por completo su personalidad

²⁹ Cfr., F-OC, **Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras**, 1920-1922, T. XVIII, pp. 71-72

consciente, obedece a todas las sugerencias de quien se le ha quitado y por ende cometa actos muy contrarios a los que sería capaz de realizar conscientemente. Freud hace la siguiente similitud, menciona que el sujeto perteneciente a una masa caerá en un estado de fascinación muy parecida a la que experimenta un hipnotizado bajo la influencia de su hipnotizador. Por lo tanto la persona ha perdido su voluntad, sus motivos y deseos y actuará en dirección a lo que la masa le señale convirtiéndose en un ser autómatas.

Ante esto anterior es necesario comentar y puntualizar que la persona en una masa no va a realizar conductas que en ella no sean aprobadas e irá en busca de aquellas que representen más riesgo pero también más reconocimiento e investigará de qué forma puede sobresalir dentro de ese grupo inmiscuyéndose cada vez más en él aunque esto signifique perder su individualidad.

Además por el hecho de pertenecer a una masa el sujeto se rezaga en la civilización, en masa se transforma en un bárbaro que actúa bajo sus instintos. Ahora es violento, espontáneo, salvaje y también entusiasta y valiente como el ser humano primario.

Le Bon hace énfasis en las características del alma de las masas:

La masa es impulsiva, voluble y excitable. Es guiada casi con exclusividad por lo inconsciente. Los impulsos a que obedece pueden ser, según las circunstancias, nobles o crueles, heroicos o cobardes; pero en cualquier caso, son tan imperiosos que nunca se impone lo personal, ni siquiera el interés de la autoconservación (ibid., pág. 20). Nada en ella es premeditado. Si apetece las cosas con pasión, nunca es por mucho tiempo; es incapaz de una voluntad perseverante. No soporta dilatación entre su apetito y la realización de lo apetecido. Abriga un sentimiento de omnipotencia; el concepto de lo imposible desaparece para el individuo inmerso en la masa.³⁰

Quien quiera influirla no necesita presentarle argumentos lógicos, sólo pintarle las imágenes más vivas, exagerar y repetir siempre lo mismo. Puesto que la masa no abriga dudas sobre lo verdadero o lo falso, y al mismo tiempo tiene la conciencia de su gran fuerza, es tan intolerante como obediente ante la autoridad. Respeta la fuerza, y sólo en escasa medida se deja influir por las buenas maneras, que considera signo de debilidad. Lo que pide de sus héroes es fortaleza, y aún más violencia. Quiere ser

³⁰ Cfr., F-OC, **Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras**, 1920-1922, T. XVIII, pp. 74

dominada y sometida, y temer a sus amos. Totalmente conservadora en el fondo, siente profunda aversión sin límites por la tradición. (ibid., pág.37).³¹

Esto anterior que propone Le Bon como descripción de una masa, puede corroborarse tomando como ejemplo la manera en la que se conduce una barra de fútbol. Los líderes envían constantes mensajes a la masa sin tanto argumento, sólo repiten que es prescindible estar en todo momento con el equipo, ya que esto habla de qué tan parte se es del grupo; esto en ocasiones no es lógico debido a que se apoya a un equipo que no tiene un buen rendimiento futbolístico y aquellos integrantes de la barra paguen altos costos por verlos jugar, ya sea de visitante o de local. Por otra parte, cuando la masa se encuentra unificada, ésta se siente poderosa e invencible si hablamos propiamente del gran trabajo que hacen al alentar a su equipo en cuanto a cantidad y qué tan fuerte lo hacen; sin embargo es también por la violencia y amedrentamiento que ejercen sobre la barra rival. Galeano (2010), menciona aspectos que pueden complementar la idea a cerca de aquellos detonadores de violencia:

El espectador que forma parte del mundo del fútbol, siente la cercanía de los jugadores, los defiende como si fueran de los suyos, claro siempre y cuando defiendan los colores de la playera del equipo; en caso contrario se cuenta como un enemigo al que hay que intimidar, insultar y si la situación lo amerita golpear; pero que es lo que los diversos asistentes -el espectador, aficionado o hincha- ven en el fútbol, y que es lo que detona la conducta violenta.³²

Cabe mencionar que la barra se caracteriza por ser impulsiva, romper el orden público y las reglas sociales, ante la menor provocación se comportan de manera agresiva y violenta. La barra busca ser temida, pues con esto demuestran autoridad y respeto ante el otro, pudiendo ser elementos de la policía o una barra opuesta; el diálogo y los buenos modales son completamente contrarios a las características de una masa que comparte el gusto por un equipo de futbol, hace uso de drogas, alcohol, actúa con delincuencia y está inmiscuido en tipo de excesos.

³¹ Cfr., F-OC, **Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras**, 1920-1922, T. XVIII, pp. 75

³² Espacios deportivos del Fútbol como escenarios de violencia. Casos de Argentina y México. [en línea]. Fecha de consulta 19 de Noviembre 2014. Recuperado de http://www.academia.edu/4925086/Espacios_deportivos_del_F%C3%BAtbol_como_Escenarios_de_Violencia._Casos

III. LA BARRA Y EL GRUPO COMO DETONADORES DE VIOLENCIA

Para desarrollar este tema de violencia y agresividad en las *barras* de futbol se describirán algunos de los factores que afectan de manera directa para suscitar la conducta violenta de los barristas, pues puede ser que el comportamiento de un sujeto no sea el mismo cuando se encuentra dentro de una masa al comportamiento que tiene fuera de ella. Muchas personas generalizan el hecho de que las *barras* en México son sinónimo de violencia y ante esto tal vez no se encuentren del todo equivocados, menos aun teniendo como modelos a los hooligans y las *barras* bravas.

En un estadio de futbol pueden apreciarse diferentes formas de agresiones y grandes olas de violencia por parte de los aficionados (tanto para los directores técnicos, el árbitro o jueces centrales, jugadores, simpatizantes del equipo contrario, con la policía e incluso dentro de la misma barra) siendo una conducta de terceros que no les agrada el detonante para cometer un acto violento. Estas agresiones tienen cabida debido a la pulsión de muerte latente en el ser humano de la que habla Freud (1920) en Más allá del principio del placer. Las pulsiones de muerte serán todos aquellos impulsos que impliquen la autodestrucción del sujeto, pugnan por regresar a su estado inicial (muerte), tienden a destruir y matar, son silenciosas y poseen negación después de llevarlas al acto. Lo que quiere decir que, las personas poseen pulsiones de muerte, que se hacen evidentes cuando se genera violencia en las *barras* de futbol; es ese gusto por agredir, golpear, insultar y acabar con el otro, a ese otro que funge como un espejo de sí mismo, siendo la negación al ver esas mismas características del otro en sí mismo la que actúa generando molestia e ira. Esto anterior sucede en un nivel inconsciente del ser humano, ya que la persona no logra percibir que al que en realidad quiere atacar y destruir es a él mismo y que precisamente una barra de futbol es un facilitador para que la violencia sea exteriorizada por el individuo con poco control de sus emociones destructivas, por ejemplo.

El doctor en Antropología Social José Garriga Zucal (2012) menciona que desde que hay futbol hay violencia y sería erróneo pensar que es un fenómeno actual, más bien desde que el futbol comenzó a ser popular la violencia estuvo presente. En los estadios de futbol las muestras de violencia pueden empezar desde el momento en que alguien se metió a la fila para ingresar al inmueble, desde que se es parte de la revisión de rutina para evitar que accedan objetos prohibidos o alimentos, pues puede haber altercado con la policía al no querer respetar las normas que se aplican o por un abuso de la autoridad. Ya dentro del estadio se observa la fascinación con la que

se llevan a cabo los cánticos violentos, palabras altisonantes, mentadas de madre, como se arrojan líquidos como salsa picante, refresco, agua u orina; o se puede ser empujado por aquellos que están haciendo empujándose para generar ambiente. En ocasiones algún aficionado que no es parte de la barra, pero que determinada ocasión decide acudir al estadio donde se localiza la barra puede ser forzado a cantar, y si éste contesta de forma altanera y reta al que le obliga a cantar puede ser golpeado por su agresor pero también sus amigos. Algunas veces puede haber personas que a consecuencia de estar empujándose, pueden sufrir lesiones tales como raspaduras, cortadas, descalabros, aberturas, torceduras e inflamaciones. Todo esto anterior se encuentra dentro de los incidentes con menos gravedad, pero cabe resaltar que los enfrentamientos con otra barra no necesariamente se dan dentro de los inmuebles de futbol, se dan en la calle, en el transporte público o en el estacionamiento del estadio local, en donde inclusive algunas personas han tenido grandes daños irreversibles a causa de los golpes recibidos, pero otros afortunadamente han perdido la vida por el fanatismo que genera la barra.

Es gracias al fanatismo que los grupos de animación se hacen presentes en todos los partidos y sedes donde juegue su equipo, es por eso que cuando se hacen viajes a otro estado distinto de donde reside su equipo se corren grandes peligros. Los riesgos más frecuentes son las detenciones de la policía, ser golpeados y maltratados por elementos de seguridad aunque otros menos afortunados pueden ser víctimas de un accidente automovilístico con consecuencias fatales. Cabe destacar que si se llegan a encontrar integrantes de diferentes *barras* casi siempre hay enfrentamientos, los hinchas locales lanzan palos, piedras, tubos, botellas de vidrio o cualquier objeto que se encuentren a la mano para agredir a personas que estén dentro del vehículo; esto puede agravarse aún más cuando las ventanas vienen abiertas y algún objeto logra adentrarse en el camión, pues puede golpear y/o cortar a algún pasajero.

En todos los equipos de futbol mexicano podrá encontrarse algún aficionado agresivo, no necesariamente aquellos que sean más populares en nuestro país serán los únicos violentos. Los equipos que no son de gran audiencia y que ni siquiera juegan en la liga mayor presentan el mismo problema social de la violencia dentro de sus *barras*. Un ejemplo de lo que se acaba de mencionar es el siguiente: el 20 de febrero del presente año el equipo de Celaya FC (equipo de segunda división mexicano) se enfrentaba con los Pumas de la UNAM en un partido de la Copa MX en el estado de Guanajuato. El estadio no cuenta con la seguridad necesaria y los boletos debían adquirirse en las taquillas del estadio en la entrada principal del mismo, en esa ocasión un grupo

pequeño de integrantes de la Rebel fueron a comprar su boleto de entrada, después de unos minutos, algunos integrantes de la Demencia (barra del Celaya FC), fueron a encarar a los rebeldes con connato de pelea diciendo a los últimos: “¿apoco si muy universitarios?” Y golpearon a uno de los integrantes de la Rebel, le quitaron su playera, y a la joven que lo acompañaba una bolsa de plástico que contenía papel picado.

Otro aspecto importante que puede dar paso a los actos violentos dentro y fuera de la barra es la apariencia física. Dentro de la barra son vistos con admiración, respeto y dominante a aquellos sujetos con tatuajes en el cuerpo (los tatuajes van desde las piernas, abdomen, brazos, pecho hasta la cabeza y rostro) del equipo al que siguen, además pueden contar con perforaciones, expansiones en alguna parte del cuerpo y hasta cicatrices que les han dejado los combates violentos en los que fueron en determinado momento partícipes. Fuera del grupo estas características suelen ser negativas, la mayoría de las veces los policías los tratan con cierta mano dura y con discriminación, además de que en nuestro país gran parte de la sociedad los cataloga como sujetos vándalos y delincuentes; este rechazo puede propiciar que las personas tatuadas y/o perforadas sientan recelo hacia aquellos que le rehúyen o critican, sembrando en ellos violencia que en el futbol pueden canalizar.

El fenómeno de la violencia asociado con las *barras* del futbol del que tanto se ha venido hablando, no hace distinciones de sexo ni de edad, pues algunos hombres llevados por la ira pueden llegar a golpear e insultar por igual a hombres y mujeres. Sabemos que la violencia es inaceptable, pero el hecho de que un hombre le falte al respeto a una mujer es todavía más inadmisibile y está totalmente reprobado por la sociedad. Por otro lado, muchas mujeres llegan a ser violentas al grado de no interesarles con quien se pelean, aún si la otra persona le supere en tamaño y fuerza como lo es un hombre. Es importante señalar que el balompié y las *barras* de futbol no son exclusivamente del gusto de los varones, actualmente existen mujeres que son aficionadas al futbol y que forman parte de una barra, pero que además exponen su integridad física, provocan desmanes y participan en actos violentos.

El desborde de violencia puede ser también consecuencia de la mala calidad de vida que se tiene en México, el hambre, la injusticia, educación precaria, bajos salarios, delincuencia, violación de los derechos humanos, falta de valores, largas jornadas laborales, mala y escasa atención médica, estrés, familias disfuncionales, entre tantas otras problemáticas, impulsan al futbol como el deporte que les proporcione alegría y entretenimiento, compensando su dura e insípida realidad. Asistir a

los estadios de futbol y poder manifestarse abiertamente obviamente es atractivo para muchas personas, incluso llega a convertirse en fanatismo aquello que en un principio era un simple gusto por asistir a disfrutar de un evento deportivo, los lazos con el grupo serán valiosos y a su equipo lo defenderán a como dé lugar incluyendo su propia vida de ser necesario.

Las redes sociales difunden varios actos violentos, éstos pueden ser fotos, imágenes y videos que muestran enfrentamientos entre *barras*, burlas hacia determinado club deportivo o barra del mismo, amedrentamiento y robos que hacen las *barras* con trapos, banderas y playeras de algún rival. Las redes sociales tales como Facebook y Twitter son herramientas para continuar con la violencia más allá de los estadios, ya que aficionados o barristas de diversas *barras* comienzan a insultarse y agredirse en muchas de los espacios dedicados a los barristas de diferentes equipos de futbol y así demostrar que los demás deben temerles y tener cuidado con ellos. La violencia hacerse presente con insultos, amenazas y actos humillantes como controlar la cuenta de Facebook del otro y robar fotos para exhibirlas. Desde un punto de vista externo a las *barras*, las peleas cibernéticas pueden llegar a ser absurdas, pues para cada seguidor o integrante de un grupo de animación su equipo o barra va a ser la mejor y como hemos venido mencionando entre más insultos se escriban o amedrentamiento, más temido y poderoso será el hincha, para ello es necesario dirigirse de la peor manera posible de la barra a la cual se quiere atacar, basarse en hechos que los barristas cataloguen como vergonzosos de la otra barra. Para defenderse de lo que la persona con la que se está creando el conflicto por internet, el barrista alardeará de aquellos actos violentos que su grupo de animación haya realizado, así como también de la grandeza de la misma por la cantidad de afiliados con los que cuenten y la resistencia de los mismos. Todos estos conflictos violentos mencionados anteriormente, pueden llevarse a cabo gracias a que las redes sociales son la forma de comunicación actualmente más empleada por las personas en todo el mundo.

Hoy en día los medios de comunicación, la sociedad y aquellos que asisten a los estadios de futbol de forma “sana” se quejan del comportamiento hostil y pandillero de las barras y buscan, si no erradicar por lo menos controlar la ola de violencia, realmente así lo demandan, pero la estrecha relación que tienen los directivos con las barras hacen que eso se vuelva complicado, pues ellos mismos han consentido y pasado como desapercibido, varias conductas impropias a las barras. Lo importante sería no reaccionar con más violencia, pues se trata de combatir este fenómeno en nuestro país, y reaccionar de manera violenta ante la violencia obviamente genera y desata más violencia de la existente; tal vez mediante el diálogo y acuerdos bien cimentados y conscientes

entre las autoridades deportivas y gubernamentales puedan obtenerse mejores resultados que con el uso de la violencia. Las autoridades responsables de frenar esta ola de violencia son varias, entre ellas están la Federación Mexicana de Fútbol encargada de regular y sancionar actos violentos; la Secretaría de Seguridad Pública que en ocasiones no tiene la preparación ni las indicaciones óptimas para enfrentar la violencia, además de generar en ocasiones aún más ésta última; las autoridades del Club de fútbol quienes a su vez controlan a sus barras por medio de los líderes de éstas. Si estas autoridades antes mencionadas hicieran un trabajo conjunto e inteligente tal vez la violencia no se presentaría tan frecuentemente en los estadios, pues podría erradicarse revisando y estudiando profundamente el fenómeno de violencia en las barras de fútbol, así como los factores que influyen para el fenómeno ocurra.

Uno de los factores de mayor importancia para que el individuo lleve a cabo conductas agresivas es la frustración, pero además la barra es significativa, ya que tiene una función específica debido a que aquel que sea parte de ella permanece por tiempo indefinido siendo un fiel seguidor y dejando un poco de lado muchas veces el motivo por el cual llegó, que comúnmente es el equipo.

IV. LA BARRA COMO ESPACIO DE CONTENCIÓN PARA LA FRUSTRACIÓN DEL INDIVIDUO.

La frustración es un estado en el que sujeto que se encuentra en la incapacidad de obtener el objeto de satisfacción que codicia. J. Lacan, distingue tres modalidades de la falta: la privación, la frustración y la castración. Éstos se especifican partiendo de la distinción del agente de la falta, del objeto de la falta y de la falta misma como operación. La falta misma, en la frustración, es imaginaria: pues le acompaña la tentativa siempre vana de restaurar una completud del yo. Pero no podemos quedarnos sólo en el mundo humano, en el que le niño constituye su deseo, la respuesta es escondida por otro, otro paterno o materno que da o rehúsa, y ante todo da o rehúsa su presencia, es esta alternancia de la presencia y de la ausencia, la que da la frustración su dimensión simbólica.³³

Sin importar la etapa de desarrollo en la que se encuentre el ser humano, la frustración estará latente en su vida. Un sujeto, puede frustrarse por ejemplo si no alcanzó lugar para sentarse en el transporte público, porque no obtuvo un permiso que solicitó en el lugar de trabajo, porque no logró adquirir el reloj que tanto deseaba o tal vez porque no pudo responder aquella grosería que le expresó el automóvil de al lado; en resumen, son infinidad de circunstancias y motivos que pueden conducir a un sujeto a frustrarse.

Existen varias teorías que tratan de explicar a la frustración y a continuación se presentarán algunas de ellas.

Las teorías ambiental-reactivas son aquellas que mantienen el paradigma de continuidad entre animal-hombre (utilizan el concepto de organismo para unificarlos), defienden al carácter reactivo (no instintivo) y la agresión se produciría:

- A. *Como respuesta a un estímulo condicionado al que se asocian efectos aversivos de peligro, dolor, miedo, angustia. Sería una conducta adquirida mediante un tipo de condicionamiento clásico.*
- B. *Como una respuesta reforzada positivamente en el ambiente que rodea al organismo, por los resultados que ha producido una determinada conducta*

³³ **Frustración** s.f. Diccionario de Psicoanálisis. Consultado el 22 de Abril de 2013, de <http://www.elortiba.org/dicpsi/fg.html>

- C. *Como una respuesta adquirida mediante imitación de conductas ajenas reforzadas, ya sea por el grupo de iguales, ya sea por la sociedad a la que pertenece el individuo.*
- D. *Como respuesta a una situación que produce un bloqueo de meta en el organismo, un impedimento u obstáculo a una acción dirigida a la consecución de un objetivo determinado.*³⁴

Las dos primeras explicaciones son retomadas de las teorías del conductismo de Watson y Skinner, respectivamente. La siguiente, es del modelo de aprendizaje social de Bandura. Por último, se encuentra la que corresponde a teorías neoconductistas propuestas en un principio por J. Dollard y N.E. Miller y continuadas posteriormente por otros investigadores. Éstos consideran la conducta propositiva y direccional y, tomando categorías del psicoanálisis, elaboran la hipótesis de la frustración-agresión.

Continuando con esta teoría de la frustración-agresión, se desarrollan los siguientes puntos:

1. La agresión como respuesta a la frustración

J. Dollard manifiesta que «la agresión es la respuesta que sigue a la frustración», es decir, al estado de aumento de tensión en el organismo provocado por cualquier tipo de bloqueo de meta, y se caracteriza por ser un acto que se encuentra dirigido a causar daño al organismo.

Según esta hipótesis, a mayor frustración mayor cantidad o intensidad en la respuesta agresiva. Toda conducta agresiva poseerá su correspondiente factor de frustración.

2. Agresión como descarga

Está muy íntimamente relacionada con la hipótesis anterior, J.E. Hokanson, M. Burgess y M.F. Cohen, proponen a la agresión como una respuesta de descarga. La frustración no es sino un aumento de la tensión en el organismo y se experimentaría psico-fisiológicamente como activación emocional. Esta activación se reduciría mediante una respuesta de daño o eliminación del estímulo desencadenante o un sustituto a él.

³⁴ González, B. L., Sáinz M. A., Sánchez C. L., Hens, M. M. (1993). **Signos y cultura de la violencia. Una investigación en el aula.** España: Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba p. 22

Por su parte las teorías socio-afectivas destacan el papel estructurante que poseen las interrelaciones socio-afectivas en el individuo y en la modulación de la conducta, en este caso la agresiva.

Las aportaciones de estas teorías son:

A. La agresividad como producto de la prematuración humana.

Es la teoría que defendían Melanie Klein y Lacan, entre otros. La percepción de la dependencia absoluta de los adultos por parte del niño, su incapacidad para valerse por sí mismo y su ineficacia en el control del medio, crearían un profundo sentido de indefensión frente al Otro (que parece como omnipotente: a la vez satisfactor y amenazador). La agresividad como deseo de destrucción tanto como la vinculación amorosa, serían experiencias tempranas y constitutivas del psiquismo infantil que se expresan, entre otros, en los juegos y en las representaciones de la fantasía.

B. La agresividad como regresión simbólica

La agresividad es manifestada en una experiencia que es subjetiva por su constitución misma y posee un carácter netamente simbólico. Esta interpretación es elaborada por Lacan, quien sostiene que la agresividad puede generarse porque percibimos en el otro una amenaza a nuestra integridad, pero, también, porque el otro representa a la vez algo negado en nosotros mismos. La intención agresiva va dirigida también a sí mismo, en cuanto reflejados oscuramente en el otro se está. Se ataca violentamente al otro porque nos representa en aquello que somos y que tenemos que negarnos y castigarnos.

Konrad Lorenz se basó en estudios conductistas para realizar sus estudios acerca de la agresión en el ser humano. Lorenz comienza su libro sobre la agresión haciendo hincapié en la espontaneidad del instinto de la agresión (innatismo) y en lo poco que el medio ambiente tiene que ver con las conductas

agresivas:

el conocimiento de que la tendencia agresiva es un verdadero instinto, destinado primordialmente a conservar la especie, nos hace comprender la magnitud del peligro: es lo espontáneo en ese instinto lo que lo hace tan temible.

La agresión tanto humana como animal parece ser un mecanismo que se activa incluso en el vacío, esto es, incluso en condiciones controladas en las cuales no están presentes los estímulos habituales

que generalmente acompañan a las conductas agresivas.³⁵ Esto lo que quiere decir es, básicamente, que la agresión humana y animal es entendida como un mecanismo que 'se llena', que ocupa por completo las posibilidades de manifestación conductual del organismo y que eventualmente debe ser 'descargado' en la forma de conductas agresivas. Es algo parecido a una cafetera, cuando acumula demasiada temperatura se llena de vapor caliente que debe ser descargado por el orificio destinado a esta función, es la válvula de escape de tanta agua acumulada convertida en vapor; y entonces sería inevitable que si el mecanismo está lleno, no se desbordase.

En la sociedad humana, el desahogo de estas conductas agresivas debe contar con canales por medio de los cuales la agresión se pueda encausar hacia formas socialmente aceptables y la idea de Lorenz, antes que combatir o inhibir estas conductas agresivas, es encontrar más mecanismos que permitan su expresión.

Todo esto anterior puede verse reflejado en aquellas personas que son violentas y que a su vez forman parte de un grupo de animación de futbol, pueden ser que tengan un conflicto no resuelto; conflictos laborales, familiares y/o personales; bajo rendimiento escolar; o alguna otra dificultad emocional, la que lleve a la persona a un estado de frustración. La frustración también puede observarse claramente cuando el equipo contrario va arriba en el marcador, y peor aún si su barra comienza a burlarse del equipo al que derrotaron. Es entonces así que se acumulan las emociones negativas del individuo, los conflictos que ya posee se añaden a la pasión desmedida que se vive en un estadio de futbol. Una barra de futbol podría ser el lugar donde los individuos dirigen sus impulsos para evitar la frustración, es decir un espacio en el que logren desfogar aquellos deseos que no logran realizar o concretar, obstaculizando su satisfacción, y sean los cánticos, los gritos, mentadas de madre, ingerir alcohol, consumir drogas, convivir con gente con la que se identifica e incluso los golpes, los medios de exteriorización. Esto es de gran importancia para los sujetos que pertenecen a una barra de futbol, pues de alguna forma tienen que manifestar aquellos impulsos agresivos acumulados, que si no fuese por la barra dirigirían sus frustraciones hacia su familia, en el trabajo, en la calle o en cualquier oportunidad que se le presente. De alguna forma puede decirse que a muchos individuos no les es suficiente con demostrar estas frustraciones en el estadio a nivel oral, sino que también física; se agarran a golpes con adversarios, policías e incluso compañeros

³⁵ Palacio, R. (2003). **La agresión y la guerra desde el punto de vista de la etología y la obra de Konrad Lorenz.** Recuperado el 13 de Julio de 2013 del Sitio Web de la Universidad de los Andes de Colombia: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/282/view.php>

de grupo de animación. Si “bien les va” a los que forman parte de una riña, solo resultaran con algunos golpes, raspones o dientes caídos; muchos no han tenido la misma suerte y han quedado en estado de coma, incapacitados físicos e incluso perdido la vida en estas batallas donde los únicos triunfante es el fenómeno de la violencia e irracionalidad.

Esta ola de violencia que se vive en los estadios es reforzada entre las *barras* de futbol mexicano, la policía, los clubes, las autoridades responsables de futbol y los medios de comunicación. La policía no cuenta con planes de acción adecuados y la preparación de sus elementos para llevarla a cabo no es el óptimo, la violencia solo generará más violencia. Los clubes siguen apoyando monetariamente a sus *barras* y dándoles las facilidades que requieren para seguir con la finalidad primordial, que es la de seguir a todas partes a su club preferido. Autoridades como la Federación Mexicana de Futbol continúan tolerando actos violentos, las reglas con las que pretenden controlar a los barristas no han tenido buenos resultados; sancionan a los clubes por infracciones cometidas por sus respectivos grupos de animación y han implantado normas más rígidas como lo es la credencialización, requisito indispensable para ingresar a un inmueble en calidad de barra visitante. Para poder realizar el trámite de la credencial era necesario presentarse a las instalaciones del club, contar con copia de CURP y de la credencial del IFE, para extraer toda la información que en estos documentos existe; la credencial sólo contiene la foto del solicitante, la barra a la que pertenece y sus huellas digitales. Resultado de tal rigidez pero necesidad, muchos de los barristas no quisieron realizar el trámite y continúan adentrándose a los estadios de futbol sin que se les requiera la credencial antes mencionada. En cuanto a los medios de comunicación respecta, se conducen ante su audiencia pregonando el mensaje de poner un alto a la violencia en los estadios, quejándose de que familias enteras han dejado de asistir por el ambiente oscuro e inseguro que se viven en ellos; pero los medios son los primeros en dar a conocer que tan violentos son en tal o cual grupo de animación, mostrando evidencia de cámaras de video que los barristas les destruyen por filmarlos, salir golpeados por querer obtener la nota o simplemente pasando en pantalla el video de alguna riña entre integrantes de una barra. Esto no solo les dará publicidad sino que también alguna otra barra intentará superar a aquellas que salgan en alguna nota a cerca de la violencia, ya que les servirá para darse a conocer, obtengan respeto y se les tema, pues para ellos entre peor hablen de ellos son mucho mejores que cualquier otra *barras*.

TIEMPO EXTRA

I. MÉTODO

En el presente trabajo el objetivo general es identificar cual es la correlación que mantienen las *barras* de futbol con los actos violentos, en base a la indagación teórica junto con la investigación del análisis de contenido. El objetivo de dicha investigación es lograr identificar cuáles son los factores psicológicos que llevan a un individuo a afiliarse a un grupo de animación así como a cometer actos violentos dentro del mismo.

Para alcanzar dicho objetivo de la investigación se optó por el método cualitativo exploratorio, el cual consiste en examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (como en el caso de esta investigación). Sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dankhe, 1986) citado en Metodología de la Investigación (2006). Dentro de las técnicas del método cualitativo se encuentra el análisis de contenido, la cual es una técnica de investigación que consiste en el estudio de la realidad social a través de la observación y el análisis de documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades. El análisis del material lingüístico permite hacer inferencias de fenómenos no lingüísticos, tanto individuales como sociales. Es por tal motivo que el análisis de contenido se adecúa a los objetivos de la investigación, permitiendo visualizar si la información bibliográfica obtenida se observa en las conductas de aquellos individuos inmersos en las *barras* de futbol.³⁶

Se llevó a cabo una entrevista al líder de una barra de futbol, específicamente del equipo de los Pumas, con el fin de obtener datos de una persona que está involucrada directamente en el ambiente de las *barras* bravas. En la entrevista se modificaron algunos de los nombres de las personas mencionadas en la misma para respetar su verdadera identidad.

³⁶ Sampieri, R. (2006). Metodología de la Investigación. México. Ed. Mc Graw Hill.

PENALTIES: ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

I. ANÁLISIS DE CONTENIDO

A continuación se presenta el análisis de contenido que se realizó a partir del discurso de un sujeto varón de 26 años, el cual se entrevistó con el fin de identificar las características de los actos violentos que se presentan al interior de una barra en los estadios de fútbol.

Pedro es un hombre que ha formado parte de un grupo de animación o barra de fútbol en el D.F. desde una edad muy temprana. Su historial clínico, el cual se resume en otro apartado (Ver anexo), da cuenta de cómo un entorno familiar hostil puede potencializar las conductas violentas que eligen como escenario el interior de un grupo o barra de animación que facilita tales manifestaciones.

Mediante la entrevista, se pudo corroborar y ahondar en los aspectos que se mencionan en la teoría de la violencia en los grupos o *barras* de fútbol. El resultado del análisis se presenta a continuación.

Durante la entrevista se exploró la presencia de actos violentos en el sujeto. Los cuales han sido parte de la experiencia que le ha tocado vivir dentro del grupo del que forma parte desde hace varios años.

El sujeto menciona que en una ocasión los integrantes de su barra hicieron destrozos en un partido que su equipo disputaba ante otro Club:

Estaba muy caliente el pedo, fue noticia así de ¡qué pinche desmadre hicieron estos güeyes! [...] Las autoridades nos dijeron: no, pues ¿quién se creen ustedes?, 56 policías heridos, pinche campal de casi 50 minutos contra la policía, no, se pasan de listos, y quiero a los de los videos. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Cabe puntualizar que antes de que se llevara a cabo dicho altercado ya había un antecedente de amenazas durante la semana previa al partido por parte de ambas *barras* en redes sociales. Dicho altercado finalizó con un gran número de heridos, daños en las instalaciones del estadio y a unidades policiacas y detenidos, de los cuáles cuatro integrantes de la barra de los universitarios fueron remitidos al Reclusorio Oriente del Distrito Federal acusados por delitos en daños a la paz pública en agravio de la sociedad.

El relato de Pedro demuestra la violencia de las conductas de los individuos que forman parte de las *barras* y las consecuencias que conllevan, dichas manifestaciones agresivas del individuo se

pueden entender de una mejor manera siguiendo a lo que Freud menciona en Psicología de las Masas³⁷, donde describe cómo la masa facilita la salida de la pulsión de muerte pues el individuo retorna a un estado más primitivo en donde el instinto se pone de manifiesto. Así, lo que le sucede a Pedro en la barra es una fusión donde el impulso se desborda y se dirige hacia afuera manifestándose como un acto o conducta violenta.

Como puede apreciarse, Pedro refiere sus manifestaciones violentas y describe la forma de responder en grupo debido al sentido de pertenencia al mismo:

Contesto de la misma forma en cómo me están ofendiendo, porque soy parte de y es como si estuvieran hablando de mí, o sea somos todos pero a la vez es uno sólo; a últimas a quien están ofendiendo es a la barra, y ¿quién es la barra? Somos nosotros. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Esta pérdida de la conciencia permite que los integrantes de la barra se mantengan unificados y cohesionados psicológicamente, actuando así de manera conjunta conservando su esencia agresiva.

Pedro demuestra cómo la agresión actúa de manera conjunta con la pulsión de muerte, éstas operan constantemente en los individuos dentro de la masa, o en este caso, en una barra de fútbol de la que forma parte este individuo, como por ejemplo realizando actividades que atentan contra su vida y su salud. Ejemplo de ello, es que nuestro sujeto desde pequeño se ha conducido violentamente y se ha visto involucrado en diversos conflictos a causa de ello, algunas muestras de dichas conductas son las siguientes:

A un maestro en la secundaria le agarraba bolitas y se las aventaba al güey, o así le hacía maldades. Le decía: pinche cocoliso [...] Caí en la cárcel dos veces, la primera vez fue a los 17 años en el tutelar por riña en la barra y la segunda a los 18 años en el reclusorio por robo, éramos cuatro chavos y andábamos todos bien al punto, a mí sí me gustaba antes la droga, pero nada más me gustaba el activo, muy poco [...] Puedes tú ser una persona con mucha creatividad pero si no te gusta la violencia, los golpes, pues es muy difícil que aquí resaltes ante los demás [...] Cuando el equipo pierde siento que yo estoy perdiendo o que yo estoy en la cancha y es lo que me lleva a los golpes, a la violencia [...] No necesito andar

³⁷ Freud, Sigmund. **Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII Psicología de las masas y análisis del yo (1921)**. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores.

alcoholizado para ir y agredir a una persona o defenderme. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Estos sucesos sirven para ejemplificar aquello que Freud (1920) describe como pulsión de muerte, es decir el retorno a un estado inicial del organismo, buscando siempre la satisfacción plena y total. Así, Pedro al encontrarse dentro de la barra busca los medios y circunstancias que los mantengan al filo de la muerte y así alcanzar la satisfacción total y un bienestar prolongado en donde ya no tengan que padecer. Para ejemplificar este fin que tiene el sujeto para lograr la plena satisfacción cabe referir lo que Pedro comenta lo que siente cuando se encuentra apoyando a su equipo: “Es una satisfacción como cuando beso a mi novia. No, pues demostrarle a mi Club y a mis colores, lo que siento por ellos y lo que yo estaría dispuesto a hacer por mi equipo”. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Lo que Pedro comenta es claramente una comparación, ya que refiere que disfruta alentar a su equipo tanto como besar a su novia, es un estado de gran satisfacción en la cual se intenta regresar a un estado original, a la nada; es decir se manifiesta el instinto de muerte. Por eso es que Pedro no cambiaría su estilo de vida, su modus vivendus, ya que percibe el permanecer sujeto a la barra como esa satisfacción plena en donde nada le faltaría:

Le dije a mi mamá: ya no quiero seguir estudiando, ¿para qué gastas tu dinero?, y ya desde ahí yo seguí con esto de La Rebel y no lo dejé, y no lo he dejado y no pienso dejarlo [...] Ahora digo: esto es mío y por algo mi papá me metió al Pebetero y mira ahora, en el lugar donde estoy, todo lo que he vivido, todas las satisfacciones que me ha dado. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

La identificación también es un aspecto importante en la masa, Pedro para poder asistir a un estadio de fútbol tuvo primeramente que haberse identificado con un equipo:

Llegamos al estadio e íbamos caminando y un chavo nos dijo que si nos queríamos ir con La Rebel y yo y mi primo le dijimos que no, porque queríamos estar con La Plus porque en ese tiempo era la de más ambiente y nos gustó mucho. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Freud en Más allá del principio del placer (1920) menciona que el individuo se identifica totalmente con la masa, introyectando a ésta y al objetivo de la misma. Si el objetivo de la masa no se cumple,

conlleva a que el sujeto experimente que una parte sí mismo se pierde, invadiéndolo de angustia: “Cuando nos eliminaron lloré, se me vino el techo del Azteca encima, no aguanté y me puse a llorar”. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Pedro está tan adherido al grupo que las derrotas del equipo las vive como propias cuando él no se encuentra jugando en el terreno de juego o influye directamente en el marcador final, es decir se encuentra unificado y enajenado con la masa.

Es importante señalar que toda aquella violencia que posee un barrista tanto contenida como exteriorizada es potencializada por motivos multifactoriales. Podemos decir que es en el núcleo familiar donde comienzan a fomentarse las primeras conductas violentas en el individuo. No es ninguna casualidad que aquellas personas que son atraídas por las *barras* de fútbol, posean en su mayoría características agresivas, debido a que el grupo es el lugar en el que subsanan sus carencias afectivas, desahogan sus emociones, encuentran un sentido de vida y de pertenencia en el grupo. Esto último podemos observarlo en Pedro:

Luego si digo: ¡chale!, como que mi mamá si se pasaba de lanza luego [...] Vi mucho el maltrato de mi papá a mi mamá, le pegaba [...] Yo le he dicho a mi mamá: -si aguantaste lo peor, cuando ya teníamos una mejor estabilidad, pues ¿por qué te fuiste en el momento que ya estábamos un poco mejor? (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Como se observa, los barristas pueden llegar a afiliarse a una barra porque tal vez tengan carencia afectiva dentro de su núcleo familiar, que no se les presta la suficiente atención, donde no se les proporcionan las suficientes muestras de cariño ni los mejores ejemplos a seguir, pero sobretodo de una unión familiar. Lo anterior puede llegar a crear un mal concepto en los sujetos que se desarrollan dentro de este ámbito violento, ya que creen que la violencia puede ser normal. Por ejemplo Pedro dentro de la barra ha tenido varios conflictos con sus compañeros líderes y su forma de ver la violencia es algo cotidiano: “Golpes entre otros integrantes de nosotros, pues como todo, los problemas hasta en la familia hay y pues es común que los tengamos.” (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013)

Al mismo tiempo, se conduce por medio de agresiones para imponer su autoridad dentro del grupo de animación: “En la barra a lo mejor muchas veces hay que hablar fuerte, hay que hablar con groserías para que entiendan, sé que está mal pero pues luego yo creo que así les gusta entender”.

(P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013). Otro ejemplo de la expresión de pulsiones dentro de la barra es descrito por Pedro: “Si no se llega a un acuerdo pues que se agarren entre ellos dos y ya, no que luego se hace una pelea entre dos bandas de la misma barra”. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

Puede observarse como Pedro no cuenta con las herramientas adecuadas que le permitan tener un mejor manejo y solución de los problemas. La frustración también es un elemento importante que debe considerarse si hablamos de factores que pueden desencadenar conductas violentas, esto se debe a que el sujeto tiene en mente lograr cierto objetivo pero ocurre algo o alguien que se lo impide, esto anterior genera enojo, impotencia y deseo de ser violento: “La frustración cuando el equipo pierde, siento que yo estoy perdiendo o que yo estoy en la cancha, que estoy perdiendo; eso es lo que me lleva a los golpes, a la violencia”. (P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

En conclusión, el análisis del discurso de Pedro nos permite observar el nivel de los impulsos agresivos que se mueven a nivel intrapsíquico en él. Estos impulsos agresivos, generan que Pedro busque un espacio en el cual logre canalizar sus impulsos fuera de su núcleo familiar, es decir activando el mecanismo de defensa que Freud en *Introducción al narcisismo* (1914) menciona la sublimación como aquel proceso que consiste en lanzar la pulsión de la libido a una meta diferente a la inicial que sea socialmente aceptable, es decir en el caso de Pedro dirigir sus pulsiones agresivas golpeando a personas desconocidas que a sus papás o hermanos por ejemplo. Es así que el sujeto encuentra un espacio o un canal en el que descarga sus impulsos en una barra de fútbol, ese espacio que por decirlo de una manera coloquial le va llenando sus huecos emocionales, va mitigando un poco sus emociones y aliviando sus malestares psíquicos.

II. CONCLUSIONES

El análisis realizado demuestra que en las *barras* de fútbol existen manifestaciones violentas por parte de los individuos que se encuentran afiliados a ellas. Una posible explicación de estas conductas presentadas por sujetos barristas que las conforman, lo cual puede deberse a la demandante necesidad de expresar sus impulsos contenidos. Dichos impulsos generan un nivel de agresividad importante en el interior de la barra que en ocasiones no existe respeto ni entre los mismos integrantes y a los impulsos agresivos que se expresan de forma inmediata no importando a quienes sean dirigidos.

Es importante entender primeramente que las *barras* de fútbol, para algunos individuos, representan la única alternativa para expresar sus impulsos agresivos. En efecto, los barristas encuentran dentro de la barra, ese el lugar idóneo que les permite huir de manera momentánea de la realidad en la que viven en descontento, ya que estando dentro del grupo pueden expresar sus impulsos que hasta entonces permanecían reprimidos, contenidos y acumulados, mitigando así la necesidad de liberarlos, ya que se canalizan dentro del grupo. Si bien, la barra puede representar un lugar para sublimar los impulsos reprimidos lo que es sano para la psique, en ocasiones eso puede salirse de control y en algunos sujetos no se llega a la sublimación sino más bien el grupo detona esos impulsos y hace reaccionar al individuo desequilibrándolo y haciéndolo perder el control total de sí.

No obstante, cuando un sujeto no llega a los extremos descritos, la barra puede significar beneficios psicológicos, pues representa para algunos integrantes una sensación de bienestar pues en la barra se puede encontrar un sustituto de su familia nuclear que compensa las carencias afectivas que traen algunos por lo que la adherencia y pertenencia que desarrollan hace difícil la deserción de ese grupo. Puede ser que muchas de estas familias estén separadas o que por cualquiera que haya sido el motivo carezca alguno de los padres o en su defecto ambos. Si en caso contrario, la familia se encuentra conformada por ambos padres, carece de constitución, déficit monetario, o porque no exista la posibilidad de tener la atención en demasía, por lo que en cualquiera de los casos anteriores, la barra es su refugio, su desahogo de emociones contenidas y además se busca proyectar una actitud de rebeldía.

Los antecedentes familiares del sujeto que conforma una barra de fútbol son factores que pueden marcar la pauta y tendencia para que puedan o no ser parte de ésta masa violenta. En un ambiente

familiar en donde se promueve la violencia, probablemente existen carencias afectivas así como escasa atención por parte de las figuras primarias, lo que puede orillar al sujeto a salir de ese núcleo familiar para ir en busca de un espacio que sustituya al anterior pero manteniendo el patrón hostil en el que están acostumbrados a desarrollarse. El grupo al que se afilian debe contener modelos que le generen una identificación, afines a creencias pero con la flexibilidad necesaria que le permita adaptarse a este nuevo medio, incluso llegando a realizar actos con los que no estén del todo en acuerdo, tales como actos delictivos que los conlleven vivir al filo de la muerte siendo presa activa de peligros sólo para seguir formando parte de un grupo que ahora se ha convertido en su nueva familia. Estos riesgos y peligros constantes en la vida de los barristas parecieran ser un medio en el que les gusta dirigirse, ya que se exponen a ser golpeados, insultados, acosados, agredidos e incluso de perder la vida. Puntualizando esto último, en los barristas opera continuamente la pulsión de muerte, que puede interpretarse como un deseo inconsciente de ya no querer vivir, dejar de existir para que paralelamente alcance la tranquilidad continua como alternativa para curar sus malestares psicológicos, es decir ya no padecer con la vida que llevan. El deseo inconsciente de morir se puede ver claramente también en los individuos cuando éstos se alcoholizan, consumen drogas y se exponen a los peligros que ya se mencionaron antes, pues están atentando contra su cuerpo y su mente, es decir existe una conducta autodestructiva constante e inconsciente.

Otra característica que llega a presentarse en ocasiones con las personas pertenecientes a una barra de fútbol, es el fanatismo, el cual ocasiona que le entreguen su vida por completo al grupo y del propio grupo dependa su existencia, por tanto llegarán a defender a como dé lugar el nombre de su barra y la seguirán de manera incondicional.

Cabe señalar que a pesar de que en las *barras* se presentan un sinnúmero de conductas violentas no son del todo nocivas porque el grupo funge como una contención de pulsiones y al mismo tiempo una válvula de escape de las mismas. En dado caso de que las *barras* no existieran los que son parte de ellas buscarían el modo de externalizar sus impulsos más primitivos dentro de cualquier otro grupo, incluso pudieran ser hasta supuestos asesinos y delincuentes en potencia debido al gran cúmulo de perturbaciones psicológicas que originan la agresión tanto a sí mismo como a terceras personas. Deben defender aquel lugar que canaliza sus pulsiones reprimidas, pues sin este espacio pueden llegar a sentirse más vulnerables de lo que ya son, “si la barra no existe, tampoco yo”.

Desde una perspectiva más social de este tema de la violencia presente en las *barras*, claramente se puede apreciar como un problema no sólo entre barristas sino en la sociedad, ya que la violencia se está presentando cada vez con más frecuencia no sólo en los estadios de futbol también en las calles, por lo que es de suma importancia poner atención necesaria al desarrollo sociocultural actual en el que los individuos están creciendo en nuestro país y en el mundo, principalmente el área familiar está teniendo impacto directo y que algo está sucediendo en las familias para que en las *barras* salgan a relucir conflictos generado desde este núcleo. Finalmente el deporte es uno de los en que los adolescentes pueden refugiarse de cambios físicos, emocionales y psicológicos críticos por los que atraviesan en esta etapa de la vida.

En base a todo lo desarrollado, se puede decir que las *barras* de futbol son un indicador de un malestar en la familia y en la sociedad, es decir que existen fenómenos que se están presentando en este núcleo primario, principalmente de índole violento, los que impulsan a algún integrante a buscar un refugio ante esta situación, logrando así una afiliación a una comunidad en este caso a un grupo de animación, lo que le llevará a cometer conductas violentas dentro del mismo. Será entonces dado este fenómeno de la violencia ligado con los antecedentes familiares que ¿A mayor violencia en las *barras*, mayor violencia en la familia? Asimismo, ¿Qué otras alternativas tendrán los sujetos para contener sus impulsos si no es en este tipo de grupos como las *barras* de futbol?

Para dar solución este problema social de la presencia de violencia en las *barras* de futbol, las autoridades tanto de la Federación Mexicana de Futbol, de la policía y del gobierno Federal ya están trabajando para implementar leyes que castiguen severamente a los sujetos que se vean involucrados en algún acto vandálico y delictivo en el escenario de las *barras* de futbol. Estas medidas no parecen ser las más adecuadas para contrarrestar este problema de la violencia en las *barras*, ya que el prohibirlo incita a realizar dolosamente las conductas que se buscan disminuir, por otro lado las personas que forman parte de algún grupo de animación de futbol permanecen ahí debido a que ese espacio es rentable psicológicamente hablando al encontrar en él un lugar idóneo para manifestar todas aquellas carencias afectivas de las que hemos venido hablando. Por todo lo anterior, sería conveniente replantear este esquema que pretenden establecer las autoridades competentes y hacer propuestas de otras alternativas para controlar y disminuir el problema, como crear espacios y otro tipo de grupos a nivel social que den cabida y a la vez contengan las pulsiones que los jóvenes tienen contenidas y que pueden ser canalizadas con actividades que beneficien a esta población barrista. Por último queda decir que se debe realizar un análisis sobre la situación

psicológica que atraviesan los jóvenes en nuestro país en sus diferentes contextos, para ello se debe solicitar la colaboración de los especialistas de la salud mental con el fin de proponer otras medidas junto con las autoridades deportivas y de la seguridad pública para lograr un mejor resultado en la contención de las conductas violentas.

CAMPEONATO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. *Agresión y violencia en el futbol* [en línea]. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005 [fecha de consulta: 26 de abril 2013]. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.6/num6/art61/jun_art61.pdf.
2. Ambrosio López, C. I. (2009). *Como no te voy a querer... La influencia del futbol en las sociedades latinoamericanas*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Autónoma de México, Distrito Federal, México.
3. American Psychological Association (2002). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association*. Adaptado para el español por Editorial Manual Moderno, 2ª ed. México: Manual Moderno.
4. Castaño P. G. A., Uribe A. N. I., Restrepo E. S. M. (2014). *Barras Bravas en el Futbol: Consumo de Drogas y Violencia*. [Recurso electrónico] Medellín, Colombia. Recuperado en Noviembre 2014. Disponible en: http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/Barras_Bravas.pdf.
5. Club Deportivo Pachuca. (s.f.) Recuperado el 20 de abril de 2013, de http://www.tuzosdelpachuca.com.mx/wiki/Historia_Ultratuza
6. Consulta Mitofsky (2012). *Los números no mienten 2012. Estudios sobre salud, bienestar y todo tipo de opiniones*. México, D.F. 2012.
7. *Diccionario de la Lengua Española*. Consultado 22 de Abril de 2013, de <http://www.wordreference.com/definicion/hooligan>.
8. *Diccionario de la Real Academia Española*. Consultado 22 de Abril de 2013, de <http://deconceptos.com/general/barra>.

9. *Diccionario Laplanche y Pontalis* (s.f.). Consultado 28 de Abril 2013, de <http://www.elortiba.org/dicpsi/a.html>
10. Dresdner, C.R. *Agresión: la necesidad de contar con concepto operacional en psiquiatría forense*. En línea Revista Medicina y Humanidades. Vol. I N° 3 (2009). Sección de Bioética.
11. Erikson, E.H. (1976): *Identidade: Juventude e crise* (2ª ed.). (A. Cabral, Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.
12. Estrada, N., Núñez, R. (2008). *La práctica de la psicomotricidad y la estimulación temprana. Un estudio exploratorio: UNAM*.
13. *Football Hooligans International en español*. (2008, Enero 09). Catálogo en línea [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?gl=ES&hl=es&v=Kt5bBIryjOY>.
14. Freud, S. (1921). *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII Psicología de las masas y análisis del yo*. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores.
15. González, B. L., Sáinz M. A., Sánchez C. L., Hens, M. M. (1993). *Signos y cultura de la violencia. Una investigación en el aula. España: Servicio de Publicaciones*. Universidad de Córdoba.
16. Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006) *Metodología de la Investigación*. Cuarta Edición. México: Mc. Graw-Hill/ Interamericana Editores S.A. de C.V.
17. Horno, Goicoechea, P. (2009). *Amor y violencia. La dimensión afectiva del maltrato*. España: Desclée de Brouwer, S.A.

18. Kaës, R. (2010). *Un singular plural: el psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Amorrurtu Editores. España.
19. Krug, G.E., Dahlberg, L.L., Mercy, A.J., Zwi, A.B., Lozano, R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y salud*. E.U.A.: Publicación científica y técnica N° 588. Organización Panamericana de la Salud.
20. Kunz, M. (2006). *Gran Censo 2006*. FIFA Magazine. Recuperado el 22 de abril de 2013 de la sitio web de FIFA.: http://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf
21. *La Rebel celebró su XV Aniversario*. Medio tiempo.com (2013) Obtenido el 26 de julio de 2013 de http://www.mediotiempo.com/futbol/mexico/reacciones/2013/01/20/la-rebel-celebro-su-xv-aniversario_44856.
22. *La Rebel: el documental*. (2002) Catálogo en línea [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=A6MxgGIED1M>
23. *La violencia no se mide por el número de homicidios: INEGI*. Aristegui Noticias [en línea]. 22 de Agosto de 2002. Consultado el 30 Julio de 2013 de: <http://aristeguinoticias.com/2208/mexico/la-violencia-no-se-mide-por-el-numero-de-homicidios-inegi/>
24. Lorenz K. (1966). *Sobre la Agresión: El Pretendido Mal*. México: Ed. Siglo XXI.
25. Mackal K. (1983). *Teorías Psicológicas de la Agresión*. Madrid: Ed. Pirámide.
26. Palacio, R. (2003). *La agresión y la guerra desde el punto de vista de la etología y la obra de Konrad Lorenz*.
27. P. Chávez, comunicación personal, 10 y 11 de diciembre de 2013).

28. *Violencia y ¿futbol?* [en línea]. Distrito Federal, México. Parametría SA de CV. (Enero 2013). [Fecha de consulta: Noviembre 2014]. Disponible en: http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4537.
29. Wilson E.O. (1980). *Sociobiología*. Barcelona. Editorial Omega.

ANEXO

ENTREVISTA

Entrevistadora: ¿Qué es para ti el futbol?

Entrevistado: Es una forma de vida para mí, es donde puedo sacar lo que traigo, sacar cada fin de semana, lo que traigo, lo que se me acumula en la semana, aparte de que es mi pasión, de que lo vivo muy intensamente y muchas veces al grado de la violencia. Es un amor más para mí, después del amor que le tengo a mis padres y a mi familia, lo que sigue es el futbol.

Entrevistadora: ¿Hay algún otro deporte que a ti te interese al igual que el futbol?

Entrevistado: El box

Entrevistadora: El box, ¿Y el box porqué te gusta?

Entrevistado: Desde chico me ha gustado mucho los golpes o sentir la adrenalina de pegar, a lo mejor no de que me peguen, a nadie le gusta que le peguen, pero si como, o hasta a lo mejor hasta de superioridad, de demostrarle al otro güey que soy mejor que tú, de hecho esos son los dos deportes que me apasionan, el box, el futbol y el box.

Entrevistadora: ¿Primero el futbol y después el box?

Entrevistado: Primero el futbol y luego el box

Entrevistadora: Ok, ¿Has practicado el box?

Entrevistado: Sí, ahí en el gimnasio en el Romanza ahí en Iztacalco, está a cargo de Nacho Beristain, ahí donde esta Márquez, Juan Manuel Márquez. Bueno ahí salen buenos boxeadores.

Entrevistadora: ¿Y el futbol te gusta también practicarlo o nada más verlo?

Entrevistado: Sí, sí, de chico siempre lo practicaba, pero como a los 12 años se me dislocó la rodilla y empecé a tener miedo. Después me volví a dislocar como a los 16-17 años, ya desde ahí ya no, ya no tuve la confianza de seguir jugando, pero si me gusta practicarlo, de vez en cuando me echo una cascarita pero con miedo, juego con miedo por qué si es un dolor muy tremendo.

Entrevistadora: ¿Cómo comenzaste en este medio, cómo es que te llamó la atención, cómo es que empezaste a ser parte de una barra?

Entrevistado: Eso empezó desde mi infancia. Cuando yo tenía como 7 años, me llamaba mucho la atención el escudo de Pumas, el logo. Entonces mi hermano el mayor, en ese tiempo, por ahí del 93-94, él estudiaba en la prepa Popular Fresno, en Tlatelolco. De repente él iba a los partidos y le platicaba a mi mamá: ¡qué crees mamá, o sea nos fuimos al estadio, íbamos echando relajo, y mis amigos iban robando los camiones!; y pues lo que es la etapa de adolescencia no, de mi hermano. Entonces yo escuchaba y me llamaba mucho la atención, entonces decía y vamos a ver a Pumas. Y entonces coincidía en que en ese tiempo Pumas jugaba los viernes a las 3:00 o 4:00 de la tarde, entonces pues yo salía de la primaria y me iba de vaguillo un rato y llegaba y ponía la tele y ya estaba el partido de Pumas. Entonces, antes de eso yo no le iba a nadie, o sea si me gustaba el futbol pero no me inclinaba por nadie. Entonces yo escuchaba como en ese tiempo la porra, o sea yo desconocía que había porras, que era La Plus y La Ultra, se echaban sus goyas, entonces yo decía: ¡ah, se escucha bien padre eso!. Este, y así me fui haciendo primero obviamente aficionado a Pumas, bueno un aficionado normal. Por ahí del, bueno eso paso esa vez. En el 96 cuando estaba aquí en Pumas el pájaro Domizzi, Marco de Almeida. Mi papá es aficionado del Puebla y le dije que me llevara al partido Pumas-Puebla, pero yo le dije que me llevara donde estaba la porra, en ese tiempo nada mas era La Plus y La Ultra, entonces yo le dije: ¡llévame con ellos!, pero no supo como meterme por ahí, entonces quedamos justo enfrente, donde ahora es el Pebetero. Entonces pues yo, mi idea era estar con ellos y de echar una Goya pero pues no, pues fue de este lado, pero pues lo viví entre comillas bien, porque pues Pumas ganó 4-1. Entonces esa fue la primera vez que yo fui.

A la siguiente vez que yo fui, me escapé, me fui con mi primo, con el que desde la infancia he crecido. Un día, un viernes iba a jugar Pumas-Toros Neza y en ese tiempo estaba muy de moda el Toros Neza, porque era cuando jugaba Arangio, Mohamed, el equipo ese extravagante. Entonces pues llamaba mucho la atención porque según en la tele ya decían que se vayan a pelear las porras porque vez que los de Neza tenían la famita.

Entrevistadora: Sí.

Entrevistado: Entonces pues yo, o sea te digo que desde chiquito siempre me ha latido eso como la adrenalina (risa). Entonces mi primo me dice: ¡vamos a ir al estadio, vamos el domingo! Y yo: ¿pero cómo y pues con qué dinero? Y dice: pues júntale (risa). Bueno ya no, juntamos, en ese tiempo existían los boletos de niño, costaban \$20.00. Entonces mi primo me, bueno ya el tenía 12 años y creo que yo 10, y pues fue la aventura, porque él me dijo: ¿pero si te sabes cómo ir? Y pues

yo en sí me acuerdo que mi papá me llevó y le digo: pues nos fuimos de aquí a la Raza y de la Raza hasta Universidad, y en Universidad ahí salen los camiones que te llevan al estadio. Y así fue, bueno ahí fue el traslado y llegando ahí, como yo siempre he tenido una corpulencia grande, cuando llegamos y compramos los boletos de niño, se nos queda viendo el taquillero de: ¡ustedes no son niños! Entonces este, bueno ya, entonces compramos nuestros boletos y nos metimos a La Plus, nos metimos a La Plus, pero eso ya fue en el 98 porque lo que te conté de lo de Puebla fue en el 96, o sea fue en el 98 cuando se había fundado La Rebel, bueno. Entonces ya llegamos al estadio e íbamos caminando y un chavo nos dice: no se quieren venir con nosotros a La Rebel y yo y mi primo le dijimos: no, es que ahí están parados todo el partido y nos da hueva, pues yo gordito y también mi primo igual; dijimos no aquí queremos estar con La Plus, en ese tiempo La Plus era lo de más ambiente y este, y así fue, estuvimos todo el partido ahí con La Plus, echando las goyas, mentándole su madre al “Piojo”, porque en ese tiempo “el Piojo” Herrera era el jugador así como que odiado de Pumas y ahí estuvimos y nos gustó mucho. Bueno ya, nos regresamos a la casa y pues ya sabes, la regañada de los papás: ¿y por qué se fueron al estadio?, ¡pero regañada eh, machín! Y ya sabes no falta el: tú no tienes que hacerle caso a tu primo, no porque esté más grande que tú. Pues no me influenciaba eso, yo iba porque me llenaba, o sea yo dije, bueno ya ahora digo: esto es mío y por algo mi papá me metió al Pebetero y mira ahora, en el lugar donde estoy, todo lo que he vivido, todas las satisfacciones que me ha dado. Igual eso pasó, Pumas al siguiente partido no me acuerdo dónde jugó, pero regresaba contra el Atlante y, igual mi primo me dijo: pues otra vez vamos (risa), le digo: pues vámonos, pero se nos pegó una prima, su hermana de él, igual de mi edad; pues ahí veías a los tres gorditos llegando solos al estadio de niños. Entonces ya llegamos, igual todo, las goyas, el estar adentro y ya salimos. Entonces eso fue en el 98, te digo, fue cuando casi se acercaba la huelga y nosotros ya quisimos ir pero ya no pudimos y ya pues obviamente entré yo a la secundaria, mi primo ya entró igual, creo que a, iba él en tercero y yo en primero.

Y en eso Pumas jugaba en Querétaro y, pero a mí no se me quitaba esa maña de echarle porras a mi equipo, o sea yo ya me sentía, como se dice ahora, yo no conocía la palabra en ese tiempo hincha, pero yo ya me sentía así yo, o sea yo ya quería estar ahí como grande y hacer mi bandera y colgarla y todo eso. Entonces Pumas se fue a Querétaro, pero pues yo era un niño, yo no podía ir a Querétaro. Entonces un día mi papá, jugó Pumas-Cruz Azul en el Azul y para la casualidad casi dio, fue por el 2 de octubre. Entonces le digo a mi papá: ¡llévame! Y quiero que ahora si me metas ahí, ahora ya empezaba a crecer La Rebel, la Orgullo Azul y Oro, era más conocida como la Orgullo

Azul y Oro, no tanto como La Rebel. Y me acuerdo que mi mamá, me llevó con mi mamá, yo tenía un yeso en esa mano, que me fracturé la muñeca.

Entrevistadora: Y ¿por qué te la fracturaste?

Entrevistado: Ah, ahí te va. Porque siempre, como yo de cuatro hermanos que somos, yo soy el último, después de ocho años yo fui el pilón, como vulgarmente, bueno como lo dicen. Este, entonces pues ya sabes, yo era el típico de: ¡ve por esto, ve por lo otro! Y chale, y yo siempre, pues siempre he renegado, siempre he sido así. Entonces me mandan por las tortillas y pues voy bien enojado (risas) y ya regreso, y como vivo en el primer piso, pues venía como corriendo y subiendo las escaleras no, de a dos, y ya en el último me caí, ¡trags!, se me quedó así, la mano se quedó colgando, ahí ya iba en la secundaria, te digo.

Entrevistadora: Ah, ok.

Entrevistado: Entonces ya, deje de, como no podía escribir, pues no fui como mes y medio a la escuela, entonces en ese lapso fue que te platico, el Pumas-Cruz Azul. Entonces fuimos y era por el 2 de octubre, creo que hasta fue sábado el 2 de octubre, entonces yo le dije a mi papá: ¡llévame! Y si me llevó, me llevó con mi mamá. Y ya llegamos al estadio, compramos los boletos y le dije: pero quiero estar con la Orgullo Azul y Oro, pero ya desde que iba yo caminando por el Azul, ves que si se ven las gradas.

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistado: Entonces dije: mira allá están. Y nos acercamos a la taquilla y pues a la taquillera le dijimos: danos de la porra de Pumas, ahí denos esos boletos. Bueno ya nos dio, entonces mi papá no me quiso meter él ahí, me dijo: no, es que son los porros. Ya sabes siempre la tradición esa de que siempre la afición de Pumas es violenta y así. Dijo: ¡no, no, no! ¡Yo no me meto ahí y tú no, tampoco! Entonces pues yo me aferré, le dije: no, yo quiero estar ahí, yo vine porque yo quiero estar ahí, vine a ver a Pumas y quiero yo estar con ellos. Dice: bueno estate tú ahí pero nada más con cuidado. Y mi mamá, en ese tiempo La Rebel se ponía hasta arriba, en un cuadrito chiquito. Este, entonces se pone ahí en el cuadrito y mis papás se ponen del otro lado donde la gente estaba sentada y nada más me estaban desde ahí viendo ellos. Entonces pues yo me sabía nada más pocos cánticos, el tradicional el de: Olé, olé, olé; ese y otros que ya no los cantamos. Y o sea me acuerdo que mi papá me compró una bandera ese día y estaba ahí con mi bandera, pero pues no ósea, yo

estaba más clavado en el ambiente de la porra que en el partido, porque a últimas en ese tiempo Pumas iba muy mal, iba en los últimos lugares, que hasta perdió Pumas creo que 3-1. Y en el medio tiempo hubo una bronca entre La Rebel y yo ubico muy bien a Germán, él llegó y separó a todos; llegaron los granaderos y primero hablaron con él, así como hasta ahora y ya se calmó todo. Y así ¿no?, entonces bueno esa fue mi primer historia con La Rebel ¿no?, pues me senté así, dije: ah, ya estuve ahí donde yo quería. Bueno pues ya entré y a los meses ya no solté eso, yo me salí de la secundaria, en primero de secundaria. Y ya, bueno ya, me empezó a llamar tanto la atención eso, que yo ya cada quince días iba, pero pues yo ya más grande.

Entrevistadora: ¿Cómo cuántos años tenías más o menos?

Entrevistado: Como 12 años, 13, no, 13.

Entrevistadora: ¿Cuándo ya empezaste a frecuentar los estadios?

Entrevistado: Ajá sí. Ya, ya, ya. Cada quince días pero nada más en CU iba, ya cuando habían regresado de la huelga porque Pumas regreso de la huelga en un partido contra Tecos, en el 99-2000, algo así. Entonces yo ya, de ahí ya no aflojé, ya no solté el dejar de ir. Entonces me llenaba y me movía tanto que yo decidí, que un día le dije a mi mamá: ¿sabes qué?, que ya no quiero ir a la escuela. De por sí yo era, no fui buen estudiante.

Entrevistadora: ¿Por qué dices que no fuiste un buen estudiante?

Entrevistado: No me, no me atraía la escuela eh; de hecho ahorita venía yo con mi chica y le venía diciendo, le pregunté por su familia y le digo: ¿y qué hicieron? Bueno, ¿qué se quedaron haciendo? No, pues se fueron a la escuela en la mañana, a las 8:00, y le digo: ¡ay no, que hueva! A mí de hecho el despertarme temprano e irme a la escuela, así me acuerdo de la primaria y de la secundaria y digo: ¡ay, no! No, no me gustaba y ya nada más iba a la escuela a hacer puro relajo. Yo siempre he sido un relajo, un desmadre, siempre, siempre, siempre.

Entrevistadora: Pero me imagino que durante la escuela tuviste, haber méncioname por ejemplo dos logros que hayas tenido en la escuela.

Entrevistado: En la banda de guerra.

Entrevistadora: ¿Estuviste en la banda de guerra?

Entrevistado: En la banda de guerra y yo concursé contra los militares.

Entrevistadora: ¿Y qué pasó?

Entrevistado: No, pues en los. Dos cosas, te voy a contar el primero. Yo era de la selección de fútbol en la primaria, iba yo en tercer año. Pero los torneos con las otras escuelas eran los sábados, ahí no había problema, pero en la final, mi primaria llegó a la final contra otra escuela, por ahí por metro Potrero. El día de la final, ese día sentí bien gacho eh y nunca se me va a olvidar. Tuve una maestra que me quería mucho, pero mi mamá me tenía muy descuidado, o sea muy descuidado en el aspecto de que no me iba a dejar a la escuela y cosas así.

Entrevistadora: ¿Tú te ibas solo a la escuela?

Entrevistado: Ajá, sí. Yo me iba a la escuela desde el segundo año.

Entrevistadora: ¿Y está muy lejos la escuela de tu casa?

Entrevistado: Ammm, no, bueno es en la misma colonia, pero si como para un niño de mi edad, sí. Luego si digo: ¡chale!, como que mi mamá si se pasaba de lanza luego. Pues es como, ¿qué te diré?, como unas cuatro cuadras, pero es que si vivo en una colonia que si está el ambiente medio feo.

Entrevistadora: ¿Qué colonia es?

Entrevistado: Es Vallejo, Peralvillo. Bueno, entonces jugábamos, el maestro de educación física ya me seleccionó, ¿no?; fui seleccionado de la escuela, de la primaria para representarla. Y los juegos eran te digo, cada sábado; entonces ya fue el torneo y todo, y llegamos a la final, pero la final se jugaba entre semana, no recuerdo el día, recuerdo que era un martes o miércoles. Entonces el maestro, -no pues ahora toca jugar entre semana, yo les voy a pedir permiso a los maestros, obviamente la directora, pues sabe-. Y pues ya ese día yo bien emocionado: ¿no?, me voy a jugar la final, ya ahorita va a venir por mí el maestro y todo, y me llevé mis cosas ¿no?, de juego y ya llega el maestro con todos los que ya había recolectado, cuando veo que se acerca al salón, y llega y le dice a la maestra: ya vengo por Chávez. Siempre he sido Chávez. -Ya vine por Chávez para que nos vayamos a la final maestra-. Dice: -No, no va a ir- (risas). Y yo no, así de ¿qué? (risas). -No, no estudia, no hace tareas, no, ¿cómo cree que lo voy a dejar?, no, este niño aquí se queda-. No, maaaa (risa). No, pues pinche lloradera (risa). Y ahí sentí muy, muy feo y perdieron, no ganaron. Bueno eso, así el, fue un logro porque llegamos a la final pero pues a últimas no se cumplió. Y bueno eso, fue ahí en la primaria.

Y otro, fue en la banda de guerra, ahí ganamos varias veces pero ya en el concurso grande, no ganamos, ahí concursamos en la Emiliano Zapata. Nosotros éramos una banda de guerra muy buena, teníamos muy buenos maestros eran maestros del Seguro Social. Este, pues ya concursábamos y nuestra escuela llegó a un lugar muy, muy bueno para ser niños de primaria, era muy bueno. Entonces hicieron unas selecciones esos maestros para representar al Seguro Social, hicieron una selección, y de mi escuela escogieron a tres, un chavillo que se llama Aldo, Eder y yo, y otros de otras escuelas, y de otras primarias y hasta de secundarias, chavos más grandes; pero es cuando yo ya iba en quinto y sexto de primaria. Y pues ya nos dijo: -va a haber un concurso contra los soldados y ustedes quiero que vayan a entrenar con nosotros, porque ahí no nada más es tocar, ahí es aprender a marchar, a dar media vuelta, el paso redoblado, todo eso-. Dice: -pero pues hay que entrenar-. Entonces yo todos los viernes me iba con ellos al, pues a ensayar no, llegaba a las 7 de la noche, pero o sea mi familia ya sabía, o sea de por sí yo siempre fui un vaguillo, siempre he sido un vago. Entonces llegué a mi casa, bueno yo les avisaba: -saben qué, los viernes yo no llevo-, así como yo salía de con mi mochila, el maestro pasaba por nosotros y nos llevaba a entrenar, a ensayar, más bien era a ensayar. Y ya hasta que llegamos a, concursamos contra los soldados, en una es secundaria o primaria, no me acuerdo, que está aquí por La Villa, y ahí ganamos, pero quedamos en tercer lugar, de hecho ganó una escuela de ellos, aunque uno de sus primos la traía, pero tocaba muy padre, era una secundaria, quedaron ellos, luego los soldados y luego con los que yo concursé. Ese fue así como que el logro de mi primaria, mejor que yo.

Entrevistadora: Recuerdas.

Entrevistado: (Sonido bucal, afirmativo).

Entrevistadora: ¿Y dos fracasos?

Entrevistado: Cuando caí en la cárcel.

Entrevistadora: Em, ¿pero estamos hablando de tu etapa escolar?

Entrevistado: Ah, no, no, no. O sea ¿en mi vida o en mi escuela?

Entrevistadora: En la escuela.

Entrevistado: Mmmm, ¿hasta la fecha?

Entrevistadora: (Sonido bucal, afirmativo). Cuando estuviste en la escuela, dos fracasos que hubieses tenido.

Entrevistado: No, pues. El más grande fue ver a mi mamá llorando un día en la firma de boletas. De las once o doce que son, creo que si pasé tres fue mucho, y pues si vio la boleta y se puso a llorar, y pues si me dolió a mí bien cabrón. Si sentí feo pero, y a lo mejor eso también me llevó al que ellos ya no gastaran dinero, porque ellos siempre me tuvieron bien, o sea me descuidaron en cosas, pero si me, -¡quiero unos tenis!, ¡quiero esto!, y sí, sí me lo daban, a lo que ellos podían porque no somos de una familia económicamente buena. Entonces ahí, eso, y si mira, yo creo que ahí coincidió y todo se fue dando, porque yo dije: -ya no la voy a hacer en este año-, llegué hasta segundo de secundaria, ¿ya para qué mis papás van a seguir gastando si yo no quiero, no me gusta la escuela, no quiero la escuela? Y o sea yo me quiero dedicar, a lo mejor yo en ese tiempo no sabía de lo que genera La Rebel, pero yo si decía: -es que yo quiero seguir a Pumas, yo quiero estar aquí en Pumas-. Entonces yo me arme de valor, eso fue un diciembre, bueno la firma de boletas fue como por, a principios de, terminando noviembre, a principios de diciembre y mi decisión de salirme de la escuela fue eh, por estas fechas, en el 2000, 2000-2001. Yo molestaba mucho a un maestro, estaba calvo el güey (risas).

Entrevistadora: ¿En la secundaria?

Entrevistado: Sí, le agarraba bolitas y se las aventaba al güey, o así le hacía maldades. Le decía: -pinche cocoliso-, te digo que yo siempre he tenido una pinche famita de burlón, te has dado cuenta (risas). Entonces este, el güey pues creo que hasta lo hice llorar y fue con la directora, y la directora de plano. Es que, rápido me regreso. La primera secundaria me corrieron, de ahí ya de plano me dijeron: -ya no te queremos aquí güey, vete, toma ahí están tus papeles, estas aprobado, ya no te queremos aquí-. De ahí me mandaron a la SEP para que yo consiguiera escuela porque ya no me querían, la Dirección de ahí, de la primer secundaria marcó a otras para que no me aceptaran (risa); entonces yo ya tuve que recurrir a la SEP, recurrí a la SEP y bueno, me dijeron: -no pues ahí ve y ya hablamos para que te acepten-. Pues ya sabes la mamá: -no maestro, es que no me lo aceptan y ya sabes cómo son las mamás, ¿cuál maestro?, licenciado, ahí tratamos con un licenciado. Bueno ya, me tocó en la #106 ahí en Tlatelolco, este, ahí llegué, era una escuela de un nivel académico bueno y pues yo sin saber nada, pues porque no me llamaba la atención la escuela. Entonces ya te digo, me fue mal y todo, entonces la Directora con trabajos y me aceptó, diciendo: -ay Chávez, ay Chávez, tu no vas a entender, tu no vas a cambiar-. Bueno ya, el maestro fue ese día ya se hartó de

mí, fue y: -este chamaco, no entiende, me hace de todo-, ya me dijo: -¿sabes qué?, ya mañana quiero aquí a tu papá-, y ya le dije: -sí, está bien. Ya llegó y habló con mi papá: -¿no pues sabe qué?, esta es su boleta de su hijo, su hijo, ya aunque pase los otros bimestres, ya no pasa el grado, todas las materias-; te digo que eran dos, las que tenía buenas, dos o tres. Y dice: -pues mejor póngalo a trabajar o sáquelo o téngalo ahí en su casa, o espérese el otro año, porque yo aquí en esta escuela, yo no lo quiero-. Y sí, mi papá dijo: -bueno, pues sí, gracias-; ya tomamos los papeles y ya saliendo me dijo: -¿qué, y ahora qué?, ¿qué quieres o qué viene?-, le dije: -¿sabes qué? Que ya no quiero estudiar, no me gusta la escuela, no gastes tu dinero, pues ya mejor yo veo como le echo ganas ¿no?; porque siempre he sido así, eso sí, siempre me he considerado una persona madura, por lo mismo, como siempre he estado en la calle, de vaguillo desde chico, pues yo siempre he convivido con personas mucho más adultas que yo, y si en ese momento, a lo mejor en ese momento, me sentía apto para decirle: -ya no quiero, ¿para qué gastas tu dinero?-, y ya desde ahí yo seguí con esto de La Rebel y no lo dejé, y no lo he dejado y no pienso dejarlo.

Entrevistadora: Ya pasamos por un área educativa, ahora pasemos a un área social. Socialmente, otra vez, dos fracasos y dos éxitos que tú consideres, o habilidades sociales.

Entrevistado: Socialmente, podría ser que, ¿me gusta ayudar mucho a la gente?

Entrevistadora: ¿Te gusta qué?, perdón.

Entrevistado: ¿Ayudar mucho a la gente?

Entrevistadora: ¿Te gusta ayudar mucho a la gente?

Entrevistado: Sí.

Entrevistadora: ¿En qué sentido?

Entrevistado: Mmmm, pues no sé, desde el pordiosero que veo que no tiene que comer y tiene hambre en verdad que tiene pero de hambre, no que quiere para una mona o una droga, agarrar y: -haber ven, pídetelo algo y te lo compro, ya lo pago y se lo doy o la persona que se le acaba de morir alguien y no tiene ni que comer, pues a dar algo de mi bolsillo, sean \$100.00, lo que yo tenga o lo que yo pueda, decirle: -toma, en lo que yo te pueda ayudar-. Siempre así he sido yo, y siempre he dicho que si yo tuviera una estabilidad buena, yo siempre ayudaría a la gente, por lo que te comenté, que no vengo de una familia muy, económicamente no muy buena. Carecimos mucho, yo a todos se los digo: -no, si a estas fechas yo veía los regalos de todos mi amigos y yo decía: -¡chale!, y en

mi casa no lo hay-; y yo veía como, en ese tiempo estaban muy de moda “Los Caballeros del Zodiaco” y costaban muy caros, y había un mercado que se ponía ahí en mi casa, y cada jueves pasaba ahí por ese mercado: -¿cuánto cuestan? (risa), y ya me decía el güey ese ¿no?, y al siguiente: -y, ¿cuánto cuestan?, y yo no, pues no el sueldo de mi papá no, creo que no, (risa), creo que tenemos que dejar de comer una semana (risas). Entonces yo por eso siempre he dicho, lo que viví, no quiero que mis hijos lo llegaran a vivir, o que si yo puedo ayudar a otra persona, pues ¿por qué no ayudarla? Y sí, he ayudado a muchas personas o hasta en la misma barra, chavos que no tienen un rango grande en la banda, pues no sé, muchas veces yo les digo: -pues échale ganas y yo le digo a la banda que te apoye para que te den para que vendas más boletos-, o no sé, o sea esas son cosas así que a mí me llenan, de lo que me dijiste.

Y fracasos, pues yo creo el no poder con mi escuela todavía.

Entrevistadora: Eso y además habías mencionado anteriormente, cuando yo te pregunté en lo educativo, me dijiste: -cuando caí en la cárcel-.

Entrevistado: Ah bueno, es que eso es como personal, bueno pero si, si, si lo vas a saber. No, cuando caí en la cárcel, me sentí así, dije: ¡puta!; fueron dos veces. Pero la primera vez fue en el tutelar.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tenías?

Entrevistado: Ammm, 17, todavía no cumplía 18, en el 2004. Fue un partido de Pumas-Monterrey, allá; no peleamos contra los de Monterrey, nos agarraron a todo el camión, y pues ya nos fuimos todos a la delegación y todo, y ya sabes ahí: -Haber, que ¿tú cuántos años tienes?-, no pues que tantos. - ¿Tú cuántos?, no tantos; los menores de edad para allá y los mayores de edad para allá. Ah pero ahí te va, yo pasaba por mayor de edad, pero yo dije, es que tuvimos una experiencia anterior, el 12 de noviembre del 2002, en Morelia, en una pelea pero grande eh, grande. Pumas iba perdiendo 4-0, pues nosotros desde el partido de ida, era en semifinales contra Morelia, y nosotros desde el partido, de por sí, la banda iba hasta su madre ese día y ya dijimos: -no, chingue a su madre el partido- (risa); y era la época en donde éramos más desmadrosos que ahora: -pues no, hay que parar el partido, pues a ver cómo lo paramos-, pero pues no, no se pudo parar obviamente porque, yo y otro chavo si aventamos un tubo a la cancha y si llegó, y poquito paró el partido, pero nada más lo sacaron y ya. Pero se armó una pinche pelea, pero cañona, pero haz de cuenta que en ese tiempo, bueno esa vez nos llevaron todos los camiones, éramos cuatro camiones, nos llevaron a la,

a la delegación de ahí de Morelia, ahí tenían a todos detenidos y preguntaban igual: -haber, los mayores de edad, haber tu para acá-, a todos los mayores de edad si los metieron y a los menores de edad nada más nos tuvieron un rato en el camión, ya después regresaron. Entonces para la vez de Monterrey yo dije: -ah, no pues voy a decir que soy menor de edad y ahorita me dicen no pues si quieres ya vete, y pues no, cuál. -Haber menores de edad para acá-, y ya nos dicen: -ustedes se van a la tutelar y estos güeyes, pues hasta que paguen la fianza-; fueron \$30,000. Entonces ya nos mandan al tutelar y ahí dije: -no manches, el tutelar-. Pues ya sabes, todas las cosas que se cuentan, que ahí los violan, en el tutelar a los chavitos, yo dije: -¡híjole!; pues yo iba con otros chavos no, pero sí, o sea iba con la idea y ya les había dicho: -no, pues no hay que dejarnos y no hay que andar solos güey-; y pues en corto, cuando llegamos, los custodios: -haber no, a los chilangos los vamos a poner en otra parte, porque pues se van a estar pelee y pelee con los de aquí de Monterrey; ya ves que siempre ha habido el clásico de que: -pinche chilango-. Y ya nos fuimos a una parte, y en ese tiempo mi familia se había separado, mis papás, y así ya un día, bueno yo duré ahí como cuatro días, porque tenía que ir a fuerzas un familiar por ti, pues desde aquí del D.F. para allá, ¡chale!, me sentí bien chato, se dice te canearas, es una palabra de la cárcel, canearse, canearse es como que te achicopalas.

Entrevistadora: Ah, ok.

Entrevistado: Entonces este, pues como que me, porque no había camas, eran unas pinches, bancas de lámina bien frías, entonces era mejor el piso, entonces yo me acosté y me quede pensando, dije: -¡chale!, creo que por mí, mis papás se separaron-; como que yo me sentía la causa de eso y sí, me sentí mal, dije: -no, ¡qué poca madre!, la estoy cagando, esto de la barra me está llevando a cosas que no, y más mal me sentí porque dije: -¡chale!-, todos iban por sus hijos y por mí no (risa), o por sus hermanos, ¿no?. Yo salí hasta un lunes, yo estuve de miércoles, de jueves, jueves, sábado, domingo, lunes, el lunes salí hasta las, hasta las 6:00 de la tarde del tutelar, que fueron por mí.

Entrevistadora: ¿Quién fue por ti?

Entrevistado: Mi papá, mi mamá, mi cuñada y mi hermano, ellos cuatro. Entonces o sea si me sentí mal, porque dije: -pues sí, a lo mejor hasta no les intereso, les estoy dejando de interesar, porque pues no vienen por mí-; pues ya todos sabían lo que había pasado ¿no?, ya hasta que un día me sacan a comer, porque ahí me sacaban a comer a mí aparte, por lo mismo de los chavos. Y ya ese lunes, yo voy saliendo de regreso de la comida, la comida creo que era a la una, las dos, y ya

voy así como agachadón, con la cabeza abajo y volteo y era mi papá, ya lo había visto ahí en las oficinas, dije: -no, ya me voy- (risa). Y sí, ya al ratito fueron por mí, me tomaron como una declaración, unos datos y este pues ya, me tomaron los datos y todo, y ellos ahí viéndome no, desde atrás, pero si a mi papá si lo vi como con cara de serio, dije: ¡qué poca madre!, y dije: -no, pues que pinche regañada me van a dar ahorita, y no, nada más salí; mi hermano fue el que más me llamó la atención, -no, tú no entiendes, que te va a pasar algo, te van a madrear, te vayan a medio matar y ve, hasta dónde venimos por ti-; sí me sentí mal porque dije: -¡chale, pues ok, sí me merezco un regaño ¿no?-, pero como que me siento como que, me echó en cara gastos y si me sentí, dije: -chaaa, ¿entonces para qué lo haces?-, y sí, mi hermana se dio cuenta de eso, mi hermana después le dijo: -pues es que nosotros no te dijimos a ti que vinieras-, entonces si sentí el apoyo de mi hermana. Eso fue el tutelar, pero ya en la cárcel, ya en el reclusorio ya fue así como que.

Entrevistadora: Ahí fue una segunda ocasión, y ¿cuántos años tenías?

Entrevistado: Ahí dieciocho recién cumplidos.

Entrevistadora: Ah, o sea acababas de tener la experiencia del tutelar y ¿muy reciente fue el reclusorio?

Entrevistado: Ajá.

Entrevistadora: Y, ¿por qué fue esa vez?

Entrevistado: Porque te digo que vivo en una colonia donde hay mucho relajó y se da mucho eso de chavos que se van a robar y señoras que roban, todo eso. Entonces ahí en mi colonia, pues conoces de todo tipo de ambiente ¿no?, pero más pues el ambiente ese de chavo que se dedican a robar, entonces empecé a juntarme con esos chavos, pues sí, o sea no tenía la gran vida ni tampoco pues, tan mal. Entonces pues me decían: -vamos a ver que generamos-, así se le llama en el barrio: -vamos a generar algo-, que es ir a robar. Ese día, pues dije: -ah va, pues vamos-, y ya pues andábamos ¿no?, abriendo carros; y ya luego nos íbamos a abrir negocios de noche, ya hasta que un día con mis valedores, éramos cuatro chavos, pues andábamos todos bien al punto, a mí sí me justaba antes la droga, pero nada más me gustaba el activo, pero muy poco. Entonces esos chavos andaban chochos, con psicotrópicos, pues andaban bien colgados y fumando mota y así. Un domingo, un sábado en la noche, abrimos un chingo de carros y ya nos habíamos traído un chingo de cosas ¿no?, pero pues mis valedores: -no pues, otro carro, vamos por otro-; y ya fuimos y ya

robamos otro carro, no ya ahí nos agarraron, y de esos cuatro chavos, quedamos tres, tres nos agarraron, uno se fue, pero a ese ya lo mataron, porque mató a un señor y en venganza lo mataron los hijos del señor, lo mataron a este güey. Pero ya ahí, ahí ya en la estancia sí, ahí sí ya dije: -no, ¡qué poca madre!, ahora sí, ya me pase de lanza-. También ya me puse a pensar: pues ¿qué culpa tiene mi familia de venirme a ver aquí?, de soportar tantas humillaciones por parte de las custodias hacia las mujeres, o del custodio hasta el hombre o hasta luego son morbosos con tu familia; y decía:- ¡chale!, esta vida yo no me merezco, no se la perece primero mi familia y luego yo, porque pues ellos, o sea ok, los errores son míos, ¿pero ellos qué culpa tienen, de venir a gastar aquí el poco dinero que tienen, el tiempo?--; son muchas cosas el estar ahí. Y luego la estancia adentro, ¡no manches!, gracias a Dios llegué a una vida bien, con unos chavos también ahí de mi colonia, pero sí, en ingreso, las casas no tienen baños, haz de cuenta que es un patio un poco grande, que todos se van ahí a defecar, yo dije: -¡no mames!, y olía a madres, y yo soy medio mamón para eso. O sea ya desde ahí, dije: -¡no manches!-, o sea estar comiendo y con ese olor, y la comida que dan ahí dije: -¡no, maaa!, bueno esto, la requeté cagué- (risa). Además yo decía: -yo no tenía la necesidad de andar haciendo estas mamadas-. Y pues ya, obviamente también te ibas enterando de los problemas que se habían generado, de que yo estaba ahí, porque mi mamá, le echaba la culpa a mi papá, decía: -pues es que ya ves, tú no estás al tanto, Pedro se te salía en las noches, y ¿a dónde iba? Y ¿hasta qué hora llegaba?--; y mi papá: -pues sí, pero tú te fuiste de la casa y te valió madre y ¿por qué me echas a mí la culpa?, si este, pues eran tus hijos y te fuiste y ahora vienes y dices que es mi culpa. Y así muchas cosas, mi papá trabajaba, trabaja para una familia mía, entonces mi papá les pidió un préstamo y se lo negaron; entonces también así le tomé como ese rencor a esos primos, dije: -ah, ¡qué poca madre!; les tomé rencor porque esos primos crecieron mucho conmigo y con mis hermanos, o sea éramos así como hermanos, pero empezaron ellos a tener un poco, bueno, no poco, una mejor, una estabilidad que la que tenían cuando éramos muy unidos; y empezaron a ser así, personas diferentes, y de hecho uno de ellos, mi primo Javier, tomó el, es licenciado en derecho, tomó el caso y pues no, siendo mi familia quería como sacarnos dinero y dije: -no, pues ¡qué poca madre!, dije: - pero pues bueno, ya, él es así y así va a ser ¿no?, también es su trabajo, digo, ok es su trabajo pero pues también ya el querer sacar provecho de aquí, pues cuando se supone que había una relación de familia y aparte casi casi como de hermanos, en un tiempo lo hubo, en la infancia; si me sentí, dije: ¡qué poca madre!. Y así muchos comentarios malos había, y todo pues yo me sentía culpable, porque yo decía: -todo esto es por mi culpa, si yo no estuviera aquí esto no hubiera pasado-. Y así muchas cosas que ves en la cárcel que dices: -no es

esto para mí-. Pero también ¿qué crees?, que yo desde que salí de la cárcel me hice una persona más, más pensante; por qué, porque yo llegué un momento en que yo dije: -esto de andar robando, esto de estar en las cárceles, no es para mí; yo me fui por un robo a auto, yo de hecho corrí con suerte, ese de robo a auto, mínimo son diez años, no alcanzas fianza, para alcanzar fianza necesitas de cinco años para abajo, cuando eres primo delincuente, pagas una fianza y sales, nada más estás la estancia de que es el proceso. Ya mi familia y las otras familias de los otros chavos, se movieron y pues salimos.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo estuviste?

Entrevistado: 7 meses. Entonces este, yo un día así razonando, dije, le di gracias a Dios, porque creo mucho en Dios. Pensando y así, dije: -no, pues gracias a Dios que vengo por esto porque qué tal-, porque yo me dedicaba luego al robo también a abrir negocios de noche, que un Telcel y así, esos son más años. Hasta un día yo dije: -no, gracias a Dios llegué por esto, y pues ya si me toca la máxima que son diez o una mínima y alcanzo a salir libre, pues bendecido ¿no? Bueno, entonces ya, entonces dije: -no, gracias a Dios llegué, nada más son estos años-. Y ya, un día le dije a mi mamá: -mira mamá, mejor que llegué por esto y que ahorita ya me entró el veinte a que, qué tal que después me hubiera vuelto, secuestrador o asesino, o no sé, asaltante de bancos, cosas así. Yo saliendo de aquí, yo en mi vida, vuelvo a robar-. Y sí, así fue, yo salí de la cárcel y me puse más inteligente, aparte de que me puse más coco, siempre, la cárcel también te sirve, no eres tan inocente, porque mucha gente llegaba y me decía: -ah, pues es que eres bien inocente güey-; entonces ahora, como que desconfío de todos, pero desconfío porque, cómo te diré, porque imagínate hasta el que era de mi familia ahí te dio la espalda. Desde ahí yo dije: -los amigos no existen-; de todos los de La Rebel, (los líderes) a veces me contestaban y a veces hasta me colgaban, y un día se los dije, pero dije ah, nada más les decía: -güey, veme a ver, no quiero que me des dinero, que no lo ocupo, nada más venme a ver, no seas culero-, y -sí, ya voy a ir la otra semana-; y ¿cuál?, nunca fueron los ojetes.

Entrevistadora: ¿Ninguno te fue a ver?

Entrevistado: No, ninguno, ninguno. Nada más el “cabezón”, con él si hablaba, y hablaba con su abuelita, y este, desde ahí dije: - no, pues de aquí en adelante ya me di cuenta que la vida si es tú

solo y las personas que están contigo, pues que es tu papá, tu mamá, tus hermanos, eso tus hermanos entre comillas-. Yo siempre he contado con el apoyo de mi hermana.

CONSTITUCIÓN FAMILIAR

Entrevistadora: De tu familia nuclear, ¿con quién vives?

Entrevistado: Con mi papá nada más.

Entrevistadora: ¿Los demás viven aparte? ¿Tu mamá y tus hermanos, cada quien en su casa?

Entrevistado: Mi mamá y mi hermana viven juntas.

Entrevistadora: De ellos, ¿con quién te relacionas mejor?

Entrevistado: Con Silvia.

Entrevistadora: ¿Con tu hermana?

Entrevistado: Sí.

Entrevistadora: ¿Por qué crees que es así?

Entrevistado: Desde la infancia ella siempre estuvo conmigo, apoyándome en las tareas, ahí atrás de mí. Y cuando se fue mi mamá, pues a ella yo le platicaba mis cosas, con ella platicaba.

Entrevistadora: ¿Ella es la más grande?

Entrevistado: No, Es Juan, Luis, Silvia y yo. Pero te digo que me lleva ocho años. Ella fue la que me apoyaba en las tareas, me regañaba, me daba un consejo, desde chico. Y ya más, pues cuando mi mamá se fue de la casa, ella fue la que siempre estuvo ahí tras de mí y no pues -¡aplícate! Y si te vas a dedicar a lo de los Pumas pues ¡échale ganas!, y sé vivo; si te vas a ir a un viaje trata la manera de sacar dinero para que comas, para tu boleto- o así, cosas así. Entonces es por eso que es con la que más me identifico, al que más quiero, no al que más quiero, porque al que más quiero es al mayor, pero ahorita ya hay un problema porque es muy agachón con su mujer, o sea lo tiene muy restringido, él no puede tener amigas, porque si tiene amigas: -oye, está casado eh-, -oye, es mi esposo-.y no, pero una esposa que dices: -oye o sea, no mames. Y por eso me enoja eso de él, aparte como de que no, luego siento como que no maduró lo bastante como para llevar bien a su familia. Luis, anda en su rollo, siempre ha sido como que muy despistado, aparte como, o sea si lo quiero y todo pero siempre ha sido como que el que se ha aislado. Pero sí, al que más quiero es a

Juan, Silvia ha sido como una segunda madre, hasta en ese grado lo puedo decir y Luis, pues es mi hermano (risa), hasta luego hasta le digo: -es que eres muy pendejo güey-.

Entrevistadora: Y de tus papás, ¿con quién te llevas mejor?

Entrevistado: No, pues con mi papá.

Entrevistadora: ¿Por qué con tu mamá no?

Entrevistado: De chico yo hasta llegué a pensar que no me quería, era muy regañona.

Entrevistadora: ¿Sólo contigo?

Entrevistado: Ajá, sí, sí sólo conmigo. Y así haz de cuenta que luego me llevaba a la escuela y así me hacía sus caras y me pellizcaba y, no pues si sentía gacho. Y pues más influyó eso de cuando ella se fue de la casa. Pero yo dije: -no pues no le importó la familia y ya se fue-. Y mi papá es la que siempre ha estado conmigo.

Entrevistadora: ¿Tus papás te golpeaban?

Entrevistado: No, no eso no. El clásico pues a lo mejor de agarrar una cuchara y toma, pero no al maltrato de niñez, no eh, la verdad no. Vi mucho el maltrato de mi papá, eso sí, de mi papá a mi mamá, le pegaba. Pero ¿qué crees? Que yo nunca le he puesto la mano a una mujer eh y odio al güey ese que hace eso, odio y no tolero que, ver eso, pero varias veces me he metido y varias veces digo: ¡puta madre!, te defiende y luego ya después estás ahí con ese cabrón, mejor dijo: -¡ay!, o sea si es una mujer que vale la pena, que yo sé que se da a respetar y que no le gusta ese tipo, si dijo: -oye güey, no te pases de lanza-. Pero si es una mujer que le vale madre, le están pegando y que ahorita se emputa y le dice: -¡chinga tu madre!-, al güey ese y a la semana ya están ahí, o deja a la semana, a la hora, digo: -que Dios te bendiga-.

Entrevistadora: ¿A qué se dedican tus papás?

Entrevistado: Mi papá es comerciante, de hecho ahí han ido a comer varios de La Rebel, bueno, trabaja en un negocio que es de mi tío, de pancita. Él ahí trabaja, es mesero, pero anteriormente tenía, tuvo unos buenos trabajos de obrero, fíjate que él llegó a ser secretario general de un sindicato. Mi papá pudo haber hecho dinero pero yo creo por eso a mí por eso te digo que me sirvió la cárcel, porque me doy cuenta aquí en La Rebel. Mi papá pudo hacer cosas muy buenas, pero has de cuenta que él siempre decía: -yo veo por mis trabajadores-, él yo creo no ganaba su sueldo pero

él veía por sus trabajadores. Y entonces yo si le digo: -es que tú eres muy burro papá, tú fuiste burro porque cuando tu estuviste ahí, pues era para que te relacionaras con gente y de ahí hubieras sacado un provecho bueno, un beneficio, pero pues no, no eres inteligente, no eres astuto, no eres ambicioso-. Yo digo que la ambición no tiene nada de malo, yo digo que es bueno pero hasta cierto punto, pues es aquí, como lo veo con, pues con esos güeyes (los líderes de La Rebel), pues imagínate como son de patrañas, digo no hay nada que nadie no sepa de La Rebel ¿no? y lo se maneja ahí. Yo digo que me sirvió eso de La Rebel porque si yo veo que ellos quieren tocar mis cosas o quieren hacer cosas que para mí no están bien, yo si les digo: -eso no se va a hacer, eso está mal y lo vamos a hacer así o no te metas con lo mío, porque esto es mío y yo me lo he ganado hijo-. Entonces es ahí donde como que yo tengo esa pequeña cosa con mi papá, porque fue muy inocente para muchas cosas, hasta con mi mamá porque yo creo pues que él sabía que mi mamá conoció a otra persona y que salía con otra persona no le decía nada; yo le digo: -pues es que tu permitiste eso, si es mi novia o ella (refiriéndose a su novia) o la que tuve en otro tiempo me hace eso, o sea eso pues hasta aquí se acabó y si no estás conmigo, o si estás con otra persona por algo pues es porque o yo no te lleno en una cosa, o no te sientes a gusto conmigo pues mejor mira, haz tu vida aparte, yo hago la mía aparte y no pasa nada. Entonces es ahí en donde yo si choco mucho con mi papá por eso, que es muy agachón, pero para mí de ahí en fuera, él es todo.

Entrevistadora: ¿Tu mamá a qué se dedica?

Entrevistado: Mi mamá siempre ha trabajado, de demostradora, de limpieza, este, sí de eso porque igual no tiene muy buenos estudios; pero si, siempre mi mamá, también yo creo que influyó eso eh, para que se separaran, porque como mi papá no nos dio una vida buena y mi papá piensa que con él comer, ya con eso ya hizo su día o hasta ahorita ya ha hecho su vida. A él no le importaba si tenía bien la casa, o sea mi mamá en eso sí, o sea no teníamos los grandes muebles pero mi mamá decía: -no, pues hay que echarle ganas para comprar esto, hay que echarle ganas para esto-; pero mi papá pues así como que, no aspiraba mucho, ahí es donde, o sea agachón y cosas así, que decía: -no papá es que hay que salir adelante, hay que comprar esto, hay que comprar el otro-. O luego comentarios que me hacía que yo digo: -¡chale jefe!, en vez que me des pa' arriba me das pa' abajo. Entonces yo creo ahí también mi mamá como que le hartó ahí, ahí la hartó porque pues ha de ver dicho: -pues es que yo aspiro a más y pues él no quiere salir adelante y así-. Entonces por eso mi mamá entró a trabajar, entró a trabajar cuando fueron los quince años de mi hermana.

Entrevistadora: O sea, ¿antes no trabajaba?

Entrevistado: No.

Entrevistadora: ¿Sólo se dedicaba al hogar?

Entrevistado: Ajá, se dedicaba al hogar, nada más al hogar. Este, se dedicaba al hogar, pero ya cuando fueron los quince años de mi hermana, pues ella tuvo que trabajar, pues para hacerle sus quince años a mí hermana. Ya desde ahí no soltó el trabajo, pero pues ya del trabajo, pues conoció al chavo, bueno señor y pues, no la juzgo, no la juzgo porque si la vida que le dio mí, a mi no me tocó mucho eso eh, la vida que le dio a mi mamá, a mis hermanos, te digo que hay ocho años de diferencia, yo con el mayor me llevo once años. Si fue muy denigrante creo que comían papillas o cosas así porque mi papá pues no, no le echaba ganas, pero también yo digo, o sea yo digo: -¿por qué mi mamá hizo eso?, si hay señoras que hay-, es como yo se lo digo a mi mamá y así se lo he dicho: -sí aguantaste lo peor, cuando ya teníamos una mejor estabilidad, pues ¿por qué te fuiste en el momento que pues ya estábamos un poco mejor?, o sea no entiendo entonces porque te fuiste si ya habías aguantado lo peor-. Pero pues a lo mejor ya no había relación de pareja buena y muchas cosas, pero pues.

Entrevistadora: ¿Y tus hermanos a qué se dedican?

Entrevistado: El mayor se dedica a la compra-venta de carros y trabaja en el Monte de Piedad, el siguiente, Luis es este, trabaja ahí en el negocio de la familia y aparte tiene algo así como maquila, se compró unas máquinas y haces cosas o borda, no sé muy bien porque te digo que no le pregunto mucho, te digo que se aísla mucho de nosotros. Silvia es este, tiene una carrera técnica en Informática y trabaja en Iusacell. A Silvia le va bien, al mayo también y al otro no sé de él casi mucho.

Entrevistadora: ¿Tú qué papel juegas en tu familia?

Entrevistado: Yo y Silvia, el de los líderes.

Entrevistadora: ¿Por qué te consideras así?

Entrevistado: Porque siempre somos los que le llamamos la atención a Luis, a mi papá, a mi mamá; pero de una manera bien, y les hacemos ver que están mal. Te vuelvo a repetir, hubo una plática hace dos semanas con mi hermano el que se deja mucho de su esposa y hablamos bien con él, mis papás, mi hermana y yo; pues si le hicimos ver, pues que ya pusiera un alto porque ya lleva quince años de, no, más, quince años de casado pero de juntado con esa persona tiene como veinte;

y pues son veinte años de que no pone un alto. Esa señora, su esposa, se metió con mi mamá, se metió a hablar de ella cosas, lo publicó en Facebook, que pinche vieja, pinche suegra culera, y yo le comenté, mira: -yo no le voy a faltar el respeto porque es tu esposa y a últimas lo que diga mi mamá, porque hasta de mí decía que tú tenías un hermano ratero, y nada más anda de desmadroso y así no, le digo: -y también sé que habla de mí, pero pues mira no me afecta, porque si lo fui, lo fui en un tiempo, ahorita ya no lo soy y aparte yo sé que es tu esposa pero pues ¿quién es tu mujer?, una mujer fodonga, una mujer que está en su casa todo el día a expensas de lo que tú le des, que nada más te está vigilando-, le digo: -güey, me da lo mismo, me lo dijera mi mamá, pues me dolería, pero me lo dice ella-, le digo: -no, güey nada más que respete a mi mamá y pues por mí...-. Porque mi mamá decía, mi mamá ya no la quería ver en la familia de mi mamá, porque es una familia, como es muy grande, eh pues ya sabes, los quince, los veinticuatro, van; pero ¿qué crees?, que ya mi abuela, su mamá de mi mamá, se enteró de lo que hablaba de mi mamá, mis tíos, todos, no pues el Facebook es un pinche chismorreo (risa). Entonces este, se enteraron y mi mamá le dijo: -¿sabes qué? Ya no quiero ver a María aquí, porque lo que habla de ti no me parece y aparte es muy-, es que una, ¡ay no!, pobre de sus yernos, los que vaya a tener de mis sobrinas y de mi sobrinito el más chico peor (risa), su novia. Este, entonces le dijo: -mira ya no la quiero ver, mejor dile que me evite que la corra o que le diga algo-. Y si esa vez, mi mamá le dijo: -¿sabes qué? mi mamá no quiere ver, nadie de tus tíos no quieren ver allá en la casa a tu esposa; entonces mi mamá le dice: -y tu Joaquín también no la quiero aquí en la casa-; entonces ahí yo ya me enojé y le dije: -no, no, no, haber, espérame. Aquí en esta casa nada más estamos mi papá y yo, y el que manda es mi papá, tú aquí perdiste una gerencia hace diez años-, ella se fue un 15 de Septiembre del 2003, se fue de la casa. Le dije: -tú aquí perdiste herencia y palabra desde el momento que tú te fuiste, y que hasta la fecha no hay momento en que nos has dicho me fui por esto, pasó esto, no-, y sigue en su: -y no les voy a decir, no tengo porque decírselos, - bueno si así tú piensas, está bien-. Le digo: -pero no, si mi papá dice que no la quiere aquí eso se va a hacer, si no, no. Igual mi hermano le dijo: -no mamá, yo si respeto que me digas que no quieres que lleve a mi esposa allá con tu familia, porque yo sé qué tipo de esposa tengo, pero pues aquí en la casa pues el que me tiene que decir es mi papá; y ya si no quiere mi papá pues hasta, ahora sí que me diga a mí.

Entonces, siempre somos Silvia y yo así como él: -haber, ya fijate que tus hijos están haciendo esto, esto yo veo mal con tu hija ó mi sobrino el mayor...-; porque mi hermano el mayo tiene dos familias, nunca se casó con la primera, tuvo el hijo, Alberto de 20 años, 20-21. Esta señora, su

esposa, su actual, bueno su única y actual pareja, porque la otra nada más tuvieron el hijo pero no nunca se casaron, pues siempre, haz de cuenta que: -haber Alberto vamos, te voy a ir a comprar unos tenis-, y la mamá, y teniendo todo, pues tienen al papá, este güey nunca tuvo al papá, Alberto y: -¿ah sí, le vas a comprar a tu hijo?, haber vayan con su papá a que les compre- (risa); y: -si le das a tu hijo le das a mis hijos-; y esas cosas a nosotros nunca nos pareció, y nosotros: -María, ¡no manches!, tus hijas tienen a su papá, ese güey no tiene al papá.

Entrevistadora: ¿Con ella tiene dos hijas dos hijas?

Entrevistado: Con ella tiene dos hijas, Sofía y Alejandra y un niño, el más chico, Armando. Y ¿qué crees?, ¡puuuta!, el dolor de cabeza de mi cuñada es que siempre: -y yo quiero ver a mi hermano Alberto, y quiero ver a mi hermano Alberto-, (risa), -¿y no va a venir mi hermano Alberto?-, y nombre ahí pues ya nada más dice: ¡ay!, siempre preguntas por su hermano Alberto-, pero pues noooo, le duele (risa).

Entrevistadora: ¿Tu otro hermano tiene hijos?

Entrevistado: Sí, uno.

Entrevistadora: ¿Con su actual pareja?

Entrevistado: Emmm, igual dos, pero con la de ahorita no tiene hijos, pero se puede decir una entenada o una hijastra.

Entrevistadora: ¿Su pareja tiene hijos?

Entrevistado: Sí, una.

Entrevistadora: Ok, ¿tu hermana?

Entrevistado: No, tiene 34 y no, ni se le ve que se vaya a casar, ni novio creo tiene.

Entrevistadora: ¿Tú tampoco tienes hijos?

Entrevistado: No.

Entrevistadora: ¿Tú cuántos años tienes?

Entrevistado: 26.

Entrevistadora: ¿Y tus otros hermanos cuántos años tienen?

Entrevistado: Juan 38-37 eh, Luis tiene creo que 36, el mayor 37, ya me acordé, el mayor 37, el otro 36 y Silvia 34.

Entrevistadora: ¿Tus papás?

Entrevistado: Mi papá tiene 57 y mi mamá 55.

Entrevistadora: Ok, ¿tú cómo te describes?

Entrevistado: Una persona muy inteligente para cosas que me gusta hacer, ya dije que para la escuela no, no me gustaban las matemáticas pero el ambiente me llevo a que me gustaran (risa). Una persona inteligente que, sé cuándo sí, cuando no y que sé hacer las cosas y me gusta hacerlas bien, porque si no las vamos a hacer bien, ¿para qué las hacemos si no van a salir como yo quiero? Que no me dejo de nadie, pero le tengo miedo a la muerte, le tengo mucho miedo porque la vida es bien linda (risa).

Entrevistadora: ¿Tú disfrutas mucho la vida que tienes?

Entrevistado: Sí, sí, sí, sí. Pumas, la pareja con la que ahorita estoy, pues no sé desde cuando me tengas en Facebook pero creo que nunca habías visto que yo le pusiera a alguien un te amo, en otras relaciones, es más ni las tenía en Facebook (risa). Y que quiero seguir saliendo adelante, me ha costado, he viajado las veces que he querido, pero si me hace falta el ya tener lo mío, no tanto un carro, un carro no es algo bueno, una casa, una familia, eso es lo que ya empiezo a ver para mí, yo qué quiero para mí porque como te decía, tenemos una familia, una casa muy mal, haber si un día te invito a mi casa, digo tampoco es la casota pero, es un departamento chico pero bien. Me siento que mi etapa como hijo ya la cumplí, ahora quiero yo mi etapa lo que yo quiero para mí y mi familia, eso es lo que ahora va.

Entrevistadora: ¿Tu familia que opina, opinaba o llegó a opinar, de que fueras parte de la barra?

Entrevistado: En un principio pues lo veían mal, por todo lo que conlleva esto, la violencia, un día fueron los de América y tiraron unos balazos ahí afuera de la casa.

Entrevistadora: ¿De tu casa?

Entrevistado: Ajá, pero no, no me espantó eh, o sea a mí no, lo que me espantó fue mi familia porque yo días atrás le había pegado al ese tonto del Erik, al que mueve el Ritual, a los que mueven les pegamos allá en el Azteca, entonces pues en principio no era bien visto, pero cuando vieron que

yo me empecé a involucrar mucho, que empecé a ganar ya dinero y así, pues ya, yo les dije: -miren es que de aquí es mi pasión es todo, y a parte lo veo como un trabajo-, yo lo veo así de esas dos formas, es un trabajo a parte imagínate que tu trabajo sea tu pasión, pues dices ah pues ¡a toda madre!. Pero si, no lo veían bien, pero ahora si lo ven como con satisfacción, porque luego vamos en la calle y: -ah ahí va ese güey-, y pues se acercan y hasta me saludan así como si yo fuera alguien importante y pues siempre he tenido eso como que él, me llena mucho y a ellos yo creo también les llena el: -ah es el Chávez, es bien buena onda ese güey, es bien la banda, es de los líderes-. Pero no me gusta que digan eso eh, del líder y todo eso.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Entrevistado: Ah no, porque es lo que yo te he dicho, sé de dónde yo fui, de donde vengo y yo vengo de lo más bajo y si yo un día llego a ser ¡puuuta!, algo muy grande, yo estoy seguro que yo me mantendría con los pies en la tierra, en mí no sería como son ellos (los demás líderes) como son así como muy alzadillos, por eso muchos de la barra se apegan a mí: -oye no, tú eres bien chido-, eso me llena más, eso me llena más que me digan: -te doy \$100,000 o te doy \$10,000 a una comida con ellos y \$100,000 pesos para ti solito-, no, yo prefiero la comida con ellos, con toda la barra. Y pues sí les gusta mucho, ya ves que son las entrevistas y cuando llego a salir: -ay, ese es mi hijo (risa), y así cosas así; que a mí me da lo mismo, o sea me da lo mismo, a mí el hecho de las cámaras, no me gusta salir en la tele, cuando han sido las entrevistas siempre salgo pero salgo atrás o salgo ahí de mosca pero no me gusta el que yo sea reflector.

Entrevistadora: ¿El centro de atención?

Entrevistado: Ajá, no, no me gusta; porque siento que le robo, porque somos todos, porque no nada más soy yo somos 5,000-10,000, pero pues tampoco a diez mil personas les vas a dar las, los reflectores van a ser para diez mil, siempre pues a ver los líderes. Entonces sí, sí me ha llenado y más que mi familia me ha entendido, imagínate cuando han salido campeones, mi familia, familiares míos así que me digan: -felicidades campeón-, o la gente ya sabiendo cuando Pumas sale campeón: -ah, felicidades-. La primera vez que me dijeron felicidades, dije: -¿y yo por qué? (risa), dicen: -pues porque tú eres parte de esto y tú los sigues y tu armas todo lo del color-, y yo: -ah gracias-. Y ahora pues ya digo: -no pues gracias-, y pues es gracias a todos, no nada más es mío y así.

Y así es lo de mi familia que antes sí, ahora lo aprueban pero: - siempre cuídate, siempre sí, defiende a los tuyos pero hay un límite de defender a los tuyos-; porque pues ya ves, tú das la cara por ellos pero luego ellos no.

Entrevistadora: Si tú no pertenecieras a la barra ahorita, ¿qué piensas que estuvieras haciendo?, ¿a qué te dedicarías?

Entrevistado: A un comercio.

Entrevistadora: ¿De qué?

Entrevistado: Un comercio que fuera mío, ya sea de comida o, pues sí de comida porque si algo tengo, es que tampoco, no me gusta que me manden a mí, no, no, no soporto el que alguien me mande; o sea tampoco doy órdenes, no: -haber, vamos a hacerlo en equipo-; o ¿cómo se dice?, el capataz, se puede decir, pero el capataz también trabaja, o sea no nada más está mandando, pero no me gustaría, no mandaría yo. No, yo no me imagino, aparte la vida sin esto (risa). He llegado a pensar que a lo mejor ya me voy a ir de la barra, bueno voy a dejar de ser parte activa, eso de la parte activa me refiero a con lo que soy ahorita, a que un día, se puede decir así, pues dejar el poder o decir: -¿saben qué?, yo ya no puedo-. Para hacer esto, se necesitan muchas cosas, hay muchos que lo intentan ser pero no pueden, porque tienes que tener liderazgo, respeto, no nada más el respeto con los golpes, si no el respeto con, pues que tú presencia, que tu presencia genere un respeto, y hay muchos que no lo han tenido o que lo quieren tener pero no pueden. Por ejemplo muchos hablan del “Gonzo”, del “Mascorro”, pero es gente que no los conoció, si has oído hablar del “Gonzo”, todos lo idolatran: -no, que el Gonzo-; pero no, o sea yo lo conocí, yo trabajé para él, porque él vendía las playeras de La Rebel y él dijo: -yo voy a hacer las playeras de La Rebel y de ahí voy a sacar yo un telón grande-, y nunca sacó nada y él durante tres años estuvo viviendo de esas playeras, o sea él generaba dinero para él. El “Mascorro”, un chavo así como yo de mucha idea, pero para ser un líder de barra también tienes que tener, generar respeto, no exhibirte y entrarle a los madrazos porque eso de las barras son madrazos y él no, él un día, en esa vez que te platicué de Morelia, la policía le estaba pegando a su mujer y él se quedó viendo. Pues ¡no manches!, si yo veo que le hacen eso a mi mujer o a cualquiera, al de al lado: -no, cálmate güey, relájate-. Entonces necesitas muchas cosas para, para ser eso de líder, no es fácil, no es fácil porque en cualquier momento dado, como saben quiénes son las cabezas, llega a ver un muerto y no se van a ir sobre los chavos, se van a ir sobre los líderes: -haber, ustedes están a cargo-; nosotros damos cuentas al

gobierno, ahí con Mancera imagínate, cuando era el jefe de la Procuraduría, o sea no estamos con, piensan que es fácil pero no, eso no es fácil. Cuando fue el problema de Tigres así nos llegaron a decir: -o encontramos a los que están en todos los videos o ustedes son los que se van a ir a la cárcel-, pues si nos ponían así como entre la espada y la pared; no pues dijimos: -no pues si los llegan a ver, también nosotros ni modo de poner a los chavos-, porque unos hasta eran amigos.

Entrevistadora: Cuéntame un poco de la parte de Tigres

Entrevistado: Eso fue un, estaba muy caliente el pedo, fue noticia así de ¡qué pinche desmadre hicieron estos güeyes! (risa). No, pero el gobierno estaba que se lo llevaba la verga. Nos, ya no me acuerdo si fue lunes o martes, el partido fue un domingo obviamente, el martes ya me acordé; el partido fue el domingo, todo ese domingo hasta el lunes mis teléfonos no dejaban de sonar los dos, porque agarraron a cinco y se fueron al reclusorio. No pues que, desde que los llevaron: -no, está detenido tal, tal, tal y tal-.

Entrevistadora: ¿Por qué se los llevaron?

Entrevistado: A uno porque lo vieron ahí en la bolita y véngase para acá, pero ese güey me consta que no hizo nada, los otros si estaban en el relajó. Entonces ya terminando el partido luego, luego me dicen quienes estaban y pues si me, como te lo dije ¿no?, siempre me ha preocupado la banda, más así en esos casos ¿no?, porque yo sé lo que es la cárcel y más sé cuándo no tienen una amistad allá adentro, les va mal. Entonces este, pues ya al recuento de los daños, ya como a las cuatro de la tarde, llegan los de Auxilio UNAM, de la UNAM, jefes de policías de sectores y del D.F. Llegan y ahí hablan con nosotros (los líderes), y ya empezaron ahí como a intimidarnos: -no, se pasaron de lanza y eso que hicieron, y van a ver-, pues la contestación de uno de nosotros fue ese día si fue así de: -no, pues a lo que tope-; y unos del club: -no, que chinguen a su madre, y si quieren sus cosas, ahí están sus cosas, no queremos nada, porque tampoco somos pendejos, no nos vamos a dejar-. Y desde ahí se vino un conflicto con un directivo de Pumas, lo tomó muy personal. Bueno ya, pasó eso y ya, fue esa como juntita, así terminando el connato y: -haber, ¿quiénes son los detenidos?, entre nosotros hablándonos: -no, pues que están éstos y éstos, ¿dónde están?, no pues que ahí en Coyoacán, pues hay que, hay que ver qué se puede hacer, pues sus familiares, luego, luego avísenle a sus familiares-. Pues ya se movieron y ya ese día: -no, pues que quieren tanto-; pero pues ya sabes, el clásico: -no, pues que piden veinte mil por cada uno, no pues que ya se fue el del turno y que no se juntó el dinero, y que haber, ahora hay que tratar con el otro güey-; pues

no, no salieron. Ya cuando les echaron el cargo ese de daños a la paz pública, pues menos, ese delito estaba de 15 a 30 años (risa). Pues no, pues que ¿a dónde se van?, no pues que al sur. Y ya al otro día, al lunes, ya nos mandaron llamar del gobierno, ¡ya valió madre!, pues ahí nos van a citar, que quieren hablar con nosotros, ahí en el Zócalo. Ya llegamos, pues ya sabíamos lo que nos iban a decir ¿no?, hasta eso tenemos buena relación con las autoridades del gobierno, pero ese día, en la junta, fue la junta pero de vándalos contra (risa), pues contra las autoridades ¿no?, le hace: no, pues ¿quién se creen ustedes?, 56 policías heridos, pinche campal de casi 50 minutos contra la policía, no, se pasan de listos, y quiero a los de los videos. Y a mí me señalaba, me decía: -tú estabas hasta ahí hijo-; y yo así pues, ¿qué le podía contestar?; tal vez me lo dijo al tanteo, pero pues no, tampoco, pues dije: -no, le contesto algo me vaya a quemar yo solito-, pues todos estábamos (risa), bueno uno de los líderes no se estaba metiendo, él estaba calmando (risa); ya de plano hasta que nos la soltó así, el jefe a cargo de la seguridad del gobierno de aquí del D.F.: -quiero a esos que están el vídeo, a ese, a ese, a ese, a ese...-, y se sale de la oficina. Entonces se me vino a mí así, dije ¡chale!, yo pensé que esto nada más era en películas, de que o pones a este o tú, o vas tú; y dice: -piénsenlo-, se sale de la oficina y todos platicando entre nosotros, pues todos: -no, pues yo si los pongo-, y yo les digo: no, güey, no mamen, pues hay que aguantar la verga, pues ¿no que muy vergas nosotros?, les dijo, no-; igual a mí me echaban la culpa, porque yo fui el que inicio toda la pelea, ese día, me dolió mucho porque yo odio a los Tigres, o sea el equipo no me caía mal pero a raíz de que empezó a haber ese conflicto, pues los Libres y Lokos ya me empezaron a caer muy mal, entonces pues le iban ganaron a Pumas 2-1 y dije: -no, vale madres-; y luego más me agüité porque, yo sé reconocer, los Libres llegaron un momento que se escuchaban más que nosotros, y no, me sentí ¡puta!, y ya le dije a la banda: -no, que chinguen a su madre, vamos a salirnos, chingue a su madre los acuerdos que hay con el club, los acuerdos que hay con la policía, le digo ¡vámonos!-.

Y sí, ahí si ya no te voy a decir los nombres pero, pero si me dijeron: -es que esto es tu culpa, tú fuiste el que hiciste esto; y si me sentí, dije: -¡chale!, ah que putos, o sea cuando ustedes la han cagado, pues uno tiene que afrontar las consecuencias al parejo, y ahora que yo la cagué, pues ¿fue mi culpa?-. Ya el ese señor, se sale y nos dice: -ahorita regreso, y tienen veinte minutos para que me den los nombres de estas personas, nombre y dirección. Nosotros: -¡no manches!, pues yo les dije: -miren güeyes pónganse a pensar esto, ok, si este güey nos quieren presentar ante los medios, va, pero que nos firme el güey que, que nada más es ahí y que llegando al reclusorio, están dos,

tres días y les dan su auto de formal prisión-, porque yo sé de todos esos procedimientos por mi estancia, a parte aprendí; le digo: -y que en el otro formal prisión, nos los entregue, ¿por qué güey?, porque imagínate valedor, tú no has estado en la cárcel pero yo sí, sé qué es estar en la cárcel, vamos a poner a tal, y tal, y tal, se van a ir a chingar, y ¿qué tal que allá adentro los matan güey?, allá dentro hay peleas güey y no son peleas como las de aquí afuera güey, allá son con pinches navajotas y hasta que te atraviesen-; o le digo: -tú no sabes cómo esté su familia económicamente, todo eso güey-; y ya sabes: -pues es que eso te lo hubieras puesto a pensar cuando hiciste todo tu desmadre-; y ya le digo: -¿ya que me dicen güey?. Y hubo uno que sí me dijo: -pues échate el pedo tú- (risa), y un güey si dijo: -no, es que no se trata de eso, el gordo a lo mejor la cagó, pero pues somos todos, pues es la barra, no nada más fue el gordo güey-; no, pues no llegamos a nada. Y llegó el chavo este, el señor este, dice: -¿qué pensaron?-; y agarra una hoja y una pluma y creo que se la dio al “Nariz”, -ahí apúntenme la dirección y los nombres-. Le dijimos: -no, la verdad, pues no los vamos a poner-; dice: -¿no?, ¿seguro?, ¿a lo que tope? A las consecuencias eh, el que salga en el video, donde salga uno de ustedes de aquí, ¡me lo chingo!; y nosotros así: -no, pues sí, pues a lo que tope, pues ya qué. Ya terminó la junta, duró como dos horas, y pues ya saliendo pues todos platicando, yo sí les dije, así lo que te dije ahorita: -¡chale!, yo pensé que esto nada más pasaba en las películas, de que el gobierno se presta para la mamada, es un hijo de puta, pero pues es su chamba-.

Y si, se hizo muy grande ese mito, ese mitote, hasta nos hicieron que diéramos conferencias de prensa, que pidiéramos disculpas a la UNAM, a Pumas, ¡ay no! (risa). Y ya eso fue lo de la vez de Tigres, y también el club, fijate que desde ahí como que la relación con el club como que empeoró, por eso ahora nos restringen mucho en cosas de color, porque pues por nosotros no ha quedado eh, el hacer cosas buenas para que se vea chido, cuando sale el equipo y todo eso. Pero desde ahí como que el club se cerró, cerró las puertas y pues mal, pues porque a últimas la fiesta, lo que se hace no es para nosotros, pues es para el equipo ¿no?, para que se vea lindo el estadio y eso le genera apatía al estadio, pero son pendejos, es lo que hace Tigres, Tigres ¿qué hace?, su directiva le deja hacer todo a su barra, y llega un momento en que la gente ya no va luego al partido, va al ambiente que se vive en el partido, al color, a todo el ambiente. Entonces ahí en el club, no cuadra y es, por eso es que Pumas en el 2004, fue el boom, fue Pumas y La Rebel el boom. Porque en el 2004 cuando estaba Arturo Elías Ayub, ese güey nos decía: -¿qué quieren?; -queremos hacer esto, queremos hacer el otro-; -háganlo va, yo pago todo, yo pago las multas o lo que me digan o la prensa, órale

pero háganlo. Y pues fue el boom, fue el bicampeonato, fue lo de España, fue el Campeón de Campeones, o sea fue cuando La Rebel así ¡puta!; cuando La Rebel de ahí se ha mantenido y se va a seguir manteniendo de ese boom, de ahí Pumas resurgió, era cuando todo el estadio cantaba nuestras canciones, pero también ahora como está tan frío el estadio ha hecho, la que ha propiciado todo eso es la directiva, en que no nos ha dejado hacer lo que nosotros queremos.

Entrevistadora: ¿Tú qué es lo que sientes cuando apoyas a tu equipo?

Entrevistado: Ah, una satisfacción como cuando beso a mi novia (risa). No, es, no pues, ¿cómo te diré?, ya hasta ya extraño (risa). No, el demostrarle a mi club, no a los jugadores, porque los jugadores se van, a mi club, a mis colores, lo que siento por ellos y lo que yo estaría dispuesto a hacer por mi equipo. Muchos dicen el futbol se juega en la cancha, no es cierto, también el fútbol se juega en la tribuna, en ganarle al otro, a la porra visitante, al escucharte más, al que tu equipo te esté escuchando; o sea ¿cómo te diré?, ah, es que es algo muy difícil como de describir como lo que sientes cuando estás ahí saltando, cantando, y ¿cómo se dice?, incitando al de al lado lo haga; cuando ves a todos cantar dices ¡puta!, te sientes bien a la vida y cuando es el campeonato dices: - a huevo, lo logramos-. De hecho ese es uno de los días más felices de mi vida, han sido dos. El día más feliz de mi vida es cuando salí de la cárcel, pero antes de eso había sido cuando Pumas había salido campeón, cuando lo vi por primera vez campeón, pleno, pleno, yo en mis facultades de todo en el 2004 contra Chivas, ¡no manches!, nunca se me va a olvidar cuando falló el penal y así todos: -gooooooooool (risa). Ay no sé, es algo muy, muy padre, lo que explotas al ver gol de tu equipo o cuando le meten, o cuando pierden, no, ¡ay!, cuando perdió la final contra Boca o con Atlante dices ¡no manches!, quieres hasta suicidarse, ahí si yo quisiera hasta dejar de vivir ah, pero pues ya después empieza otro torneo y vuelves como a echarle ganas para llegar al objetivo, que el objetivo es el campeonato. Si es algo muy, muy bonito, de las cosas más lindas que hay en la vida para mí.

Entrevistadora: ¿Qué es lo que para ti ha sido lo más significativo que has hecho por seguir a tu equipo?

Entrevistado: No, pues han sido bastantes cosas.

Entrevistadora: Pero de la más, así que tú digas hígole, no pensé que llegara a ser tal cosa.

Entrevistado: La convivencia que últimamente, yo puedo decir que, La Rebel había caído en un bache, había, por ahí de, cuando pasó lo de Tigres, a la siguiente temporada cayó en un bache muy,

muy mal. La gente con hueva, ni cantaban y yo platicando con un líder, yo me propuse, yo dije: -no, ¿sabes qué?, yo le voy a echar ganas y voy a hacer que otra vez el, esto de, volvamos a resurgir-, y lo digo, así abiertamente, de las demás cabezas les importa muy poco esto eh, lo que les importa pues es su dinero, pero sí, yo platicué con él y le dije: -le voy a echar un chingo de ganas para que otra vez seamos la #1-; yo reconozco que ahorita no somos la #1. Para mí hay un top tres aquí en México, es entre, bueno así como yo siento que estamos ahorita, Tigres, Libres y Lokos, La Rebel y La Adicción de Monterrey. Entonces yo, platicando con él, le dije: -¿sabes qué?, ya les prestamos ese lugar a estos güeyes por un rato, pero yo quiero que ese lugar otra vez sea nuestro-; pues sé reconocer, y hay que reconocer cuando no lo eres. Entonces yo le dije: -¿sabes qué?, le voy a echar ganas y todo-; pero pues viene la mamada esta, del idiota este del Choco. Y otra vez ¡puuum!, La Rebel, nos picaron el orgullo, no cayó, más bien nos picaron el orgullo, y ahora hasta yo agradezco que este idiota hizo eso, de hacer su mamadita de La Unión Auri azul, porque para mí ese güey es un, es buena persona y yo se lo dije el día que yo me pelee con él, no sé si supiste. Se lo dije después, un día, le dije: -para mí eres un buen amigo-, porque sí es un buen amigo fuera de la cancha; le digo: -para mí, eres una buena persona y yo sé que si algún día yo llego a necesitar de ti, tú me vas a ayudar pero para mí, aquí te vas a chingar a tu madre, aquí en CU-; le dijo: -porque tú güey, tú ni le vas a Pumas, tú aquí nada más quieres dinero-; ese güey quería fama, quería porque ya no lo logró; le digo: -los pedos que tú tuviste con el Nariz personales, eran personales güey, ustedes sus pedos los trajeron a la barra güey; le digo: -porque no te acercaste con nosotros, haber pasa esto con el Nariz y no quiero que vaya a influenciar aquí con ustedes y acá-; le digo: -no, tú hiciste tus cosas, pero tú lo que hiciste, lo hiciste por conveniencia tuya, para ti y porque yo si quiero a Pumas y amo a La Rebel güey, para mí, tu eres un cero a la izquierda güey, esto no es porrismo carnal-; y sí, ya el chavo: -ah va, no, pues si es lo que piensas pues está bien. Entonces si me, no, cuando hizo su desmadrito ese, ¡ay!, me sentí bien mal, y me sentí bien mal porque dije: -¡puta!, ahora vamos a ser, si antes y con justa razón muchos sí decían: - es que La Rebel ya no es lo mismo, es que ya no son los de antes-. Entonces yo decía, ¡puta!, ahora van a decir: -y ya se dividieron y van a estar como los del América, peleándose entre ellos-; y sí, si me castró, sí, sí me dolió mucho; y yo decía: -y este güey le vale verga eso, él lo que quiere es su, quiere su dinero, quiere fama, quiere popularidad-; y este, dije: -¡hijo de su puta madre! Y además también si nos picó el orgullo pero pues como qué decía: -ah, chido-; entonces yo dije: -no, no, no, no, yo tengo que ponerme las pilas-, y empecé a hacer cosas, lo de la marcha de los XV años, fue por mí, porque yo le dije a la banda, vamos a hacer la marcha, son los quince años y no puede ser un día normal

güey, no puede ser; pues pinche marcha que se hizo, pues cuando se supone que una cuarta parte de La Rebel pues había ido ¿no?, y pues pinche marchota que se hizo ese día. Entonces ahí dije: -ahí voy-; y dije: -vamos a hacer las banderas de los XV años, no sé si te acuerdas, un logotipo de los XV, y después dije: -y vamos a marchar al América-, pero no nos dejó marchar el gobierno, ya ves que nos fuimos en camiones; y así cosas, cosas que he estado haciendo durante este año, hasta ahorita. Y luego lo del torneo, ¡ah no maaaa!, el otro torneo, el que pasó fue un exitazo y cuando se entregaron los trofeos pues así la banda así de: -ah chido, se siente bien padre-. Entonces yo siento que La Rebel otra vez va a ser el boom y es donde yo voy a decir: -todo esto, yo lo hice-; con los demás pero yo sé que los demás, pero yo fui, ¿cómo te diré?, el que impulsó a hacer esto, todos lo hicimos, pero yo fui el que impulsó, el que hizo esto, entonces es ahí, en este año he sentido muchas satisfacciones por esto. Esto lo voy a hacer para la siguiente vez que vayamos al Azteca, me dices si te gusta la idea. Y lo que he hecho en este año, creo que han sido lo, lo más que yo he hecho en La Rebel, en la parte activa que yo tengo desde hace como qué será, 7-8 años de, de que mi palabra tiene un peso ahí, esa es mi satisfacción. El 2013 es mi satisfacción en La Rebel, todo el año, el equipo fue mal y cómo cerramos, fuimos ocho camiones a Guadalajara, y yo incité a mucha gente a que fuéramos a Guadalajara, qué vamos a Guadalajara y que va a estar chido y saqué un camión, y así cosas que, ¿ya qué peleaba Pumas en Guadalajara?, no peleaba nada, o sea nada más íbamos a ir al orgullo, a demostrar que ahí vamos a estar y que no íbamos a dejar al equipo; y después, pues fue buena convocatoria, para el partido contra Cruz Azul, ya no se peleaba nada, y pues Pebetero se acabaron en taquilla o sea, sacaron creo como 5,000-6,000 y se acabaron, ya no había; y ese día a la gente la incitamos a que cantara y se escuchó muy padre ese día; mira, eso lo quiero hacer el día contra el América (me enseña una imagen de una barra con bengalas de color azul y oro). Quiero comprar bengalas, así del tamaño, son del tamaño de un cigarro, unos \$8,000, cuestan como \$4.00, y quiero comprar unos \$8,000-\$10,000 de puras bengalitas de esas, no, se verían...

Entrevistadora: ¿Y a poco si te las dejan ingresar?

Entrevistado: No, pero obviamente va a ser clandestino, pero pues es el tamaño de una, la puedes meter hasta en la cajita de cigarros o aquí en la bolsa, o sea no se dan cuenta.

Entrevistadora: O sea, cada uno que entre...

Entrevistado: Cada uno pero pues, voy a hacer una mecánica, voy a aventar por ejemplo a los grupos más grandes, a los de LDC, a Los del Norte. Ah bueno, espérame, ahí en lo que dices de parte de mi logro, satisfacción en La Rebel, en el tiempo que llevo en La Rebel, también eso, que muchos de los que se fueron con ese güey, llegaron a mí, y me dijeron: -oye güey, yo quiero regresar y yo llego contigo, pues porque yo veo que tú eres otro pedo, que tú estás con la banda, que tú cotorreas con la banda, que si tú le tiras mierda a este cabrón, pues es por algo y porque ahora te doy la razón güey, pues ese güey nos lavó el coco, este güey nos mintió, este güey, o sea refiriéndose ellos al Choco, este güey nos lavó el coco, este güey nos mintió, este güey es un pinche mercenario, este güey ni puta idea de lo que es una barra, menos de su amor a Pumas, es pintado que, pues no es cierto, ese güey le va al Chivas, y pues qué onda, yo quiero regresar, ¿se puede?-. Y yo motivé a muchos de ellos para que se regresaran, y no diciéndoles: -oye ¿no te quieres regresar?, yo te ofrezco esto-; no, no, no; con lo que yo hice de las banderas, las que pintamos a mano y así: -¡no ma!, esas banderas están padres y el ambiente en Pebetero otra vez se empieza a ver chido y sé que tú lo vas a hacer otra vez que se vuelva a ver bien padre-; y todo eso me ha llenado mucho y motivarme para, para hacer lo que ahorita, siento que otra vez vamos a regresar lo que éramos antes, con las ciertas restricciones que hay, pues ya ves que no se pueden meter trapos, no se puede meter pirotecnia; pero, en CU no se puede, pero en el Azteca lo vamos a hacer; y son cosas que a la gente le gustan, lo voy a ir haciendo, pues para tomar el lugar que es nuestro.

Entrevistadora: Y motivar a los...

Entrevistado: Motivar a todos y ya, lo que haga el chavo ese con su gente pues, se lo dije un día en una junta con el club, lo que haga el Choco con su gente, a mí no me importa, mientras no se meta conmigo, no hay problema, pero si se llegan a meter conmigo, yo ahí sí, no te aseguro que no les haga nada. Pero esa ha sido mi etapa, todo eso, así como te lo dije, el 2013 en La Rebel ha sido mi satisfacción.

SEGUNDA PARTE

Entrevistadora: ¿Cómo llegaste a ser representante de la barra?

Entrevistado: Mmmm, tienes que involucrarte demasiado, para ser representante tienes que estar ahí de tiempo completo, porque sí se requiere bastante tiempo; y a parte pues, la gente te lo va reconociendo, pero también tiene que, cuenta mucho las ganas que tú, el amor que tú le tienes a tu equipo y las ganas que tú quieres, hacer cosas para que te, para que el estadio luzca bonito, se haga

el color, hay que ser creativos, inteligentes y muchas veces ser hasta, pues violento, pues porque pues esto es de, de poder. Puedes tú ser una persona con mucha creatividad y cosas así, pero cosas buenas, pero si no te gusta la violencia, los golpes, pues es muy difícil que aquí resaltes ante los demás; tienes que también tener un, pero es más importante el respeto que te tenga la gente, a lo mejor no el miedo, yo digo que es mejor el respeto pero en un momento dado si un chavo llega y te quiere agredir y no respondes, pues los demás chavos van a ver, pues ¿este güey es mi líder?, pues los chavos van a decir: -no, pues estás mal-. Esas son partes como importantes y...

Entrevistadora: Pero a ti, ¿quién te dijo?: -oye vente, este, vas a ser líder-, ¿cómo fue?

Entrevistado: Más bien un día, cuando, en los inicios, cuando yo empecé en esto, había, pues era Fabián, el “Nariz”, el “Nariz” empezaba, unos hermanos que se llamaban los Gutiérrez, eran dos hermanos, y un chavillo que le decían el “Chapo”, ellos eran así como los líderes. Después se quedó como Fabián y “Nariz” nada más, y tenían alrededor, de Fabián y el “Nariz”, había alrededor “Mascorro”, el “Gonzo”, el Pedro, y ya entre ellos se hizo como que, un grupo que ayudaba a ellos en ciertas cosas, cada quién en diferentes formas ¿no? Eso, fue por ahí de, el “Che”, ya de esos dos, ya de esos que te menciono, los últimos, esos dos, el “Che” y el “Gonzo”, pues fallecieron; uno de una enfermedad y el otro por un accidente automovilístico. Este, eso fue como por ahí del 2004, ellos dos fallecieron, el “Gonzo” falleció en el 2003, el “Che” falleció en el 2004, “Mascorro” dejó la barra por problemas que, por lo que te mencioné ahorita, que, cuando me preguntaste que ¿por qué, qué se necesita para ser líder? Él era un muy buen líder, mucha creatividad, mucho ingenio para hacer las cosas, pero, pues no era de pelea él, él era cero problemas, o sea tranquilo; y en una barra siempre va a haber problemas, entre los mismos integrantes, el alcohol, llegas a tener una diferencia un día, si en la casa hay diferencias, pues o sea, también obviamente aquí; entonces este chavo, pues tenía buenas cosas, pero eso que es parte importante para ser líder, no lo tenía. Entonces en La Rebel llegó a haber muchos conflictos en esos tiempos, bueno hasta ahora, entonces él mejor, como no le gustaban esos problemas, pues decidió hacerse a un lado; y se quedó sólo, y ya ahí se terminó esa etapa otra vez y se quedó sólo Nariz y Fabián y estaban los líderes de cada barrio.

Por ahí del 2007-2008, eh, decidimos como que, se había caído como que en un hoyo la barra y decidimos hacer como un grupo; y ya de ese grupo pues, nos decidimos a levantar la barra y se fue como que creando un grupo, y ya de ahí pues los líderes actuales que somos 8, 9, 10 personas, hasta 15, de los que estamos a cargo de la barra. Pero así que alguien, que alguien te ponga, no; no es porrismo (risa).

Entrevistadora: Ok, durante el tiempo que has ido al estadio, te voy a dar unas opciones y tú me dices cuál quedaría mejor. Has presenciado actos violentos: excesivamente, bastante, mucho, poco, nada.

Entrevistado: Mucho.

Entrevistadora: Tú has sido partícipe de ello, por lo que entiendo ahorita y me comentaste ayer, ¿qué crees que ha sido lo que te ha impulsado a ti para ser partícipe en un conflicto entre barras?

Entrevistado: Primeramente casi siempre los problemas son con la policía, porque no, aquí en el D.F., bueno no nada más en el D.F.; de hecho ahorita en el D.F. es el lugar donde la policía está más capacitada; pero en provincia no está capacitada como para llevar eventos de magnitud así como la de los estadios, no hay un dialogo con ellos; casi siempre es con ellos, y que, ¿qué me ha llevado?, pues obviamente cuando agreden a un compañero de la barra, o cuando me agreden a mí, es a lo que me ha llevado. O muchas veces pues la frustración de, de cuando el equipo pierde (risa), me, no sé, siento que yo estoy perdiendo o que yo estoy en la cancha, estos perdiendo y; siempre lo he dicho y se lo he dicho a mi familia, no sé perder; es eso lo que me lleva a los golpes, a la violencia.

Entrevistadora: O sea, cuando tu equipo pierde, qué experimentas, ¿qué sensaciones, qué emociones?

Entrevistado: No, pues un odio muy cabrón (risa), más cuando pierden una final, un partido importante contra el América, contra Chivas, el Cruz Azul, una liguilla, no sé siento que, y que se burlen de mí ¡uy, no!; no soporto la burla con ante mi equipo y ante, se pueden burlar de mi persona, pero que no se burlen de mi equipo.

Entrevistadora: Imagina que alguien hace un comentario negativo hacia tu persona, en ese momento ¿tú cómo reaccionas?

Entrevistado: Si es un comentario positivo.

Entrevistadora: Ofensivo.

Entrevistado: Mmm, de la misma forma, si me están ofendiendo yo contesto como me están a mí este, respondiendo, bueno como me estén insultando; igual de la misma forma, si me hacen una

observación bien, que estoy mal, pues la estudio o la analizo en ese momento y si sé que estoy mal pues trato de hacerlo bien, de cambiar eso que me están haciendo saber que estoy mal.

Entrevistadora: Y si en éste caso fuera lo mismo, pero en vez de hablar mal de ti, hablan mal de la barra a la que perteneces.

Entrevistado: Eh, lo mismo, porque soy parte de, y es como si estuvieran hablando de mí, porque ¿cómo te diré?, o sea somos todos, pero a la vez es uno sólo, porque es el nombre ¿no? Orgullo Azul y Oro, La Rebel; a últimas a quien están ofendiendo es a, pues a La Rebel, y ¿quién es La Rebel? Somos nosotros; o igual si ahorita me dicen, pero chavos, o sea gente que en verdad yo digo los de Tigres o hasta los de Cruz Azul que ya han ido creciendo poco a poquito, o los de Monterrey que me hagan una crítica contra La Rebel, pero si es buena la acepto y digo pues sí, mejor que te hagan una crítica pues para hacer que estás haciendo mal ¿No?

Entrevistadora: ¿Cuáles serían para ti las ventajas y desventajas de formar parte de una barra?

Entrevistado: Primero las desventajas, el ser frustrado y quedarte en tu casa, viendo el partido por la televisión. Y si acudes al estadio y no estás con una barra pues como que no se vive de la misma forma el partido, muy aburrido estar sentado y observando el partido. Obviamente el futbol se tiene que ver, pero si lo vez y de la misma forma que estás viendo el partido con pasión y todo, animas a tu equipo a que, a que salga avante en el partido, cantando, saltando, haciendo color en la tribuna y todo eso, pues para mí es mucho mejor eso; sería muy aburrido no ser parte de la barra y ser un hincha normal, un hincha como dicen, de sillón o un hincha que nada más va al estadio y se pone a ver el partido, no le veo el caso. De hecho cuando voy a los partidos de la Selección, me aburre el estar nada más ir al estadio, estoy sentado y sin cantar, me aburro y mejor prefiero verlo en la tele (risa).

Entrevistadora: Pero me refiero a las desventajas que te ha traído o consecuencias por ser parte de la barra, por ejemplo me comentaste ayer que alguna vez fueron a soltar balazos a tu casa.

Entrevistado: Ah sí, sí, sí.

Entrevistadora: ¿Crees que eso sería una desventaja?...

Entrevistado: No.

Entrevistadora: ¿O consecuencia?

Entrevistado: No, no. Son consecuencias de actos que tú tienes obviamente, pero no, o sea es una consecuencia, pero no, para mí no sería una desventaja eso, es parte de, como te lo dije ahorita, es parte de la barra, por eso son barras bravas. Aquí en México apenas se empieza como a tener esa cultura del barrismo, muy pocos saben que es en realidad un barra brava.

Entrevistadora: ¿Qué es un barra brava?

Entrevistado: Un barra brava es el que, para mí es el que aparte de dar todo por su club, primero para él está la barra, porque para que el equipo esté bien, la barra tiene que estar mejor. Es como el caso del porque los equipos de Argentina, River Plate, el Boca, porque son lo que son en Argentina, porque sus barras a nivel internacional pues obviamente empujan mucho al rival. El ser barra brava también implica pues ser hasta delincuente, ¿Por qué? Porque como te lo dije, generas un costo, se genera un dinero de algo que es apócrifo se puede decir así, o la reventa de boletos, los autobuses que salen a provincia, cobrar, el delinquir, el hacer la violencia en los estadios, muchas patrañas que es el ser barra brava. Hasta luego hay veces que este, el equipo pasa a segundo término por primero decir, esta es mi banda, esta es mi barra y defender el nombre de tu barra a lo que tope, o sea ya estando ahí, pues ya ves, todo te vale, para mí eso es el barra brava. Además para ser barra brava todos vienen pues a lo mejor en mi caso ¿no?, de colonias populares, raro el que viene pues de familias buenas, al menos que al chamaco le guste el desmadre, o sea el barra brava sus orígenes vienen del barrio.

Entrevistadora: ¿Tú crees que te comportas de la misma manera dentro de la barra, que fuera de ella?

Entrevistado: No, no. Siempre he dicho que lo del estadio y lo de la barra se queda ahí, y fuera de ahí yo soy cualquier otra persona, somos uno más en la vida, en tu casa y así. En un momento si tuve mucho ese problema, haz de cuenta que, que yo quería mandar en el estadio y hacer y deshacer, y llegó un momento que lo hacía en mi casa, pero conforme vas madurando en la vida, yo me di cuenta y me hicieron ver en aquel tiempo, ex novias y así, que eso tenía que aprender a separarlo porque pues no llevaba a nada bueno y aprendí a separarlo, desde ya un buen tiempo, ¿qué será? tres, cuatro años, aprendía a separar eso de que, soy una persona en el estadio y soy otra persona en la casa, con la familia.

Entrevistadora: ¿O sea digamos que en la barra si eres alguien que dirige, pero en tu casa tratas de no hacerlo?

Entrevistado: No, no, no. Es que, o sea.

Entrevistadora: ¿O eres más dócil en tu familia?

Entrevistado: No, no, no. O sea me refiero a, no sé, en la barra a lo mejor muchas veces hay que hablar fuerte, hay que hablar con groserías para que entiendan, sé que está mal, pero pues luego yo creo que así les gusta entender, ser más enérgico, y en la familia o con la novia o con los sobrinos no, eso, o sea me gusta ser líder en todas partes, pero no me gusta, como lo soy en la barra no lo soy con mi familia, soy muy diferente.

Entrevistadora: ¿Has tenido conflictos dentro de la barra?

Entrevistado: Sí.

Entrevistadora: ¿Y de qué índole?

Entrevistado: Pues de golpes, entre otros integrantes de nosotros. Pues como todo, como te dije hace rato, los problemas hasta en la familia hay, y pues obviamente es más común que los tengamos. Pues nada más he llegado a los golpes, hasta ahorita, esperemos que así siga.

Entrevistadora: Vamos a imaginar otra vez, cuando tu equipo va a tener un encuentro con su rival, el más fuerte, ¿qué es lo que tú experimentas, qué emociones, sensaciones antes, durante y después? Empecemos antes del partido, ¿qué es lo que tú sientes cuando se va a enfrentar con el América, por ejemplo?

Entrevistado: Pues es un partido muy diferente a los demás, desde que se anuncia el calendario o lo van a anunciar, lo primero que ves es cuando es el Pumas-América y empiezo yo a crearme ideas de qué es lo que vamos a hacer en ese partido en lo que es el color, en lo de la fiesta que vamos a hacer ese día dentro de la cancha, eso es lo que empiezo a generar.

El durante es cuando llega el día y te preparas psicológicamente yo creo desde un día antes, empiezas a preparar qué es lo que vas a hacer para el otro día, cómo ya planeaste, todo lo que hiciste atrás y esperas que llegue el momento para pues despertarte, bañarte, irte a la cancha y ya estando en la cancha pues hacer todo para que todo salga como tú lo planeaste, bueno más bien como lo planeamos todos, que todo salga a la perfección y pues ya cuando sale el equipo pues vives una pasión, cuando ves que toda la banda alza todas las banderas, los globos, empiezan a saltar, a brincar y sale el equipo, pues ahí ya es cuando dices ¡ah!, todo esto lo hicimos nosotros y todo esto

cómo se ve y luego ya veo las fotos que en Face, en las postales de ese día y si dices ¡ah!, estuvo bueno lo que organizamos.

Entrevistadora: ¿Y cuando ves que está ahí también la barra del América?

Entrevistado: Mmmmm, no, fijate que la barra del América no me genera nada. Mmmmm, si obviamente un odio, porque pues representan al equipo odiado de Pumas, pero para mí la barra del América es, es una más en México, fuera la barra de Tigres, la barra de Monterrey, para mí esas dos son la competencia de La Rebel, pero no, a esa barra a mí no me genera nada, ya si se llegara a dar un enfrentamiento, pues a darle, pero para mí no, son muy inferiores ellos a nosotros, no me generan ellos, lo único que me generan es odio, porque representan al equipo del América pero de ahí en fuera no, me da lo mismo. Eso es el durante...

Entrevistadora: Y después imagínate que perdió Pumas

Entrevistado: El después, no, no me imagino que perdió porque para mí (risa)...

Entrevistadora: Pues últimamente han perdido

Entrevistado: Pues sí, pero.

Entrevistadora: ¿Qué sentiste?

Entrevistado: No, pues cuando nos eliminaron lloré, vez que nos eliminaron en la liguilla, ya minuto 43' y Pumas yo veía que no podía y luego nos metieron otro gol, no pues ya. Se me vino el techo del Azteca encima y no aguanté, ves que nos subimos a una barda, mejor me bajé y me puse a llorar (risa). No, pero positivamente humillamos a esos güeyes a los de La Monu en la tribuna pero siempre machín, todo el Ritual, La Monu, tanto en color, música y en aliento al equipo, y pues que Pumas haya salido avante en el partido, pues ya para mí es una doble satisfacción que ganamos en la tribuna y ganamos en la cancha.

Entrevistadora: ¿La violencia en este ambiente futbolístico es exclusiva en los estadios o se da en algún otro lugar?

Entrevistado: No, también se da en la calle, en los barrios, en las colonias en donde existen unos de los diferentes equipos, existen la barra por ejemplo, no sé, de Pantitlán existen tanto del América como de Pumas, o en Azcapotzalco hay de América y de Pumas, o Álvaro Obregón que hay América y de Pumas, o puede ser contra Cruz Azul, que también es del D.F., es ciudadano. De hecho

ya en el estadio contra ellos es muy poco, por la policía que hay, por lo que te decía, la policía aquí en el D.F. ya está muy preparada para eso y se ha encargado el gobierno del Distrito Federal de llegar a acuerdos con los líderes tanto de las barras del América, Pumas, Cruz Azul, para que el día de los partidos entre estos equipos, o cuando viene otro equipo como Monterrey o Tigres a los estadios de éstos que te mencioné, los equipos del D.F., pues ya hay unos operativos que el gobierno del Distrito Federal, que ya ellos implementan bien y se llevan a cabo bien y también hasta para nosotros luego es hasta mejor porque ya nada más te dedicas a lo que en realidad es lo primordial de una barra, lo primordial de una barra es representar a tu equipo, el aliento, el color que vas a hacer para ellos y te olvidas como del rival, mejor te ganas a la otra barra en la tribuna. Pero ya regresando otra vez a lo de los barrios, se da más en los barrios que en el estadio, es muy difícil que se dé en los estadios, por toda la policía que hay y las cámaras (risa).

Entrevistadora: Ayúdame a completar este enunciado, la violencia en las barras es resultado de...

Entrevistado: La violencia en las barras es resultado de, el tipo de vida que lleva el mexicano.

Entrevistadora: ¿A qué te refieres?

Entrevistado: Si te das cuenta, en los países europeos no, raro el país en Europa que vive tan apasionado y a la vez tan, tan apasionado y, es como lo que te mencioné al principio ayer, que te dije, es que aquí vas a sacar todo tu estrés de la semana y todo lo que traes atrás, ¿por qué? porque en México la forma de vida es muy diferente con unos sueldos, o sea hablo por todos, no nada más por mí, muchos de la barra pues ganan un poco más del mínimo, tienen familia, tienen problemas con su pareja por lo mismo yo creo del dinero, entonces llegas al estadio y qué es lo que tú quieres, como sacar todo ese estrés y luego quieres sacar ese estrés y el policía o el de seguridad te lo impide, pues es ahí cuando tu exaltas, y en Europa no, en Europa el aficionado pues va tranquilo al partido, va a disfrutar su partido, pero ¿por qué? porque durante la semana pues no tienen, la vida es más tranquila, yo creo por eso muchas veces las violencia, por todos lo que entorna a tu alrededor, como que te contagias.

Entrevistadora: ¿Crees que es importante erradicar la violencia de las barras en México y por qué?

Entrevistado: Mmm no nada más en México, en todo el mundo. Pues sí, si es importante porque como también te lo dije, no hay como nada más ir a disfrutar el partido y ocuparte de lo tuyo, lo

que es la barra, la barra y pues tu equipo obviamente. Pues si es importante porque en algún momento yo voy a tener hijos y no me gustaría que pues algún día ellos quisieran tomar mi pasión y que pasen por lo que yo he pasado o pues cada gandaya que hay dentro de las barras que les llegue a hacer algo, por eso si es como que muchas veces sea tedioso eso de la violencia, pero como te digo ya la violencia es más contra la policía en provincia que contra otra barra, ha cambiado mucho eso ya.

Entrevistadora: ¿Crees que uno de los factores importantes para que se genere la violencia es el alcohol, o qué otro?

Entrevistado: No, pues es, obviamente también sí el alcohol implica pero, es que yo te puedo hablar ahí por mí, pues porque como dicen, cada quien es diferente ¿no? Yo soy una persona muy tranquila, me gusta tomar mucho cerveza pero si no me molestan, yo no molesto a nadie, no voy y busco la pelea, al menos ya te dije que (risa), que pues que se burle de mí el rival contrario y me sienta derrotado ahí sí hago algo, pero no por mi estado de ebriedad sino porque me están insultando, si hay muchos obviamente que pues con el alcohol se dan valor, pero por mí, no necesito andar alcoholizado para ir y agredir a una persona o defenderme.

Entrevistadora: Ok, ¿tú cómo solucionarías o cuál sería tu planteamiento para solucionar la violencia en el futbol?

Entrevistado: Llegar a acuerdos tanto, la parte importante del futbol siempre van a ser los directivos y los clubes de cada equipo, sentarse y llegar a un acuerdo entre los directivos tanto de la Federación Mexicana de Futbol, la Liga MX, las autoridades de cada Estado de los equipos que conforman la liga, jefes de policía, los líderes de cada barra y llegar a un acuerdo en común, porque casi siempre los problemas son por boletaje, por la hostilidad de la policía, al entrar, al revisarte, el no dejarte meter tus instrumentos de tu barra a un estadio cuando se supone que ya había un acuerdo entre directivos y que la policía, porque te dice: -no, a mí me vale madres lo que haya dicho el club, si yo quiero no te deajo pasar las cosas-. ¿Ahí que pasa? Pues ahí ya entras en un conflicto con ellos, como tú te apegas a un papel que ya te dio el club a donde tú vas, el club visitante te dice: - ok, yo emm, Chivas te deajo pasar a ti cinco bombos y tres trompetas y cien banderas-. Y enseñas la hoja ante las autoridades y esas autoridades te dicen: -por mis huevos no pasan, ¿cómo ves?-. Pues es ahí cuando la, de este lado pues ya decimos: -¡cálmate!, ¿cómo crees?, pues ahí están las cosas-. Y es cuando llegamos a un choque, entonces por eso es importante que tanto directivos, autoridades

de cada Estado o Municipio a donde vayamos y líderes de las porras tengan una buena comunicación y tengan unas juntas cada semana para ver cómo van a ser los operativos, qué se les va a permitir a esa barra, la barra visitante, a la barra local. O sea todo eso, si trabajamos todos en conjunto se acabaría la violencia, pero pues también, se acabaría en un 80%, porque un 20% también pues son problemas internos de las barras, ahí ¿cómo erradicar la violencia interna?, pues a ver los dos que tienen conflicto haber ustedes dos, ¿cuál es el problema?, no pues así, así y así, y este güey o este güey me dijo esto, o está hablando mal de mí y tratar de que se llegue a un acuerdo, si no se llega a un acuerdo pues que se agarren entre ellos dos y ya, no que se agarran, por culpa de este güey y de este güey se agarran los de este bando contra los de este bando, y se hace una pelea entre dos bandas de la misma barra; entonces es mejor que el líder llegue, vea cuál es el problema entre ellos dos y que si el problema va a seguir que quede entre ellos dos y que no lleven a terceras personas entre las patas.